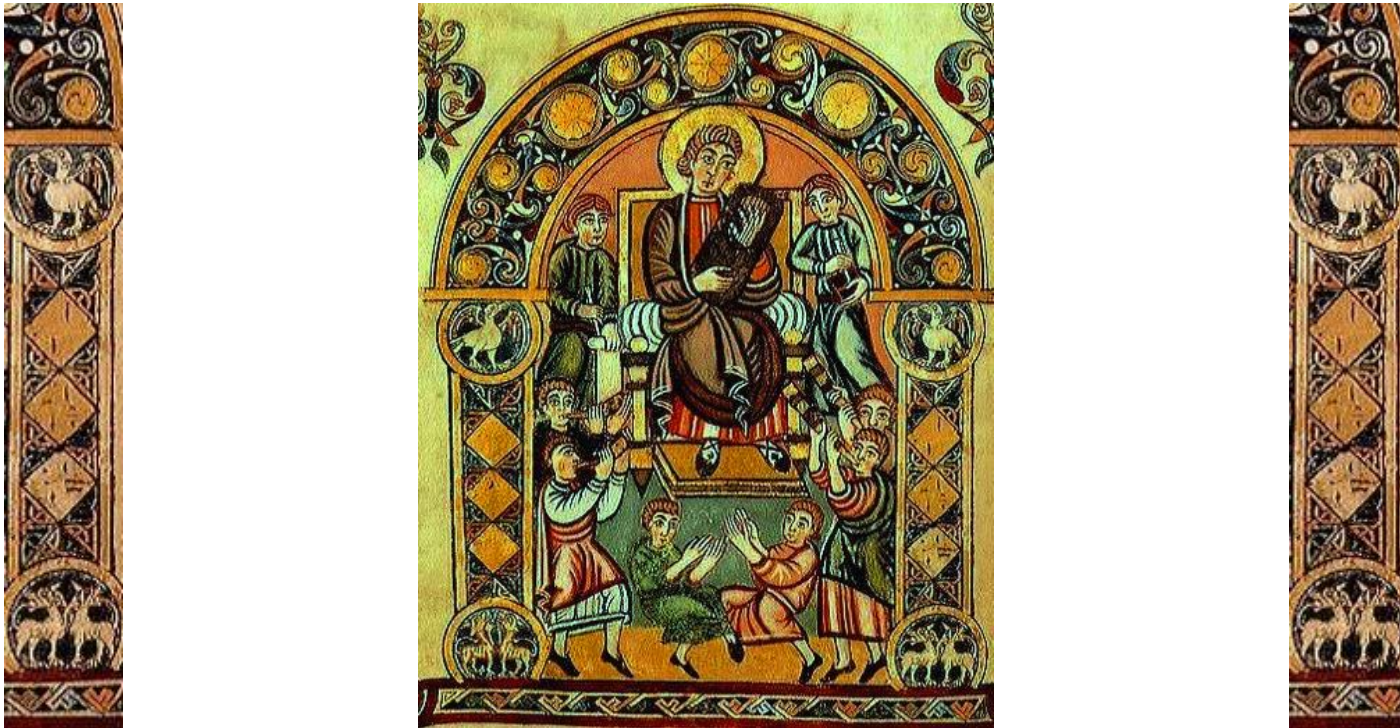


2015

Seminario de Maestría



“El claustro y el mundo: miradas comparativas sobre la poesía medieval latina y vernácula”

SELECCIÓN DE POEMAS MEDIEVALES EN LATÍN Y ROMANCE

Antología: Santiago Disalvo



HIMNODIA CRISTIANA TEMPRANA
De Ambrosio a Venancio Fortunato

Ambrosio de Milán (s. IV), *Æterne rerum conditor*

Splendor Paternae gloriae

Aurelio Prudencio (ss. IV-V), *Ales diei nuntius*

Venancio Fortunato (s. VI), *Pange lingua gloriosi*

Crux benedicta nitet

Vexilla Regis prodeunt

Quem terra, Pontus, æthera

Boecio (ss. V-VI), *Carmina qui quondam studio florente peregi* (Liber I, metrum I)

O stelliferi conditor orbis (Liber I, metrum V)

Edición:

Marcos Casquero, Manuel A. y José Oroz Reta (eds.). *Lírica latina medieval, II. Poesía religiosa*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1997.

Castaño Piñán, A. (ed.). Boecio, *La consolación de la filosofía*, trad. P. Massa, Buenos Aires: Aguilar, 1955.

SAN AMBROSIO

Aurelius Ambrosius (339/40-397) nace en Treves (Galia), donde su padre ostentaba el cargo de prefecto del pretorio entre los galos. Hijo de familia cristiana, su madre, al quedar viuda, se traslada a Roma con sus tres hijos, y es en esta ciudad donde Ambrosio recibe las tradicionales enseñanzas del gramático y del retor. Inicia un brillante cursus honorum bajo la protección de Sexto Petronio Floro, que le confía el gobierno de las provincias de Liguria y Emilia con rango consular. Ambrosio fija entonces su residencia en Milán. Al año de su estancia allí (374) muere el obispo milanés Auxencio, arriano de doctrina. La sucesión a su silla enfrenta a arrianos y ortodoxos, que se reúnen en la basilica a discutir sobre la elección del nuevo obispo. Ambrosio, en razón de su cargo, temeroso de que se produzcan desórdenes, acude a la basilica. De pronto, una voz de niño se deja oír entre la multitud: «¡Ambrosio obispo!». El grito del niño es unánimemente coreado por arrianos y ortodoxos. Los obispos de Italia y el emperador Valentiniano ratifican la elección popular. Ambrosio recibe el bautismo (que se había diferido en aras del uso de la época), y ocho días después es ordenado sacerdote. (El caso de san Ambrosio, raro, no es el único: Filógeno de Antioquía accedió también al obispado desde su cargo del pretorio.)

Ambrosio es consciente de su escasa preparación teológica. En De off. 1,1,4 comenta la paradoja de haber tenido que enseñar antes de aprender (Factum est ut prius docere inciperem quam discere). Se entrega, por ello, a la asidua lectura de los Libros Sagrados, hasta el punto de que en sus numerosas obras teológicas es el autor cristiano en que más abundan las citas bíblicas. Dejando a un lado su amplia producción en prosa (tendente sobre todo a combatir el arrianismo y el paganismo residual), nos interesa aquí su actividad poética. Ambrosio fue el eficiente iniciador de la poesía de uso litúrgico. Los himnos de san Hilario eran demasiado conceptistas, doctrinales y ligados a la tradición clásica. Después de Hilario, Victorino Afro había tratado de insuflar nuevos alicientos a la poesía cristiana, sobre todo en el plano del contenido, que anuncia en gran medida la futura himnografía ambrosiana. Pero será Ambrosio quien le confiera una forma propia y original, introduciendo innovaciones musicales tendentes a hermanar palabra y melodía.

Impulsólo a ello un motivo eminentemente pragmático: la necesidad de llegar al alma del pueblo sirviéndose de recursos similares a los de sus

adversarios, sobre todo en unos momentos en que la lucha contra el arrianismo había llegado a una tensión extrema. Durante la semana santa del 386 (lo cuenta san Agustín, Conf. 9,7), la arriana emperatriz Justina, madre del jovencísimo emperador Valentiniano, encona su ira contra Ambrosio. Por ese motivo los ortodoxos milaneses determinan pasar la noche en la iglesia, «decididos a morir con su obispo». «Fue entonces —dice san Agustín— cuando se estableció que los fieles cantasen himnos y salmos, al modo como se acostumbraba en las iglesias orientales, para entretejer el tedio y alejar la pesadumbre que pudiera acabar sobrecogiéndolo al pueblo; y desde entonces hasta hoy se ha continuado ese piadoso ejercicio, que han adoptado casi todas las iglesias del mundo, siguiendo el ejemplo de la de Milán». (No olvidemos que san Agustín fue testigo directo de los sucesos.) En ese sentido, muchas Reglas monásticas (la de san Benito, san Cesáreo o san Cipriano de Arlés, por ejemplo) consideraron obligatorio el cántico de muchos himnos ambrosianos.

Frente a las composiciones de san Hilario (más conceptuales y teológicas que líricas), las de san Ambrosio se caracterizan por su simplicidad familiar e inmediata, su ritmo popular y sencillo, su virtualidad mnemotécnica y comprensible y, sobre todo, por la necesaria participación coral de los fieles. A todo ello colabora la forma adoptada, tan característica que acabará denominándose *metrum ambrosianum*: estrofas (de cuatro versos) en dímetros yámbicos acatalécticos, a imitación de los épicos horacianos. Las reglas de la métrica cuantitativa suelen ser rigurosamente observadas: sólo en los pies impares el yambo puede ser sustituido por un anapesto o un espondeo (siguiendo en ello la prescripción de Horacio, *Ars poetica* 251-162). Asimismo, evita siempre el hiato, y el acento de la palabra contrasta vivamente con el ictus métrico. No hay rima, salvo en algún caso puramente fortuito. Y la cesura ocupa siempre el lugar esperado.

La forma himnódica ambrosiana se hizo pronto popular, y bajo su nombre circularon innumerables composiciones, muchas de las cuales es claro que no eran suyas. Certeza de ello existe sólo para cuatro himnos citados por san Agustín: *Deus creator omnium*, *Iam surgit hora tertia*, *Intende qui regis Israel* y *Aeterne rerum conditor*. Junto a ellas ofrecemos otros cinco de paternidad, sin duda, ambrosiana.

AHMAE 50. CSEL 32. PL 14-17.

Bibliografía:

- M. JOURJOU, *Ambroise de Milan* (Paris 1956).
 BIRAGHI 1862. SIMONETTI 1956 y 1988. BOLISANI 1964. LAURENT 1968. NORBERG 1974. JULLIEN 1987. FONTAINE 1992.

5. *Eterne rerum Conditor* *

Eterne rerum Conditor,
Noctem diemque qui regis
Et temporum das tempora,
Ut alleves fastidium,

- 5 Preco diei iam sonat ¹,
Noctis profunde pervigil,
Nocturna lux vianibus ²,
A nocte noctem segregans ³.

- Hoc excitatus lucifer ⁴
10 Solvit polum caligine,
Hoc omnis errorum chorus ⁵
Vias nocendi deserit.

- Hoc nauta vires colligit
Pontique mitescunt freta,
15 Hoc ipse petra ecclesie ⁶
Canente culpam diluit.

- Surgamus ergo strenue,
Gallus iacentes excitat,
Et somnolentos increpat,
20 Gallus negantes arguit ⁷.

* Dimetros yámbicos acatalécticos. Canto a la mañana. Realismo idílico, en que se expone el concepto de la luz, símbolo de la vida material y moral, cuya encarnación última es Cristo. Este himno, cuyo canto está ya prescrito en las Reglas de san Cesáreo (s.VI), lo registra el Libro de las Horas para las Laudes de los domingos I y III de la serie semanal.

¹ El gallo.

² El canto del gallo anuncia al viajero salido al despertar el alba la cercanía de un hospedaje, como lo haría la luz de una lámpara.

³ Ha querido verse en el canto del gallo (o en el lucero del alba) la señal de paso de una vigilia a otra, en la división de las horas nocturnas. Creemos, sin embargo, que lo que se dice es que el gallo, heraldo del sol, anuncia la venida del día, cuya luz delimita una noche de la noche siguiente.

⁴ El canto del gallo despierta a Lucifer (esto es, Venus, la estrella matutina), que anuncia como él la llegada del nuevo día.

⁵ Algunos manuscritos ofrecen como lectura *chorus* en vez de *chorus*. En aquel caso, la traducción sería: «toda la corte de espíritus errantes».

⁶ San Pedro, que negó a Cristo tres veces antes de que el gallo cantara. Cf. Mt 26,33-35 y 69-74; Mc 14,26-31 y 66-72; Lc 22,54-62; Jo 18,25-27. Para la consideración *Petrus/Petra Ecclesiae*, Mt 16,13-20; Jo 1,42.

⁷ Posible alusión a la negación de Pedro. Pero la idea puede expandirse

5. *Eterno Creador del universo*

Eterno Creador del universo,
que el día y la noche riges,
que regulas del tiempo la alternancia
para aliviar nuestra fatiga.

- 5 El heraldo del día suena ya,
el celador de la profunda noche,
la nocturna luz de los viajeros
que separa una noche de otra noche.

- Despertado por él, la estrella matutina
10 libera de la oscuridad al cielo;
gracias a él, todo el coro de espíritus errantes
pierde su capacidad de hacernos daño.

- Por él recobra sus fuerzas el marino
y las aguas del ponto se apaciguan.
15 La piedra misma de la Iglesia
gracias al canto de aquél lavó su culpa.

- Levantémonos, pues, resueltamente.
El gallo despierta a los dormidos,
reprende a los somnolientos;
20 el gallo delata a los alevés.

Gallo canente spes redit,
Egris salus refunditur,
Mucro latronis conditur,
Lapsis fides revertitur.

25 Iesu, labentes respice
Et nos videndo corrige,
Si respicis, lapsus cadunt,
Fletuque culpa solvitur.

30 Tu lux refulge sensibus
Mentisque somnum discute,
Te nostra vox primum sonet,
Et ora solvamus tibi.

6. *Iam surgit hora tertia* *

Iam surgit hora tertia,
Qua Christus ascendit crucem,
Nil insolens mens cogitet
Intendat affectum precis.

5 Qui corde Christum suscipit,
Innoxium sensum gerit
Votisque perstat sedulis
Sanctum mereri Spiritum.

10 Hec hora, que finem dedit
Diri veterno criminis
Mortisque regnum diruit
Culpamque ab evo sustulit.

Hinc iam beata tempora
Cepere Christi gratia,

para aludir simplemente a que la llegada de la luz del día pone al descubierto toda traición, infidelidad y asechanza, y hace que los ladrones y asesinos intenten buscar refugio.

* Dimetros yámbicos acatalécticos. Himno para la hora tertia, hora en que se recuerda la muerte de Cristo, «en la que los tiempos bienaventurados se iniciaron». El himno aparece también prescrito en las Reglas de san Cesáreo y en las de san Aureliano de Arlés (s.VI). El Libro de las Horas señala las tres primeras estrofas en la Hora Tercia de tiempo de Pascua.

Con el canto del gallo retorna la esperanza,
recobran los enfermos la salud,
guarda el ladrón su puñal,
a los que habían caído vuelve la fe.

25 Jesús, mira a quienes hemos sucumbido
y corrígenos con tu mirada:
si nos miras, nuestros deslices cesan
y con el llanto se lava nuestra culpa.

30 Tú, luz, ilumina los sentidos
y disipa el sueño de nuestra alma.
Por Ti resuene ante todo nuestra voz
y en tu honor abramos nuestros labios.

6. *Ya llega la hora Tercia*

Ya llega la hora Tercia
aquella en que a la Cruz Cristo subió.
Nuestro espíritu nada insolente piense
y concentre su atención en la plegaria.

5 Quien en su corazón evoca a Cristo
posee un sentimiento candoroso;
con sus continuas plegarias se muestra
merecedor del Espíritu Santo.

10 Esta hora, que fin puso
al agobio de un espantoso delito,
destruyó el reino de la muerte
y liberó de su culpa al mundo.

Tiempos felices han, ya desde ahora,
por la gracia de Cristo, comenzado.

- Mentesque fessas allevet
Luxusque solvat anxios;
- Grates peracto iam die
10 Et noctis exortu preces,
Voti reos ut adiuves,
Hymnum canentes solvimus.
- Te cordis ima concinant,
Te vox sonora concrepet,
15 Te diligat castus amor,
Te mens adoret sobria.
- Ut cum profunda clauserit
Diem caligo noctium,
Fides tenebras nesciat,
20 Et nox fide reluceat.
- Dormire mentem ne sinas,
Dormire culpa noverit.
Castos fides refrigerans
Somni vaporem temperet.
- 25 Exuto sensu lubrico
Te cordis alta somnient,
Nec hostis ¹⁰ invidi dolo
Pavor quietos suscitet.
- Christum rogemus et Patrem,
30 Christi Patrisque Spiritum,
Unum potens per omnia,
Fove precantes, Trinitas.

8. *Splendor paterne glorie* *

Splendor paterne glorie,
De luce lucem proferens,

¹⁰ El enemigo por antonomasia, el Diablo.

* Dímetros yámbicos acataleéticos. Las Reglas de san Aureliano de Arlés (s.VI) prescribían el canto de este himno. El Libro de las Horas lo entona en las Laudes de los lunes I y III de la semana.

- alivie los fatigados espíritus
y disipe las ansias de riqueza.
- Las gracias por el día transcurrido
10 y las preces por la llegada de la noche
te elevamos para que nos ayudes, pecadores
que entonamos este himno de invocación.
- Que el fondo del corazón te celebre,
que nuestra voz sonora te festeje,
15 que nuestro casto amor de Ti se prende,
que te adore nuestra alma comedida,
- para que ahora que las espesas sombras
de la noche a aprisionar van al día,
la fe ignore las tinieblas
20 y la noche se ilumine con la fe.
- No dejes que nuestro espíritu se duerma:
dormir renovaría nuestra culpa.
Que la fe que refresca al hombre puro
se imponga a los efluvios del sueño.
- 25 Desnudo de lúbrico sentido,
el fondo del corazón sueña contigo;
que a los dormidos no los despierte el pavor
causado por las insidias del envidioso Enemigo.
- 30 Invoquemos a Cristo y al Padre,
y al Espíritu de Cristo y del Padre.
¡Oh único Todopoderoso! ¡Oh Trinidad!
¡Ayuda a quienes te elevan su súplica!

8. *Esplendor de la gloria del Padre*

Esplendor de la gloria del Padre,
que emanás de la luz la luz.

- Lux lucis et fons luminis,
Diem dies illuminans
- 5 Verusque Sol, illabere
Micans nitore perpeti
Iubarque Sancti Spiritus
Infunde nostris sensibus.
- Votis vocemus et Patrem,
10 Patrem perennis glorie,
Patrem potentis gratie;
Culpam releget lubricam,
- Informet actus strenuos,
Dentem retundat invidi,
15 Casus secundet asperos,
Donet gerendi gratiam.
- Mentem gubernet et regat
Casto, fideli corpore,
Fides calore ferveat,
20 Fraudis venena nesciat.
- Christusque noster sit cibus,
Potusque noster sit fides,
Leti bibamus sobriam
Ebrietatem spiritus ¹¹.
- 25 Letus dies hic transeat,
Pudor sit ut diluculum ¹²,
Fides velut meridies ¹³,
Crepusculum mens nesciat.
- Aurora cursus provehat,
30 Aurora totus prodeat,
In Patre totus Filius
Et totus in Verbo Pater.

¹¹ I Cor 12,13.¹² La rosada claridad del amanecer se compara al rubor que cubre nuestro rostro ante las tentaciones.¹³ Sea nuestra fe clara y diáfana como la luz del sol meridiano.

- Luz de luz, fuente de luz,
día que al día iluminas.
- 5 Sol verdadero, penetranos
brillando con tu resplandor eterno;
del Espíritu Santo sus destellos
infunde en nuestros sentidos.
- Al Padre invoquemos también con nuestras preces,
10 al Padre de la eterna gloria,
al Padre de la Gracia poderosa,
que nos libre del lúbrico pecado,
- impregne de ardor nuestras acciones,
al envidioso le lime los colmillos,
15 nos ayude en las adversas coyunturas
y la gracia nos conceda de ser rectos.
- Gobierne y dirija nuestro espíritu
con un cuerpo casto y fiel;
hierva la fe con ardor
20 e ignore de la perfidia los venenos.
- Nuestro alimento sea Cristo;
sea la fe nuestra bebida:
bebamos alegres la sobria
embriaguez del Espíritu.
- 25 Transcurra alegre este día,
sea el pudor como el alba,
sea la fe semejante al mediodía,
que el alma ignore el crepúsculo.
- Su curso la alborada inicie,
30 todo se evidencia con la aurora:
en el Padre, entero el Hijo,
y el Padre, entero en el Verbo.

PRUDENCIO

Aurelius Prudentius Clemens (348-415/25), oriundo de España —de Zaragoza, Tarragona o Calahorra—, llegó a ostentar altos cargos en la corte de Teodosio, en la que, según se desprende de su Praefatiuus, fue Prefecto de la provincia Tarraconense y consejero privado del emperador. Debíó de morir longevo, pues en el proemio de Contra Simmaco menciona a Valentiniano II, a Teodosio el Grande, y a sus hijos Honorio y Arcadio. Vivió durante varios años en Roma, en donde se empapó de las obras de Virgilio, Horacio, Lucano y Estacio. Ello explica que, fundiendo en un mismo crisol clasicismo y cristianismo, la poesía de Prudencio amalgame de manera natural elementos líricos y elementos épicos y dramáticos. El resultado se ofrece lleno de fuerza descriptiva, en la que predomina la alegoría. A partir de Prudencio la poesía cristiana concederá a la alegoría una importancia suma.

Prudencio comenzó a componer sobre todo desde el momento en que, por su edad, se retiró de la función pública. En él, poesía y fe correrán estrechamente unidas. En su proyecto «dionódico» la intención poética y la finalidad religiosa se funden y se complementan: «Si mi alma con sus méritos no puede celebrar a Dios, que lo celebre al menos con su voz». En este programa se resumen la finalidad ambrosiana y la estética hilariana de la proclamación de la Palabra. Y todo ello en el marco de una romanidad que Prudencio considera elemento necesario e integrador: esa romanidad, cristianizada y depurada de toda escoria pagana, podrá lanzarse a inmensos vuelos. Roma emprenderá así una nueva era gracias al triunfo de la nueva fe. En la realización de programa semejante (literario y religioso), Prudencio se servirá de los tesoros de su inmensa cultura clásica y escrituraria, cuya amalgama dará un producto nuevo y original, registrado en obras de muy variada factura métrica.

La Psychomachia (68 trimetros yámbicos y 915 hexámetros) es un poema alegórico (el primero de grandes alientos), de profundo impacto en los poetas medievales, que lo tomaron de modelo y que inspirará también a escultores, pintores y arquitectos: la Virtud sale armada a luchar contra el Vicio. El combate culminará con el triunfo de la Fe, que aplasta a la Discordia (esto es, la Heregia), dispuesta siempre a abatir a la Paz. Las abstracciones tan a menudo personificadas y divinizadas por los romanos (Virtus, Fides...) cobran en Prudencio una nueva dimensión cristiana. Esta orientación alegórica se apuntaba ya en nuestro

autor en otras dos composiciones precedentes: Apotheosis (1.084 versos que celebran la Trinidad y la divinidad de Cristo frente a los herejes patriarcanos, sabelianos y judíos) y Hamartigenia, es decir, «el origen del mal» (63 trimetros yámbicos y 966 hexámetros, contra el dualismo gnóstico de Marción, divisor blasfemus Dei, y contra los maniqueos), poema en que se contiene en embrión la temática recurrente en Psychomachia.

Sin duda, la concepción alegórica de Prudencio tiene sus precedentes en san Ambrosio, como puede colegirse de otra obra prudenciana, Cathemerinon o «libro de las horas», que comprende 12 himnos, uno para cada hora del día. La amplitud y el metro son muy variados: I, II, XI y XII, dimetros yámbicos acatalécticos (metro ambrosiano); III, trimetros dactílicos hipercatalécticos; IV, endecasílabos falecios; V, asclepiadeos menores; VI, dimetros yámbicos catalécticos; VII, senarios yámbicos; VIII, estrofas sáficas; IX, tetrametros trocaicos catalécticos; y X, dimetros. Si en la Psychomachia imitaba a Virgilio, en el Cathemerinon su modelo será Horacio, lo que explica en gran medida la diversidad de metros y de ritmos. En esta obra, Prudencio nos ofrece escenas amables, como la de los santos inocentes jugando en el cielo con sus palmas y coronas de mártires (palma coronis luditis); descripciones amenas, como las del paraíso terrenal; sentimientos sinceros y emotivos, como la piedad, la esperanza en la salvación eterna o el respeto por los muertos. Quizá su máximo defecto radique a veces en la falta de unidad compositiva: el poeta pasa a menudo de una idea a otra por una asociación tan sutil como poco convincente. Tal sucede en el himno V, «para el encendido de las lucernas» (cuyos primeros 28 versos, correspondientes a las 7 estrofas iniciales, ofrecemos en esta Antología): el encendido de las lámparas le evoca el recuerdo de la zarza ardiente de Moisés, así como un poco más adelante el de la columna de fuego que guió a los hebreos por el desierto; ello le da pie para describir los milagros que acontecen durante la marcha exódica (agua que brota de la peña, maná, etc.) y concluir con el paso del mar Rojo, todo lo cual ocupa 68 de los 164 versos del himno. Siemese a ello los abundantes pleonasmos, redundancias, digresiones y enumeraciones, que en ocasiones resultan largas y prolifas.

Otras obras de Prudencio son: Peristephanon liber o «libro de las coronas»: 14 himnos en honor de distintos mártires, en su mayoría españoles: Emeterio y Celedonio (I), Eulalia (III), mártires zaragozanos (IV y V), mártires tarraconenses (VI), etc. Contra Symmacum, composición de contenido apologético, en dos libros, el I integrado por 89 asclepiadeos y 658 hexámetros, y el II por 66 gliconios y 1.132 hexámetros. Dittocheion, 49 estrofas de 4 versos hexamétricos que representan escenas o pasajes de las Escrituras. Y Praefatius, en 56 dimetros y trimetros yámbicos.

Frente a los himnos ambrosianos, concisos y, por su brevedad, destinados al canto en común y a la función litúrgica, las composiciones de Prudencio suelen ser amplias y destinadas, sobre todo, a la lectura por parte de personas cultas y letradas. Prudencio supo desarrollar hábilmente (pecando en ocasiones de grandilocuencia) los himnos ambrosianos hasta convertirlos en largas baladas, en que se conjugan con maestría lirismo, épica y didáctica, envueltos en el ropaje de la variedad métrica.

AHMAE 50. CSEL 61. PL 59-60. MGH,AA 5,2.

Bibliografía:

LAVARENNE 1944-1951. CUNNINGHAM 1966. RODRÍGUEZ 1981. RODRÍGUEZ-ORTEGA 1981. MALAMUD 1989. RIVERO 1996.

14. Ales diei nuntius *

Ales diei nuntius
 lucem propinquam precinit;
 nos excitator mentium
 iam Christus ad uitam uocat

5 «Auferte», clamat, «dectulos,
 egros, soporos, desides;
 castique, recti ac sobrii
 uigilate, iam sum proximus!»

10 Post solis ortum fulgidi
 serum est cubile spernere,
 ni parte noctis addita
 tempus labori adieceris.

15 Vox ista, qua strepunt aues
 stantes sub ipso culmine
 paulo ante quam lux emicet,
 nostri figura est iudicis.

20 Tectos tenebris horridis
 stratisque opertos segnibus
 suadet quietem linquere
 iam iamque uenturo die,

ut, cum coruscis flatibus
 aurora celum sparserit,
 omnes labore exercitos
 confirmet ad spem luminis.

25 Hic somnus ad tempus datus
 est forma mortis perpetis:
 peccata, ceu nox horrida,
 cogunt iacere ac stertere;

* *Cathemerimion* I. Himno al canto del gallo. Estrofas en dimetros yámbricos. El Breviario recoge las estrofas I, II, XXI y XXV, para el Oficio de Lectura de los jueves de las semanas II y IV. Ese himno guarda estrechas relaciones con el ambrosiano que se inicia con el verso *Essete rerum conditor*, incluido en esta Antología.

14. El alado heraldo del día

El alado heraldo del día
 anuncia que está cerca la mañana.
 Ya Cristo, desvelador de las almas,
 nos llama a la vida.

5 «¡Abandonad los lechos —grita—,
 enfermos, dormidos, perezosos!
 ¡Y los castos, los justos y los sobrios
 vigilate, pues ya estoy cerca!»

10 Después de la salida del sol resplandeciente,
 tardío resulta despreciar la cama,
 a no ser que parte de la noche usado hayas
 en prolongar tu tiempo de trabajo.

15 Esta voz que las aves, posadas
 en el tejado, dejan oír
 poco antes de que luzca el sol,
 es de nuestro Juez la imagen.

20 A nosotros, por horribles tinieblas envueltos
 y cubiertos de indolentes mantas,
 nos invita a abandonar el descanso
 cuando el día está a punto de llegar,

para que, cuando la aurora haya sembrado
 de brillantes efluvios los cielos,
 fortalezca en la esperanza de la luz
 a todos cuantos la pena nos aflige.

25 El sueño, que se da para un momento,
 imagen es de la muerte perdurable.
 Los pecados, como una noche horrenda,
 a yacer nos obligan y a tumbarnos;

- 30 sed uox ab alto culmine
Christi docentis premonet
adesse iam lucem prope,
ne mens sopori seruiat,
ne somnus usque ad terminos
uite socordis opprimat
35 pectus sepultum crimine
et lucis oblitum sue.
Ferunt uagantes demonas,
letos tenebris noctium,
gallo canente exterritos
40 sparsim timere et cedere.
Inuisa nam uicinitas
lucis, salutis, numinis,
rupto tenebrarum situ,
noctis fugat satellites.
45 Hoc esse signum prescii
norunt repromisse spei,
que nos soporis liberi
speramus aduentum Dei.
.....
75 Iam iam quiescant improba,
iam culpa furua obdormiat,
iam noxa letalis suum
perpressa somnum marceat.
Vigil uicissim spiritus,
quodcumque restat temporis
dum meta noctis clauditur,
80 stans ac laborans excubet.
Iesum ciamus uocibus
flentes, precantes, sobrii;
intenta supplicatio
dormire cor mundum uetat.
85 Sat conuolutis artubus
sensum profunda obliuio

- 30 mas desde lo alto del cielo, la voz
de Cristo, el Maestro, nos advierte
que ya está cerca la luz,
para que del sopor el alma no sea esclava,
ni hasta el fin de una vida indolente
el sueño nos sojuzgue el corazón
35 en el pecado sumido
y olvidado de la luz.
Dicen que los demonios vagarosos,
que en las tinieblas nocturnas placer hallan,
espantados cuando canta el gallo,
40 se dispersan y retiran aterrados.
Y es que la odiosa cercanía de la luz,
de la salud, de la divinidad,
al destruir la suciedad de las tinieblas,
a los acólitos de la noche ahuyenta.
45 De antemano saben que es ésta la señal
de la esperanza antaño prometida,
por la que, libres nosotros del sopor,
la llegada de Dios esperamos.
.....
75 Descanse para siempre la maldad;
duerma ya el sombrío pecado;
que la injusticia letal se embote
sumiéndose en el sueño.
A su vez, el espíritu, insomne
durante cuanto tiempo resta aún
de estar cerradas las puertas de la noche,
80 firme y atento, monte guardia.
Con voces invoquemos a Jesús
llorando, con ruegos, con ayunos;
que la súplica intensa impida
que nuestro puro corazón se duerma.
85 Demasiado, en nuestros arropados miembros,
un olvido profundo ha constreñido,

- pressit, grauauit, obruit
uanis uagantem somniis.
- 90 Sunt nempe falsa et friuola,
que mundiali gloria
ceu dormientes egimus:
uigilemus, hic est ueritas.
- 95 Aurum, uoluptas, gaudium,
opes, honores, prospera,
quecumque nos inflant mala:
fit mane, nil sunt omnia.
- 100 Tu, Christe, somnum dissice,
tu rumpe noctis uincula,
tu solue peccatum uetus
nouumque lumen ingere!

15. Nox et tenebre et nubila *

- Nox et tenebre et nubila¹,
confusa mundi et turbida,
lux intrat, albescit polus:
Christus uenit, discedite!
- 5 Caligo terre scinditur,
percussa solis spiculo²,
rebusque iam color redit
uultu nitentis sideris.
- 10 Sic nostra mox obscuritas
fraudisque pectus conscium,

* *Cathemerinon* II. Himno a la mañana. Estrofas en dimetros yámbicos. El Breviario prescribe para las Laudes de los miércoles de las semanas I y III un himno cuyas tres primeras estrofas pertenecen a éste; para la cuarta estrofa utiliza los versos 48, 49 y 50; y para la quinta, altera el orden de los versos ambrosianos 59, 60, 57 y 58. Asimismo, los v.25 al 28 y 93 al 108 componen las cinco estrofas que se cantan en las Laudes de los jueves I y III. La idea alegórica es la huida de las sombras nocturnas ante la llegada de la luz que encarna Cristo.

¹ Tres símbolos que evocan el pecado.

² Eco de Lucrecio, que alude a los rayos del sol denominándolos *tela diuina*.

- oprimido y anulado nuestros sentidos,
errantes en vanos sueños.
- 90 Pues cosas hay falsas y frívolas
que por la gloria mundana
como dormidos llevamos a efecto:
vigilemos, aquí está la verdad.
- 95 El oro, el placer, el gozo,
riquezas, honores, prosperidad,
y todos esos males que nos hinchan:
al llegar la mañana, resultan no ser nada.
- 100 Tú, Cristo, disipa nuestro sueño;
rompe las cadenas de la noche;
aniquila el viejo pecado
y tráenos la nueva Luz.

15. Noche, tinieblas, nubes

- Noche, tinieblas, nubes,
confusión y turbiedad del mundo:
llega la luz, albea el cielo.
¡Cristo viene! ¡Alejaos!
- 5 La oscuridad de la tierra se desgarró
herida por el dardo del sol;
el color torna a las cosas
bajo la faz del astro refulgente.
- 10 Pronto nuestra tiniebla experimentará lo mismo,
y el corazón, consciente de sus faltas,

VENANCIO FORTUNATO

Honorius Clementianus Venantius Fortunatus (530/40-600/10) nació en Cenada (la actual Vallobiade), en el Treviso. Sus primeros estudios los realiza en las escuelas de Ravena (a la sazón capital de Italia), recibiendo una sólida educación clasicista en una Italia aún gobernada por el emperador romano de Constantinopla. Abundantes reminiscencias clásicas emergen en sus primeras poesías de aquella época. A raíz de un voto formulado a san Martín, a cuya intercesión atribuye haberse curado de una oftalmía (ungüendose los ojos con el aceite de una lámpara que ardía ante un altar del santo en Ravena), por el 562/63 emprende un viaje de peregrinación a Tours. Pero el atractivo de la vida bohemía de escolar vagabundo le hace dirigirse a su destino dando un enorme rodeo: lo hallamos en Inn, en Maguncia, en Colonia, en Tréveris... A su paso deja huella de sus dotes poéticas en poemas de circunstancias dedicados a los obispos de estas ciudades. En Metz fue recibido en la corte de Sigeberto, rey de Austrasia, cuya boda con Brunehilda celebra en un epitalamio. Allí es acogido con beneplácito en círculos seculares y eclesiásticos, y goza del apoyo de algunos miembros de la aristocracia franca (Gogón, Munmoleno) y de los duques Lupo y Bodegiselo, sin duda agradecidos por los poemas laudatorios que en su honor compone Fortunato con un espíritu precursor de los que sería la poesía de los trovadores. De Metz se dirige a Soissons (donde tal vez entró en contacto con el rey Chilperico) y desde allí, por fin, a Tours.

Cumplido su voto, decide regresar a su patria, pero la invasión del norte de la península por los lombardos se lo impide. El 567 lo hallamos en Poitiers. Allí conoce a la reina Radegunda, que había huido de su esposo Clotario tras el asesinato de su padre y había buscado refugio en el monasterio de la Santa Cruz, por ella fundado y del que era abadesa su hija adoptiva Inés. Seducido por la talla moral y espiritual y por el encanto de ambas mujeres, Fortunato inicia con ellas una estrecha amistad, que se patentiza en muchos de los poemitas a ellas dedicados, y de los que ofrecemos algunas muestras en el volumen I de nuestra Antología, p.80-85. Les dedica también un largo poema: *De Virginitate*. En su *Vidas de santos*, Fortunato escribirá en prosa la biografía de la santa reina, que renunció a sus privilegios para dedicarse al cuidado de pobres y de menesterosos. En esa biografía hallaremos los primeros ejemplos de prosa rimada: hasta entonces, una incipiente rima afectaba

sólo a las palabras que presentaban una misma terminación en virtud del paralelismo sintáctico (*Gleichformreim*), procedimiento practicado desde Gorgias por los teóricos de la prosa del arte. En Fortunato será suficiente la homofonía, no siendo necesaria la simetría gramatical (*Mischformreim*). En Poitiers fue ordenado sacerdote. Y hacia el 599, consagrado obispo de aquella ciudad, que ya no abandonará y en la que morirá poco después, entre el 600 y el 610.

Además de una colección de cartas en verso, que registran la correspondencia mantenida (577-584) con Gregorio, arzobispo de Tours y gran amigo suyo, y de las *Vidas* de santos hace un momento aludidas, su producción poética se nos ha conservado en once libros de *Carmina*, colacionados y publicados por el propio autor, salvo dos, que serán póstumos. Los ocho primeros constituyen un todo inseparable: comprenden la poesía de su juventud hasta el 576; del noveno al undécimo, sus escritos del 577 al 585. Contienen unos 300 poemas, la mayoría de ellos de circunstancias: epigramas, composiciones narrativas, inscripciones, panegiricos, loas a la Virgen, a los santos, encomios de personalidades diversas, descripciones de iglesias, alusión a pequeños incidentes de la vida cotidiana. Por ejemplo, el libro IX se inicia con dos poemas: el primero, en honor del obispo de Ravena, y el segundo, con una alabanza a la iglesia de san Andrés, construida por aquel obispo. En él encontramos también un abecedario escrito bajo forma de himno litúrgico, pero de contenido totalmente pagano y que es, sin duda, el primer paso de la poesía himnográfica de la Iglesia hacia un género popular. A petición de la reina Radegunda compuso el *De exidio Thuringiae*, en 172 versos, cuyo tema es la ruina de la noble casa de Turingia.

Atendiendo un deseo de Gregorio de Tours (según Sulpicio Severo y Paulino de Périgueux), escribió una vida de san Martín de Tours, en cuatro libros (2.245 hexámetros), bastante superficial y concluida en dos meses. Escribió también la vida de san Hilario de Poitiers, acompañada de un *Liber miraculorum Sancti Hilarii*. Pero donde verdaderamente brilla el estro de Fortunato es en la composición de himnos, algunos de los cuales —como el *Pange lingua*, el *Vexilla regis prodeunt* o el *Crux benedicta nitet* que ofrecemos en esta Antología— figuran entre los más hermosos de la liturgia procesional. Esos tres poemas tienen por tema la Santa Cruz. Su composición se debió, sin duda, a la veneración que Fortunato sentía por la Cruz, pero no debe dejarse al margen la amistad de nuestro poeta con Radegunda, fundadora del monasterio de la Santa Cruz¹ y destinataria directa del último de los tres himnos citados. En cualquier caso, se ha considerado a Fortunato el creador de la mística

¹ El emperador Justino II había enviado desde Bizancio como regalo a Radegunda una reliquia de la Vera Cruz.

simbólica de la Cruz, que más tarde elevarían a altas cotas san Bernardo y Jacopone da Todi.

A veces se ha discutido si la poesía de Fortunato pertenece a la Antigüedad o a la Edad Media, comparándola con las estériles declamaciones poéticas de un Avito de Viena, en el Delfinado, o de un Ennodio de Pavia. Es indudable que gran parte de la poesía de Fortunato, expresada con una facilidad extraordinaria, se muestra con frecuencia vacía de contenido y de sustancia. A menudo toma sus frases de Virgilio, Ovidio, Juvenio, Sedulio... a quienes plagia e imita con un notable virtuosismo.

El metro preferido es el elegíaco o el senario yámbico acataléctico. Maneja con rara destreza la técnica métrica y los recursos poéticos y retóricos, que remontan a los autores clásicos. No es raro el empleo de la rima. Pese a sus defectos y a veces al abuso del retoricismo, Fortunato posee cierto encanto, una fina sensibilidad, una tierna frescura y una gracia sutil y a veces amanerada que puede velar la profundidad de la que no siempre carece.

MGH, AA 4,10.

Bibliografía:

- S. GABE, «Radegundis, sancta, regina, ancilla: zum Heiligkeitsideal der Radegundisviten von Fortunat und Baudonivia», en *Francia* 16 (1989) 1-30.
- G. POLARA, «Le parole nelle pagina: grafica e contenuti nei carmi figurati latini», en *Vet. Chr.* 28 (1991) 291-336.

26. *Pange, lingua, gloriosi proelium certaminis* *

	Pange, lingua, gloriosi	prelium certaminis
	Et super crucis tropeo,	dic triumphum nobilem,
	Qualiter redemptor orbis	immolatus vicerit.
	De parentis protoplasti	fraude factor condolens,
5	Quando pomi noxialis	morte morsu corrui,
	Ipse lignum ¹ tunc notavit,	clamma ligni ut solveret.
	Hoc opus nostre salutis	ordo depoposcerat,
	Multiformis perditoris	arte ut artem falleret
	Et medelam ferret inde,	hostis unde leserat.
10	Quando venit ergo sacri	plenitudo temporis,
	Missus est ab arce patris	natus orbis conditor
	Atque ventre virginali	carne factus prodiit.
	Vagit infans inter arta	conditus presepia,
	Membra pannis involuta	virgo mater adligat,
15	Et pedes manusque, crura	stricta pingit fascia.
	Lustra sex qui iam peracta	tempus implens cor-
		[corporis,
	Se volente, natus ad hoc,	passioni deditus,
	Agnus in crucis levatur	immolandus stipite.
	Hic acetum, fel, arundo,	sputa, clavi, lancea

* Himno en honor de la Santa Cruz. Estrofas de tres versos, en dímetros acatalécticos y catalécticos. El poema, sin serias razones, ha sido a veces atribuido a Claudiano Mamerto. La Liturgia de las Horas recoge las estrofas I-IV y VI como oficio de lectura de Semana Santa. Las cuatro últimas estrofas se cantan en Laudes también en Semana Santa.

¹ Después de las alusiones que el Apoc 2,7; 22,2 y 14, hace al *lignum vitae*, y de las composiciones de Juvencio y Fortunato, el símbolo de la Cruz, que salva al hombre de la calamidad emanada de otro árbol (el prohibido a Adán y Eva), se convierte en familiar para el hombre medieval. Llega incluso a imaginarse que el madero en que se crucificó a Cristo procede el árbol mismo del Paraíso, bien directamente del árbol prohibido, bien de un retoño de éste que Seth, hijo de Adán y Eva, había plantado sobre la tumba de su padre.

26. *Canta, lengua, el combate...*

	Canta, lengua, el combate	de la gloriosa lid
	y di el resonante triunfo	relativo al trofeo de la
		[Cruz,
	y cómo el Redentor del mundo,	inmolado, resul-
		[tó vencedor.
	El Creador, compadecido del pecado	de nuestro
		[padre primero
5	cuando en la muerte se hundió	por morder funesto
		[fruto,
	El mismo designó entonces el árbol	que el daño
		[reparase causado por el otro.
	Habia el plan divino exigido que ésta fuese	de nues-
		[tra salvación la obra
	para burlar con la astucia	la astucia del taimado
		[engañador
	y obtener el remedio de lo mismo	que el enemigo
		[usó para causar la herida.
10	Así pues, cuando llegó la plenitud	del tiempo sa-
		[grado,
	el Creador del mundo	a su Hijo envió desde el
		[palacio del Padre,
	y del vientre de la Virgen	salió transformado en
		[carne.
	Gime el Niño colocado	en un estrecho pesebre.
	La Virgen madre lo envuelve	ciñéndole los miem-
		[bros con pañales,
15	y con apretadas vendas le arrebujá	pies, manos
		[y muslos.
	Al cabo de seis lustros	el tiempo para su cuerpo
		[concluye:
	voluntariamente nacido para ello,	fue entregado
		[a la Pasión;
	en el leño de la Cruz es levantado el Cordero para	[ser inmolado.
	He ahí el vinagre, hiel y caña,	esputos, clavos y
		[lanza.

- 20 Mite corpus perforatur, sanguis, unda profluit,
Terra, pontus, astra, mundus quo lavantur flumine.
- Cruz fidelis, inter omnes arbor una nobilis,
Nulla talem silva profert flore, fronde, germine,
Dulce lignum dulce clavo dulce pondus sustinens.
- 25 Flecte ramos, arbor alta, tensa laxa viscera
Et rigor lentescat ille, quem dedit nativitas,
Ut superni membra regis mite tendas supite.
- Sola digna tu fuisti ferre pretium seculi
Atque portum preparare nauta mundo naufrago,
- 30 Quem sacer cruor perunxit fusus agni corpore.

27. *Cruz benedicta nitet, Dominus qua... **

- Cruz benedicta nitet, Dominus qua carne pependit,
Atque cruore suo vulnera nostra lavat,
Mitis amore pio pro nobis victima factus
Traxit ab ore lupi qua sacer agnus oves,
- 5 Transfixis palmis ubi mundum a clade redemit
Atque suo clausit funere mortis iter.
Hic manus illa fuit clavis confixa cruentis,
Que eripuit Paulum, crimine, morte Petrum.
Fertilitate potens, o dulce et nobile lignum,

* Himno en honor de la Santa Cruz. Dícticos elegíacos.

- 20 El dulce cuerpo es traspasado: fluye la sangre y
[el agua,
y con ese caudal se lavan tierra, mar, astros y
[mundo.
- Cruz fiel, entre todos los árboles el único excelso:
bosque ninguno tal produjo por flor, su fronda,
[sus vástagos.
¡Dulce leño que con dulce clavo sostiene un dulce
[peso!
- 25 Inclina tus ramas, alto árbol; ablanda tus duras
[entrañas;
suavícese ese rigor que te dio Naturaleza,
para que los miembros del celeste Rey se tiendan
[blandamente en el madero.
- Tú solo digno fuiste de portar al valedor del Uni-
[verso,
y de preparar un puerto al mundo naufrago, ma-
[rino
30 a quien la sagrada sangre ungió del cuerpo del
[Cordero derramada.

27. *Brilla la bendita Cruz...*

- Brilla la bendita Cruz, en la que su carne el Señor
[pendió
y con su sangre lavó nuestras heridas.
Por su benigno amor hacia nosotros, en victima hu-
[milde convertido,
de las fauces del lobo el sagrado cordero arrancó
[a las ovejas,
5 cuando, perforadas sus manos, rescató al mundo de
[su ruina
y al perecer cerró los caminos de la muerte.
Aquella mano, por cruentos clavos traspasada,
liberó a Pablo del pecado, y de la muerte a Pedro.
¡Cuán pujante por tu fertilidad resultas, oh dulce y
[noble leño,

- 10 Quando tuis ramis tam nova poma geris!
Cuius odore novo defuncta cadavera surgunt,
Et redeunt vite, qui caruere diem.
Nullum uret estus sub frondibus arboris huius.
Luna nec in noctem sol neque meridie.
- 15 Tu plantata micis, secus est ubi cursus aquarum,
Spargis et ornatas flore recente comas.
Appensa est vitis inter tua brachia, de qua
Dulcia sanguineo vina rubore fluunt.

28. *Vexilla regis prodeunt* *

- Vexilla regis prodeunt,
Fulget crucis mysterium.
Quo carne carnis conditor
Suspensus est patibulo.
- 5 Confixa clavis viscera
Tendens manus, vestigia,
Redemptionis gratia
Hic immolata est hostia.
- Quo vulneratus insuper
10 Mucrone diro lancee,
Ut nos lavaret crimine,
Manavit unda et sanguine ².
- Impleta sunt, que concinit
David fideli carmine ³
- 15 Dicendo nationibus:
Regnavit a ligno Deus.

* Himno en honor de la Santa Cruz. Dímetros yámbicos acatalécticos (metro ambrosiano), frecuente en asonancias o rimas. Las estrofas I, III, V-VI y VIII-X se entonan en Vísperas, en Semana Santa.

² Io 19,33-37; 1 Io 5,7-8.

³ Fortunato sigue aquí la versión de los *Setantz*, en donde Ps 95 (96), 10 decía: *Regnavit a ligno Deus*, donde la *Vulgata* escribe: *dicite gentibus: «Dominus regnavit»*.

10. pues en tus ramas portas tan singulares frutos!
A tu prodigioso olor cadáveres y muertos resucitan,
y tornan a la vida quienes habían perdido su exis-
[tencia.]
- Bajo la fronda de este árbol no abrasa calor alguno,
ni la luna por la noche, ni el sol al mediodía.
- 15 Resplandeces plantada cabe los cursos de agua,
y esparces tu cabellera de tiernas flores ornada.
Pende de entre tus brazos una vid
de la que fluye un dulce vino rojizo como la sangre.

28. *Avanzan del Rey los estandartes*

- Avanzan del Rey los estandartes,
resplandece el misterio de la Cruz,
según el cual el Creador de la carne
por su carne fue colgado en el patíbulo.
- 5 Horadadas por clavos su entrañas,
sus manos, sus pies tendidos,
para lograr redimirnos
fue allí inmolada la víctima.
- Atravesado, además,
10 por la punta cruel de una lanza,
para lavar nuestros pecados
agua y sangre derramó.
- Cumplido se ha lo que predijo
David en su salmo fidedigno
15 al decirle a las naciones:
«Dios reinó desde un madero».

Arbor decora et fulgida,
Ornata regis purpura¹,
Electa digno stipite
20 Tam sancta membra tangere.

Beata, cuius brachiis
Pretium pependit seculi,
Statera facta est corporis
Predam tulitque tartari.

25 Fundis arma cortice,
Vincis sapore nectare,
Iucunda fructu fertili
Plaudis triumpho nobili.

30 Salve, ara, salve, victima,
De passionis gloria,
Qua vita mortem pertulit
Et morte vitam reddidit.

O crux, ave, spes unica²,
Hoc passionis tempore
35 Pius adauge gratiam,
Reisque dona veniam.

Te, summa Deus, Trinitas,
Collaudet omnis Spiritus,
Quos per Crucis mysterium
40 Salvas, rege per secula.

29. *Quem terra, pontus, ethera* *

Quem terra, pontus, ethera
olunt, adorant, predicant,

¹ Es decir, la sangre púrpura de Cristo. La púrpura era el color reservado a reyes y emperadores.

² Las dos últimas estrofas se consideran adiciones posteriores a Fortunato.

* Himno a la Virgen. Se ha discutido la autoría de este himno, aunque sin pruebas seguras. Dimetros yámbicos acatalécticos. Las estrofas I, II, IV y V son registradas por la Liturgia de las Horas como Oficio de Lectura en la fiesta de la Virgen María; las tres últimas se cantan en las Laudes de la misma fiesta.

Arbol hermoso y fúlgido,
engalanado de púrpura real,
único tronco considerado digno
20 de portar unos miembros tan sangrados.

Ese árbol feliz, de cuyas ramas
pendió el rescate del mundo,
se convirtió en balanza de aquel cuerpo
y arrancó su botín a los infiernos.

25 De tu corteza se desprende aroma.
Superas en sabor al néctar.
Dichoso por aquel fruto fecundo,
aplaudes tan preclaro triunfo.

30 Salve, altar; salve, víctima
por la gloria de esta pasión,
por la que la vida derrotó a la muerte,
y por la muerte la vida fue devuelta.

35 Salve, oh Cruz, única esperanza:
en este tiempo de la Pasión,
aumenta la gracia a los piadosos
y concede tu perdón a los culpables.

40 ¡Oh Dios, oh Trinidad Suprema!
¡Todo espíritu te alabe!
Reina por los siglos sobre aquellos
a quienes salvas por el misterio de la Cruz.

29. *A Aquel a quien la tierra, el mar...*

A Aquel a quien la tierra, el mar, los cielos
veneran, adoran y enaltecen.

- Trinam regentem machinam⁶
 Clastrum Marie baiulat.
- 5 Cui luna, sol et omnia
 Deserviunt per tempora,
 Perfusa celi gratia
 Gestant puelle viscera.
- Mirantur ergo secula,
 10 Quod angelus fert semina,
 Quod aure virgo concipit⁷
 Et corde credens parturit.
- Beata mater munere,
 Cuius supernus artifex
 15 Mundum pugillo continens
 Ventrís sub arca clausus est.
- Benedicta celi nuntio,
 Fecunda sancto spiritu,
 Desideratus gentibus⁸
 20 Cuius per alvum fusus est.
- O gloriosa domina,
 Excelsa super sidera,
 Qui te creavit provide
 Lactas sacro ubere.
- 25 Quod Eva tristis abstulit,
 Tu reddis almo germine,
 Intrent ut astra flebiles,
 Celi fenestra facta es.

⁶ Máquina del mundo: fórmula lucreciana, familiar a los filósofos antiguos, que designaba el conjunto del universo. En época medieval solía añadirse el calificativo de «triple» por considerar que el universo estaba integrado por cielo, tierra e infierno.

⁷ Cf. en SEDULIO, *A solis ortus cardine*, nuestra nota al verso 16.

⁸ Agg 2,8: ... *et veniet Desideratus cunctis gentibus*.

- al que gobierna la triple máquina del mundo,
 lo porta el seno de María.
- 5 A Aquel a quien la luna, el sol y todo lo creado
 a través de los tiempos le obedecen,
 son las entrañas de una doncella, impregnadas
 de la gracia del cielo, quienes lo portan.
- Se admiran, pues, los siglos,
 10 porque un ángel aporta la simiente,
 una virgen concibe al escucharlo
 y pare al creer con todo el corazón.
- Madre feliz por misión semejante:
 el Supremo Creador,
 15 que al mundo en su mano sostiene,
 se encerró en el arca de su vientre.
- Por el mensajero del cielo bendecida,
 por el Espíritu Santo fecundada,
 los pueblos anhelan
 20 a quien nació en tu regazo.
- ¡Oh gloriosa Señora,
 por encima de los astros elevada!
 A Aquel que te creó en su providencia
 con tus pechos sagrados amamantas.
- 25 Lo que Eva desdichada destruyó,
 con tu retoño propicio lo restauras;
 para que los afligidos alcancen las estrellas,
 te has convertido en la ventana del cielo.

Tu regis alti ianua
 30 Et porta lucis fulgida⁹;
 Vitam datam per virginem,
 Gentes redempte, plaudite.

⁹ La invocación a la Virgen como puerta del cielo, *ianua caeli*, se hará frecuente en los himnos de los siglos VIII y IX (cf. el *Ave, maria stella* en esta Antología). Pero ya a finales del IV san Ambrosio, *Par. in fide* II 4, escribía: «Abrenos, Señora, las puertas de la gloria, pues Tú tienes las llaves».

Tú eres la puerta del Supremo Rey,
 30 la entrada refulgente de la luz.
 Regocijaos, ¡oh pueblos redimidos!,
 por la vida que, gracias a la Virgen, se os ha dado.

Boecio (Anitius Manlius Severinus Boethius).
Metros del *De Consolatione Philosophiae*

Liber I. Metrum I

Carmina qui quondam studio florente peregi,
flebilis heu maestos cogor inire modos.
ecce mihi lacerae dictant scribenda Camenae
et ueris elegi fletibus ora rigant.
5 has saltem nullus potuit peruincere terror,
ne nostrum comites prosequerentur iter.
gloria felicis olim uiridisque iuuentae,
solantur maesti nunc mea fata senis.
uenit enim properata malis inopina senectus
10 et dolor aetatem iussit inesse suam.
intempestiui funduntur uertice cani
et tremit effeto corpore laxa cutis.
mors hominum felix, quae se nec dulcibus
annis
inserit et maestis saepe uocata uenit.
15 eheu, quam surda miseros auertitur aure
et flentes oculos claudere saeua negat!
dum leuibus male fida bonis fortuna faueret
paene caput tristis merserat hora meum;
nunc quia fallacem mutauit nubila uultum
20 protrahit ingratas impia uita moras.
quid me felicem totiens iactastis, amici?
qui cecidit, stabili non erat ille gradu.

Liber I. Metrum V

O stelliferi conditor orbis,
qui perpetuo nixus solio
rapido caelum turbine uersas
legemque pati sidera cogis,
5 ut nunc pleno lucida cornu
totis fratris obuia flammis
condat stellas luna minores,
nunc obscuro pallida cornu
Phoebo propior lumina perdat
10 et qui primae tempore noctis
agit argentes Hesperos ortus
solitas iterum mutet habenas
Phoebi pallens Lucifer ortu.
tu frondifluae frigore brumae
15 stringis lucem breuiore mora,
tu cum feruida uenerit aestas
agiles nocti diuidis horas.
tua uis uarium temperat annum,
ut quas Boreae spiritus aufert
20 reuehat mites Zephyrus frondes,
quaeque Arcturus semina uidit
Sirius altas urat segetes:
nihil antiqua lege solutum
linquit propriae stationis opus.
25 omnia certo fine gubernans
hominum solos respuis actus
merito rector cohibere modo.

nam cur tantas lubrica uersat
Fortuna uices? premit insontes
30 debita sceleri noxia poena,
at peruersi resident celso
mores solio sanctaque calcant
iniusta uice colla nocentes .
latet obscuris condita uirtus
35 clara tenebris iustusque tulit
crimen iniqui.
nil periuria, nil nocet ipsis
fraus mendaci compta colore.
sed cum libuit uiribus uti,
40 quos innumeri metuunt populi
summos gaudent subdere reges.
o iam miseras respice terras,
quisquis rerum foedera nectis!
operis tanti pars non uilis
45 homines quatimur fortunae salo.
rapidus, rector, comprime fluctus
et quo caelum regis immemsum
firma stabiles foedere terras.

LIBRO PRIMERO

[Expone el autor los motivos de su aflicción, y la Filosofía, que se le aparece en forma de dama de porte majestuoso, le hace ver ante todo que su mal consiste en haber olvidado cuál es el verdadero fin del hombre.]

METRO PRIMERO

Yo que en mis mocedades componía hermosos versos¹, cuando todo a mi alrededor parecía sonreír, hoy me veo sumido en llanto, y ¡triste de mí!, sólo puedo entonar estrofas de dolor.

Han desgarrado sus vestiduras mis musas favoritas y aquí están a mi lado para inspirarme lo que escribo, mientras el llanto baña mi rostro al eco de sus tonos elegiacos. Ellas siquiera no me han abandonado por fútiles temores, ellas, que siempre fueron la compañía de mis caminos.

Ellas, recuerdo gratísimo de mi florida juventud fecunda, vienen a dulcificar los destinos de ésta mi abatida vejez: sí, que a impulsos de la desgracia la vejez ha precipitado sobre mí sus pasos, y a la mitad del camino de mi vida he sentido sonar la hora definitiva del sufrir.

Cubren mi cabeza precoces canas; mi cuerpo

agotado siente ya el escalofrío de la tez marchita y rugosa.

¡Dichosa muerte, cuando sin amargar la dulzura de los años buenos, acude si el corazón la llama en su favor!

Pero, ¡ay!, que, despiadada, cierra sus oídos a la voz de la desgracia...

¡En vez de cerrar los ojos del triste mortal que llora! Mientras me halagó la fortuna, a pesar de saberla inconstante y mudable, una hora de tristeza hubiera bastado para llevarme a la tumba; ahora que ha ensombrecido su faz engañadora, ¡oh, cuán larga se me hace una vida tan tediosa!

¿Por qué, amigos, habéis ponderado tantas veces las horas de mi dicha fugaz? ¡Ah, no estaba muy seguro quien así cayó tan de repente!

PROSA PRIMERA

1. — En tanto que en silencio me agitaban estos sombríos pensamientos y con aguzado estilo escribía en blandas tablillas mi lamento quejumbroso, parecióme que sobre mi cabeza se erguía la figura de una mujer de sereno y majestuoso rostro, de ojos de fuego, penetrantes como jamás los viera en ser humano, de color sonresado, llena de vida, de inagotadas energías, a pesar de que sus muchos años podían hacer creer que no pertenecía a nuestra generación. Su porte, impreciso, nada más me dió a entender.

2. — Pues ya se reducía y abatiéndose se asemejaba a uno de tantos mortales, ya por el contrario se encumbraba

hasta tocar el cielo con su frente, y en él penetraba su cabeza, quedando inaccesible a las miradas humanas.

3. — Su vestido lo formaban finísimos hilos de materia inalterable, con exquisito primor entrettejidos; ella misma lo había hecho con sus manos, según más adelante me hizo saber. Y, a semejanza de un cuadro difuminado, ofrecía, envuelto como en tenue sombra, el aspecto desaliñado de cosa antigua.

4. — En su parte inferior veíase bordada la letra griega pi (inicial de práctica), y en lo más alto, la letra thau (inicial de teoría)². Y enlazando las dos letras había unas franjas que, a modo de peldaños de una escalera, permitían subir desde aquel símbolo de lo inferior al emblema de lo superior.

5. — Sin embargo, iba maltrecho aquel vestido: manos violentas lo habían destrozado; arrancando de él cuantos pedazos les fuera posible llevarse entre los dedos.

6. — La mayestática figura traía en su diestra mano unos libros; su mano izquierda empuñaba un cetro.

7. — Y cuando vió a mi cabecera a las musas de la poesía dictándome las palabras que traducían mi dolor, conmovióse de pronto; y luego, lanzando por sus ojos miradas fulminantes, indignada exclamó:

8. — “¿Quién ha dejado acercarse hasta mi enfermo³ a estas despreciables cortesanas de teatro, que no solamente no pueden traerle el más ligero alivio para sus males, sino que antes bien le propinarán endulzado veneno?”

9. — Sí, con las estériles espinas de las pasiones, ellas ahogan la cosecha fecunda de la razón; son ellas las que adormecen a la humana inteligencia en el mal, en vez de libertarla.

43. — "Lo que viene a colmar mi infortunio es ver cómo en la estimación vulgar no se atiende al mérito de la acción y sí sólo a su resultado, considerando fueron previstas únicamente las que el éxito ha coronado. De ahí procede que al que se ve atenazado por la desgracia lo primero que le falta es la estima de los demás.

44. — "Prefiero no recordar siquiera los rumores que puedan circular entre el vulgo, ni sus juicios contradictorios y enredosos. Solamente diré que la carga más pesada de la desgracia es que se crea ante la primera acusación que el infortunado tiene merecida con justicia la suerte que le toca sufrir.

45. — "En cuanto a mí, me he visto privado de mi fortuna, arrojado de todos los cargos, manchada mi reputación: y todo por haber hecho el bien.

46. — "Páreceme contemplar los sacrílegos antros de los criminales desbordantes de alegre júbilo; a hombres viciosísimos tramando nuevas intrigas, mientras las gentes honradas se ven abatidas, atemorizadas por el riesgo de una aventura trágica; los criminales, amparados por la impunidad, se lanzan a perpetrar nuevos crímenes, alentados con la esperanza del premio que les aguarda, al tiempo que el inocente no sólo no puede contar con su propia seguridad, pero ni siquiera puede defenderse. Por ello gritaré orgulloso:

METRO QUINTO

"¡Creador del firmamento estrellado! ¡Tú, que sentado en eterno trono haces girar el ciclo en vertiginosas revoluciones* y obligas a los astros a obedecer tus leyes! Tú que haces que la luna, ya bri-

llante en el plenilunio al recoger en su disco la ardiente llama de su hermano haga esconderse en la sombra a las estrellas, o ya pálida en su menguante pierda el esplendor viéndose próxima a Febo; Tú que haces que el lucero de la tarde arrastre las estrellas de la noche fría y luego cambiando las riendas amanezca como lucero de la mañana, amortiguando sus luces con la aparición del Sol; Tú eres quien acorta el día cuando los fríos del invierno esparcen por el suelo las hojas de los árboles y das a las noches raudas alas cuando llega el ardiente estío. Tu poder dirige el año a lo largo de las estaciones y haces volver con el vuelo perfumado de los céfiros las hojas que arrastró el soplo helado del Bóreas. Las sementeras que contemplara Arturo serán las llenas cosechas que Sirio madurará. Ninguno de los seres se descuida de tu ley antigua, ni ninguno descuida su tarea en el puesto que tú le fijaste; todo lo conduce y guía tu voluntad inmutable: los actos humanos son los únicos que no gobierna tu voluntad soberana. ¿Por qué, si no, la fortuna en su incesante vaivén, tiene tan chocantes contradicciones? El inocente se ve aplastado bajo el peso de un castigo que merece el criminal; el vicio se encumbra en excelso trono y, siempre dominando la injusticia, el malvado pisotea el cuello del hombre recto. Se eclipsa el brillo de la virtud, perdido en sombrías tinieblas, y el justo soporta las acusaciones que merecen los malvados: éstos nada tienen que temer de sus perjuros, ni de sus fraudes vestidos de mentida aparien-

cia. Que cuando quieren hacer prueba de lo que alcanza su poder subyugan hasta a los mismos reyes, a quienes temen y respetan pueblos enteros.

"¡Oh! Echa una mirada sobre las miserias de este mundo, Tú, quienquiera que seas, que has fijado las leyes del Universo. Siendo los hombres una parte no despreciable de tu vasta Creación, nos vemos sacudidos por el agitado mar de la fortuna. ¡Oh Soberano dueño del mundo! Sujeta esas olas desencadenadas; y con las mismas leyes que gobiernan el cielo infinito, da a la tierra estabilidad inquebrantable." 10

PROSA QUINTA

1. — Cuando hube terminado este lamento, expresión de mi continuo dolor, la Filosofía, con semblante sereno, sin mostrarse conmovida por mis quejas, dijo:

2. — "Al verte triste y lloroso comprendí muy pronto que eras un desterrado; mas de no haber oído tus palabras, no hubiera adivinado lo largo y duro de tu destierro.

3. — "Pero por muy lejos que estés de tu patria, ten presente que aún no has sido arrojado de ella; estás alejado; y si es que prefieres mirarte en el exilio, tú mismo te condenaste.

4. — "Si recuerdas la patria de que procedes, verás que no está regida por un gobierno del demos o pueblo, a semejanza de los antiguos atenienses. Tu patria tiene un solo príncipe, un solo rey, que quiere ver aumentado y no disminuído el número de sus súbditos: sujetarse al freno que él impone, someterse a su ley, constituye la verdadera libertad.

HIMNODIA LATINA MEDIEVAL

Paulo Diácono (s. VIII), *Ut queant laxis resonare fibris*

Anónimo (s. VIII), *Congregavit nos in unum Christi amor*

Anónimo (s. VIII), *Ave Maris stella*

Rábano Mauro (s. IX), *Veni Creator Spiritus*

Godescalco de Orbais (s. IX), *Ut quid iubes, pusiola*

Notker Balbulus (ss. IX-X), *Cantemus cuncti*

Wipo Burgundio (s. XI), *Victime paschali laudes*

Hermann Contractus (s. XI), *Salve Regina misericordie*

Anónimo (s. XII), *Dulcis Iesu memoria*

Bernardo de Claraval (s. XII), *Tandem audite me*

Adán de San Víctor (s. XII), *Splendor Patris et figura*

Salve, Mater Salvatoris

Tomás de Celano (s. XIII), *Dies Irae*

Edición:

Marcos Casquero, Manuel A. y José Oroz Reta (eds.). *Lírica latina medieval, II. Poesía religiosa*, Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1997.

PAULO DIACONO

Paulus Warnefridus «Diaconus» (720/40-797/801) nace en Forum Iulii (hoy Friuli) de noble familia lombarda. Como correspondía a su cuna, recibe una amplia formación greco-latina en Pavia, en la corte de los reyes lombardos Ratchis y Didier. A causa de sus conocimientos es nombrado preceptor de la princesa Adelperga, a quien sigue a Benevento al casarse con el duque Arichis. A instancias de su alumna, escribe un apéndice a la Historia Romana de Eutropio, inspirándose en numerosos autores, desde Jerónimo y Orosio hasta Isidoro y Beda. La caída del reino lombardo (775) lo reduce a la miseria, por lo que decide hacerse monje en Civate (Monza), cerca del lago de Como, cuya belleza canta en versos más atractivos por la evocación de tan incomparables parajes que por la verdadera inspiración poética. Hacia el 779 es trasladado a Montecasino. Su hermano participa por entonces en una revuelta contra los franceses, es hecho prisionero en Francia y sus bienes confiscados. Ello empuja a Paulo a escribir (782) un poema de intercesión ante Carlomagno (que el lector podrá leer en esta Antología, vol. I, p.104-107). El emperador lo llama a la corte y, admirado de su cultura, lo retendrá a su lado durante seis años, haciéndolo participar, junto a Alcuino, Teodulfo, Paulino de Aquileya, Pedro de Pisa... en el renacimiento cultural que había emprendido.

Vuelto a su monasterio, se consagra a escribir, y de su pluma saldrán la Historia de los lombardos, la Vida de san Gregorio y la Historia de los obispos de Metz (Gesta de episcopis Mettensibus), en prosa y en verso, en honor de san Arnolfo, abuelo de Pipino de Heristal y ancestro de la dinastía carolingia. Es autor también de una Expositio in regulam sancti Benedicti, de un Compendium de festis (en 23 estrofas abecedarias) y de un De verborum significatione. (Los filólogos le deben el magno compendio de Festo, dedicado a Carlomagno «para aumentar en algo sus bibliotecas»). Súmese a ello el De speciebus praeteriti perfecti, un Comentario de Donato y la compilación del gran Homiliario carolingio, compuesto por orden de Carlomagno y a él dedicado.

Las composiciones poéticas de Paulo Diácono suelen ser obras de circunstancias: elogios a príncipes lombardos, epitafios, himnos (como los dedicados a san Benito), cartas en verso (como la correspondencia mantenida con Pedro de Pisa), descripciones de la naturaleza (como sus

canciones al lago de Como), elegías, confidencias familiares... Las reminiscencias de autores clásicos emergen una y otra vez en sus poemas, tanto en el fondo como en la forma. Aunque gusta del manierismo y de la artificiosidad, rezuma sensibilidad y emoción, sobre todo en las composiciones de tema más personal. Un Alfabetum de bonis sacerdotibus prosa compositum, que los editores suelen colocar a continuación de sus poemas, tiene como contrapartida un Alfabetum de malis sacerdotibus, del que algunas estrofas resuenan ya con acentos propios de las sátiras goliardas.

AHMAE 50. MGH, PLAEC 1, Epp. 4. PL 95-97.

34. *Ut queant laxis resonare fibris* *

- Ut queant laxis resonare fibris ¹
 Mira gestorum famuli tuorum,
 Solve polluti labii reatum,
 Sancte Iohannes.
- 5 Nuntius celso veniens Olympo ²
 Te patri magnum fore nasciturum,
 Nomen et vite seriem perende
 Ordine promit ³.
- 10 Ille promissi dubius superni
 Perdidit prompte modulus loquele,
 Sed reformasti genitus perempte
 Organa vocis ⁴.
- Ventris obstruso positus cubili ⁵
 Senseris regem thalamo manentem ⁶;
 15 Hinc parens nati meritis uterque
 Abdita pandit ⁷.
- Antra deserti teneris sub annis
 Civium turmas fugiens petisti,
 Ne levi saltem maculare vitam
 20 Famine posses ⁸.
- Prebuit hirtum tegimen camelus
 Artubus sacris, strophium bidentes,
 Cui latex haustum, sociata pastum
 Mella locustis ⁹.

* Himno a san Juan Bautista. Estrofas sáficas, con tendencia a rima interna. En la primera estrofa se inspiró el monje benedictino Guido de Arezzo († 1050) para dar nombre a las siete notas de la escala musical, tomando para ello la primera sílaba de cada hemistiquio y utilizando las iniciales de las dos palabras del adónico: **UT** (que sería sustituido más tarde por la inicial de **DO**minus), **RE**sonare, **MI**ra, **FA**muli, **SO**lve, **LA**bii, **SA**ncte Iohannes.

¹ Las doce cuerdas del salterio.

² Los ciclos. El término pagano es visto bajo prisma cristiano.

³ Lc 1,5-17.

⁴ Lc 1,18-25 y 62-63.

⁵ Jesucristo.

⁶ Lc 1,39-45.

⁷ Lc 1,67-79.

⁸ Lc 1,80; Mc 1,4.

⁹ Mc 1,6; Mt 3,4.

34. *Para que hacer sonar puedan...*

- Para que hacer sonar puedan tus siervos
 en las livianas cuerdas la gloria de tus actos,
 de nuestros labios impuros, ¡oh san Juan!
 borra el pecado.
- 5 Un mensajero del alto Olimpo venido
 revelóle a tu padre que tú, que a nacer ibas,
 grande serías por tu nombre y por la vida
 que habrías de llevar.
- 10 Por dudar de las promesas de los cielos,
 el uso de la palabra perdió al punto;
 mas tú, al nacer, le retornaste el órgano
 de su pérdida voz.
- Mientras en la morada del vientre El se hallaba,
 presentiste ser un Rey quien reposaba en el tálamo;
 15 por los méritos del hijo, ved al padre y a la madre
 revelando misterios.
- Desde tus tiernos años, en las grutas del desierto
 buscaste refugio, huyendo del bullicio de la gente,
 a fin de no manchar tu vida lo más mínimo
 20 con la menor palabra.
- Aspero ropaje proporcionó el camello
 a tus santos miembros; los corderos, cinturón;
 el agua fue bebida; y la comida, miel
 mezclada con langostas.

- 25 Ceteri tantum cecinere vatum
Corde presago iubar adfuturum,
Tu quidem mundi scelus auferentem
 Indice prodis ¹⁰.
- 30 Non fuit vasti spatium per orbis
Sanctior quisquam genitus Iohanne,
Qui nefas secli meruit lavantem
 Tingere lymphis ¹¹.
- 35 O nimis felix meritique celsi,
Nesciens labem nivei pudoris,
Prepotens martyr cremique cultor,
 Maxime vatum!
- 40 Serta ter denis alios coronant
Aucta crementis, duplicata quosdam,
Trina centeno cumulata fructu
 Te, sacer, ornant.
- Nunc potens nostri meritis opimis
Pectoris duros lapides repelle,
Asperum planans iter et reflexos
 Dirige calles,
- 45 Ut pius mundi sator et redemptor
Mentibus pulsa livione puris
Rite dignetur veniens sacratos
 Ponere gressus.
- 50 Laudibus cives celebrant superni
Te, Deus simplex pariterque trine,
Supplices ac nos veniam precamur,
 Parce redemptis.

¹⁰ Mc 1,4-8; Lc 3,1-17; Io 1,19.34; 3,22-36; Mt 3,1-12.

¹¹ Mc 1,9-11; Lc 3,21-22; Mt 3,13-17.

- 25 Los restantes profetas tan sólo vaticinaron
con su espíritu profético el esplendor venidero;
en cambio, tú señalabas con tu dedo a Aquel que borra
 el pecado del mundo.
- No hubo en la amplitud del vasto orbe
30 hombre alguno que, más santo que Juan,
sumergir en las aguas mereciera a Aquel que lava
 del mundo la iniquidad.
- ¡Oh, feliz sobremanera y de tan excelso mérito
tú, que en pureza superas la albura de la nieve;
35 mártir egregio, de la soledad amante,
 el mayor de los profetas!
- A unos los coronan con treinta guirnaldas
enriquecidas con frutos; a otros, con el doble;
con el triple, añadiéndoles centuplicado fruto,
40 a ti, oh santo, te adornan.
- Ahora tú, dotado como estás de méritos selectos,
aleja de nuestro corazón las piedras duras;
allana nuestro áspero camino y endereza
 nuestras torcidas sendas,
- 45 para que el benigno Creador y Redentor del mundo
a las almas puras, tras la limpieza de sus máculas,
venga y se digne enderezar celosamente
 sus santos pasos.
- 50 Con sus loas te celebran los habitantes del cielo,
a Ti, Dios, uno y trino al mismo tiempo.
Piedad nosotros también te suplicamos:
 perdona a quienes redimiste.

Que suum mundum velit esse templum
Spiritus almus.

50 Quod pius totum habitet per evum,
Hunc nec offendat vitium luesque
Sed vocet vite probitas, fiatque
Mansio grata.

Sit via prudens, via fortis, arta
lustra seu sollers, bene temperata,
55 Huius ut cursus peragamus evi
Tramite recto.

Sex dies iustus operemur actus,
Septimo captent animi quietem,
Sint in octavo¹ rediviva nobis
60 Gaudia vite.

Gloria, laudum pia plenitudo,
Sit patri, proli, tibi, spiritusque
Sancte, qui trino vehis alma scepra
Nomine solus.

ANONYMUS

**38. Congregavit nos in unum Christi
amor ***

Congregavit nos in unum Christi amor,
Exsultemus et in Ipso iucundemur,
Timeamus et amemus Deum vivum
Et ex corde diligamus nos sincero.
5 Ubi caritas et amor, Deus ibi est¹.

¹ El octavo, o sea, el lunes con que se inicia el nuevo período de seis días, que desemboca en el séptimo, el del descanso dominical.

* Versos de 12 sílabas, acentuados en la 3.^a, 7.^a y 11.^a Poema anónimo, aunque NORBERG 1953 atribuyó este himno a Paulino de Aquileya, que lo habría compuesto para el sínodo de Friuli del 796 o 797. Su tema es el mandato del Señor dado a los apóstoles en la última cena.

¹ Leitmotiv inspirado en Io 13,34-35.

y el vivificante Espíritu haga que sean
su puro templo.

50 Que benévolo lo habite por toda la eternidad;
que ni el vicio ni impureza lo mancillen;
la rectitud de la vida lo requiera, y devenga
grata mansión.

Prudente la senda sea, senda sea estricta y fuerte,
justa o astuta, bien reglamentada,
55 para que recorramos el camino de esta vida
por recta vía.

Entreguémonos seis días a las debidas labores;
al séptimo disfruten de reposo los espíritus,
y hallemos al octavo renovados
60 gozos de vida.

Gloria y piadosa plenitud de loas
al Padre, a Ti, su Hijo, y al Espíritu
Santo, que, uno solo bajo triple nombre, portas
el cetro tutelar.

ANONIMO

**38. En uno nos ha reunido el amor
de Cristo**

En uno nos ha reunido el amor de Cristo.
Saltemos de gozo y alegrémonos en El.
Temamos y amemos al Dios vivo,
y amémosnos mutuamente con corazón sincero.
5 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

- Qui non habet caritatem nihil habet,
Sed in tenebris et umbra mortis manet;
Nos alterutrum amenus et in die,
Sicut decet, ambulemus lucis filii².
- 10 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
- Caritas est summum bonum et amplum donum,
In qua pendet totus ordo preceptorum,
Per quam vetus atque nova lex³ impletur,
Que ad celi celsa mittit se repletos.
- 15 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
- Nam ut caritas coniungit et absentes,
Sic discordia disiungit et presentes,
Unum omnes indivise sentiamus
Nec ut simul adgregati dividamur.
- 20 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
- Simul ergo cum in unum congregamur,
Ne nos mente dividamus, caveamus;
Cessent iurgia maligna, cessent lites,
Vere in medio sic nostri Christus erit.
- 25 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
- Clamat Dominus et dicit clara voce:
Ubi fuerint in unum congregati
Meum propter nomen simul tres vel duo,
Et in medio eorum ego ero.
- 30 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
- Hec per coccum prisce legis figuratur,
Qui bis rubeo colore tingebatur,
Quia caritas preceptis in duobus
Constat, quis Deus amatur atque homo.
- 35 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
- Ardua et arta via ducit sursum;
Ampla est atque devexa, que deorsum,
Sed perennem dat fraternus amor vitam,
Et perpetuam malignis lis dat penam.

² Io 12,36; Eph 5,8; 1 Thess 5,5. Cf. Rom 13,12; 2 Cor 4,6; Hebr 6,4.

³ El Antiguo y el Nuevo Testamento.

- Quien no tiene caridad, nada tiene,
sino que yace en tinieblas y en la sombra de la [muerte].
- Amémonos los unos a los otros en pleno día
e, hijos de la luz, comportémonos como conviene.
- 10 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
- Y es que la caridad congrega también a los ausen-
[tes,
al par que disgrega la discordia incluso a los pre-
[sentes;
- sintámonos, pues, todos un uno indivisible
para que, formando piña, no seamos divididos.
- 20 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
- Unámonos, pues, como en compacto uno,
y estemos vigilantes para no vernos disgregados.
Cesen las malignas discordias y las pependencias
[cesen,
y así, en verdad, en medio de nosotros estará Cristo.
- 25 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
- Clama el Señor y dice con voz clara:
«Allí donde formando unidad congregados se ha-
[llen
dos o tres juntos en nombre mío,
también en medio de ellos yo estaré».
- 30 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
- Tal escrito en escarlata en la antigua ley se halla
y estaba por dos veces teñido en color rojo,
porque la caridad en dos preceptos se basa:
que a Dios se ame y que se ame al hombre.
- 35 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
- Empinado y estrecho es el sendero que lleva a lo
[alto:
largo resulta y abrupto cuando comienza a ascen-
[der.
- Mientras el amor fraterno aporta la vida eterna,
castigo sempiterno a los malvados trae la discordia.

- 40 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
 Tota ergo mente Deum diligamus,
 Et illius nil amori preponamus,
 Inde proximus in Deo ut nos ipsos,
 Diligamus propter Deum inimicos¹.
- 45 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
 Unanimiter excelsum imploremus,
 Ut det pacem clemens nostris in diebus:
 Iungant fidei speique opus bonum,
 Ut consortium captemus supernorum.
- 50 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.
 Gloriam eterno Regi decantemus
 Et pro vita dominorum exoremus,
 Multos ut cum ipsis annos gaudeamus,
 Propter quorum hic amore congregamur.
- 55 Ubi caritas et amor, Deus ibi est.

ANONYMUS

39. Ave, maris stella *

Ave, maris stella¹,
 Dei mater alma
 atque semper virgo
 felix celi porta.

- 5 Sumens illud Ave
 Gabriellis ore,

¹ Mt 5,43-47.

* Estrofas de 4 versos: tripodia trocaica hexasilábica, con acento en las sílabas 1.^a, 3.^a y 5.^a, que recuerda en cierto modo al clásico *choriacus ithyphallicus*. El poema ha sido atribuido unas veces a Fortunato, otras a san Bernardo, a Paulo Diácono o a Roberto el Piadoso. En la Liturgia de las Horas este Himno se cantaba en las Vísperas de la Virgen María, quizá por ser el momento en que el lucero vespertino brilla sobre el sol.

¹ Seguramente en la base de la invocación a María como estrella de la mar subyace una antigua etimología popular, ya en Isidoro, *Orig.* 8,10,1: «María es la que ilumina o estrella de la mar, pues engendró la luz del mundo. En lengua siria quiere decir la Señora; y con toda razón, porque fue la que engendró al Señor».

- 40 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
 Amemos, pues, a Dios con toda el alma,
 y nada antepongamos al amor hacia El.
 A nuestros prójimos en Dios, por tanto, amémoslos
 como a nosotros mismos; y por Dios, también al
 [enemigo.]
- 45 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
 Imploremos unánimemente al Dios excelso
 para que, clemente, conceda la paz en nuestros
 [días:
 que conjunten la hermosa labor de la fe y de la
 [esperanza
 a fin de que alcancemos la comunidad celeste.]
- 50 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.
 Ensalcemos la gloria del Rey eterno;
 supliquemos por la vida de nuestros señores,
 para con ellos gozar de muchos años,
 pues es por amor a ellos por lo que aquí nos reu-
 [nimos.]
- 55 Donde hay caridad y amor, allí está Dios.

ANONIMO

39. ¡Ave, estrella de la mar!

¡Ave, estrella de la mar!,
 ¡Madre nutricia de Dios
 y siempre Virgen,
 feliz puerta del cielo!

- 5 Aceptando aquel «Ave»
 de boca de Gabriel,

- funda nos in pace,
 mutans nomen Eve².
- 10 Solve vincla reis,
 profer lumen cecis,
 mala nostra pelle,
 bona cuncta posce.
- 15 Monstra te esse matrem,
 sumat per te precem
 qui pro nobis natus
 tulit esse tuus.
- 20 Virgo singularis,
 inter omnes mitis,
 nos culpis solutos
 mites fac et castos.
- Vitam presta puram,
 iter para tutum,
 ut videntes Iesum
 semper colletemur.
- 25 Sit laus Deo patri,
 summum Christo decus,
 spiritui sancto
 honor, tribus unus.

- asegúranos la paz
 invirtiendo el nombre de Eva.
- 10 Libera de sus cadenas a los reos;
 a los ciegos dales vista;
 aleja nuestros males;
 procúranos todo bien.
- 15 Muéstrate que eres Madre:
 a través de ti, escuche las plegarias
 Aquel que, nacido por nosotros,
 se avino a ser Hijo tuyo.
- 20 Virgen sin par,
 entre todas la más dulce:
 libres de culpa,
 haznos humildes y castos.
- Procúranos una vida inmaculada;
 dispónnos un camino sin peligros,
 para que viendo a Jesús
 gocemos eternamente.
- 25 Gloria sea dada a Dios Padre,
 alabanza suma a Cristo;
 y al Espíritu Santo,
 honor; a los Tres, que sólo es Uno.

La lectura inversa de *AVE* es *EVA*. Si Eva trajo la muerte, la Virgen es el vehículo de la salvación.

RABANO MAURO

Magnentius Hrabanus Maurus (776/80-856) era hijo de una noble familia de Maguncia. Después de realizar sus primeros estudios en Fulda, es ordenado diácono el 801, para ser reclamado un año después a Tours para trabajar bajo la tutela de Alcuino de York. Con Rábano Mauro (sobrenombre que le impuso su maestro en memoria del discípulo de san Benito), nos encontramos con la segunda generación del movimiento cultural carolingio. El 804 regresa a Fulda, en donde el 822 es nombrado abad para suceder a Egidio. Renunciará a su cargo el 842 buscando la soledad creadora; pero el 847 el rey Luis el Germánico lo convence para que acepte el obispado de Maguncia, en donde celebrará tres sínodos, uno de los cuales condenará la doctrina de Godescalco de Fulda sobre la predestinación. Los Anales Fuldenses se hacen eco de su caridad hacia los pobres, contando que durante la hambruna del 850 alimentó diariamente a 500 personas. Murió el 4 de febrero del 856 en el monasterio de san Albano de Maguncia, aunque uno de sus sucesores hizo trasladar sus restos a Halle.

Espíritu enciclopedista, trabajará la mayor parte de su vida en una vasta enciclopedia de carácter simbólico: De universo sive De rerum natura. Pero paralelamente van saliendo de su pluma otras muchas obras de carácter exegético (Comentarios a las Sagradas Escrituras), didácticas (De musica et partibus eius, Excerptis de arte grammatica), místicas, homilias, sermones, un Decálogo de la doctrina cristiana de san Agustín, etc. Más compilador que creador, en el campo poético es, asimismo más didacta que lírico. De su maestro Alcuino (al que en ocasiones plagia) había aprendido la versificación, que, por lo demás, formaba parte del bagaje de todo hombre culto, lo que explica muchas veces que numerosos poemas cayeran en el olvido.

Su obra poética es también muy abundante, aunque a menudo mediocre: epístolas en verso, plegarias, himnos en honor de santos, loas a la santa Cruz, un carmen figuratum (28 figuras en hexámetros que tienen el mismo número de letras), etc. Los modelos irlandeses influyeron en un gran poema rítmico sobre la fe católica, imitado en buena medida en el Altus prosator. En este volumen recogemos dos himnos: el primero de ellos, el conocidísimo Veni creator Spiritus, es atribuido a su autoría por algunos manuscritos, aunque su paternidad ha sido puesta en

entredicho. En cualquier caso, nos hallamos ante una producción del renacimiento carolingio.

AHMAE 50. MGH, PLAEC 2. PL 107-112.

Bibliografía:

G. DREVES, *Hymnologische Studien zu Fortunatus und Raban* (Munich 1908).

45. *Veni, creator Spiritus* *

Veni, creator Spiritus,
Mentes tuorum visita,
Imple superna gratia,
Que tu creasti, pectora ¹.

5 Qui paracletus ² diceris,
Donum Dei altissimi,
Fons vivus, ignis, caritas
Et spiritalis unctio.

Tu septiformis munere ³,
10 Dextre Dei tu digitus ⁴,
Tu rite promisso patris
Sermone ditans guttura.

Accende lumen sensibus,
Infunde amorem cordibus,
15 Infirma nostri corporis ⁵
Virtute firmans perpeti.

Hostem repellas longius
Pacemque dones protinus,
Ductore sic te previo
20 Vitemus omne noxium.

* Himno de Pentecostés. Estrofas de 4 versos en dímetros yámbicos acatalécticos de ritmo acentual. Las dos últimas estrofas son añadido de época posterior e incluso a veces van seguidas de una segunda doxología. Se entona en las Vísperas de Pentecostés y en tiempo de Pascua después de la Ascensión. El primer verso ha sido retomado por una *Cantio in festo Pentecoste*, anónimo del siglo XIII (n.114), a veces atribuido a Felipe el Canciller.

¹ El Breviario ha reemplazado el *corpora* (los cuerpos) que se leía en el poema original por *pectora* (los pechos, los corazones).

² Paráclito, literalmente «protector, tutelar», término griego tomado a la Iglesia oriental y a los gnósticos, que será aplicado como calificativo habitual al Espíritu Santo.

³ Para los siete dones del Espíritu Santo, cf. nota al verso 28 del poema de Ennodio *Et hoc supernum munus est*, en esta Antología.

⁴ El Espíritu Santo logra en nuestras almas efectos comparables a los que el dedo de Cristo realizó en el cuerpo del sordomudo, Mc 7,32-35.

⁵ Idéntico verso al 27 del poema ambrosiano *Intende qui regis Israel*, que puede leerse en esta Antología.

45. *Ven, Espiritu creador*

Ven, Espiritu creador,
visita las almas de los tuyos
y llena de gracia celestial
los corazones que has creado.

5 Paráclito se te llama,
don del Altísimo Dios,
fuente viva, llama, amor
y unción espiritual.

Tu eres el séptuple don,
10 de la diestra de Dios eres el dedo,
Tu del Padre la promesa inalterable
que haces con tu palabra elocuentes nuestras lenguas.

Aplica tu luz a nuestros sentidos,
insufla amor a nuestros corazones,
15 robustece con tu eterna solidez
la debilidad de nuestro cuerpo.

Rechaza al enemigo lo más lejos posible,
cuanto antes apórtanos la paz,
de modo que, sirviéndonos de guía,
20 todo pecado evitemos.

Per te sciamus, da, patrem
Noscamus atque filium,
Te utriusque spiritum
Credamus omni tempore.

- 25 Da gaudiorum premia,
Da gratiarum munera,
Dissolve litis vincula,
Astringe pacis federa.

- 30 Presta, pater piissime
Patrique compar unice,
Cum spiritu paracleto
Regnans per omne seculum.

Permite que por Ti tengamos fe en el Padre
y conozcamos al Hijo,
y haz que en el Espíritu de ambos
creamos para siempre.

- 25 De los dichosos otórganos el premio,
y de la gracia concédenos el don.
Quebranta las cadenas de la incordia
y refuerza los lazos de la paz.

- 30 Concédenoslo, ¡oh Padre piadosísimo!,
Hijo único, al Padre semejante,
que con el Espíritu Santo
reinas por todos los siglos.

GODESCALCO DE ORBAIS O DE FULDA

Godescalcus Orbacensis o de Fulda, Gottschalk (805-866/69), era hijo del sajón conde de Bern. Su padre lo hizo ingresar muy joven en el monasterio de Fulda, del que era abad Rábano Mauro, y donde será compañero y amigo de Walafrido Estrabón. Como la vida monástica le resultara insoportable, pidió la dispensa de sus votos, que al parecer había pronunciado (819) bajo la presión del abad. Ello desencadenó un conflicto con sus superiores, hasta el punto de que Rábano le hizo recluir en Orbais. Empeoró su situación cuando, obsesionado por el tema de la predestinación, elaboró —partiendo del pensamiento agustiniano— una doctrina casi herética (tesis extrema de la predestinación absoluta), que comienza a exponer tanto de viva voz como por escrito. Precisamente por tener libertad para predicar, se ordena sacerdote en Reims, tras lo cual marcha a Italia. El 840 lo vemos peregrinar a Roma, y luego ser recibido en la corte de Eberhaldo, duque de Friuli. Hasta allí lo persigue la orden de prisión dictada contra él por Rábano Mauro, su antiguo abad ahora elevado a la silla arzobispal de Maguncia. Godescalco huye; recorre Dalmacia, Siria y Panonia. Cuando, de regreso, se halla en Alemania, es convocado a Maguncia y obligado a repudiar sus teorías. Como se negara a ello, es recluido de nuevo en el monasterio de Reims, se le impone una pena de latigazos, la expulsión de la Orden y el encierro en el monasterio de Hant Villers. No cesa, empero, de defender por escrito sus convicciones, muriendo sin abjurar de ellas. La condena lo sigue a la tumba: el arzobispo Hicmar comentará que su muerte había sido digna de su vida y había acabado por ir adonde debía: et abiit in locum suum.

Su obra poética, no muy abundante, testimonia con sinceridad su desgarrador interior y su temperamento exaltado. Se le ha atribuido, no sin reticencias, la autoría de la Ecloga Theoduli (theo-doulos = Gottschalk), de la que ofrecimos un fragmento en el vol. I, p.125-129 de nuestra Antología. En esa «égloga» la pastora Alithia (la Verdad) opone los relatos del Antiguo Testamento a las fábulas mitológicas narradas por el pastor Pseustis (la Mentira). La intervención de Phronesis (la Prudencia) dirime la cuestión a favor de la primera. En el presente volumen recogemos dos poemas, en los que se pone de manifiesto un profundo sentido musical y del ritmo, realzado por una obsesiva rima en i (en el primer caso) y en e (en el segundo), así como, en el primer poema,

un doble estribillo en cada estrofa: uno de dos versos que la inicia, y otro de un verso que la cierra.

AHMAE 50. MGH, PLAEC 3. PL 121.

Bibliografía:

ECHEGARAY CRUZ, A., «L'enarratio augustinienne sur le Ps 50 et O Deus, miseri, de Gottschalk d'Orbais», en *Studia Patristica* 17 (1982) 1245-1250.

MOOS 1970-1250.

48. *Ut quid iubes, pusiolo* *

Ut quid iubes, pusiolo,
 Quare mandas, filiolo,
 Carmen dulce me cantare,
 Cum sim longe exsul valde
 5 Intra mare?
 O cur iubes canere?

* Alabanza a la Trinidad. Estrofas de seis versos acentuales: los dos primeros, dimetros yámbicos; el 3.º y 4.º, dimetros trocaicos acatalécticos; el 5.º, monómetro trocaico acataléctico; y el 6.º, que sirve de estribillo, dímetro trocaico cataléctico. Este «canto de exilio» fue compuesto por Godescalco en respuesta a la petición de un poema formulada por un joven monje amigo suyo. El poeta estaba confinado en la pequeña isla de Fridoul.

48. *¿Por qué me ordenas, pequeñuelo?*

¿Por qué me ordenas, pequeñuelo,
 por qué me solicitas, hijito mío,
 que entone un dulce canto
 hallándome muy lejos, exiliado
 5 allende el mar?
 ¿Por qué me ordenas que cante?

- Magis mihi, miserule,
Flere libet, puerule,
Plus plorare quam cantare
10 Carmen tale, iubes quale,
Amor care.
O cur iubes canere?
- Mallem, scias, pusillule,
Ut velles tu, fratercule,
15 Pio corde condolere
Mihi atque prona mente
conlugere.
O cur iubes canere?
- Scis, divine tiruncule,
20 Scis, superne clientule,
Hic diu me exsulare,
Multa die sive nocte
Tolerare.
O cur iubes canere?
- 25 Scis captive plebecule
Israeli cognomine
Preceptum in Babylone
Decantare extra longe
Fines Iude ?
30 O cur iubes canere?
- Non potuerunt utique
Nec debuerunt itaque
Carmen dulce coram gente
Aliena nostre terre
35 Resonare.
O cur iubes canere?
- Sed quia vis omnimodo,
Consodalis egregie,
Canam patri filioque
40 Simul atque procedente
Ex utroque.
Hoc cano ultronee.

- Mucho más para mí, ¡ay pobrecillo!
llorar grato resulta, niño mío;
mucho más lamentarme que cantar
10 una canción como la que me pides,
amorcito entrañable.
¿Por qué me ordenas que cante?
- Preferiría mejor, mi pequeñín,
que tú desearas, hermanito,
15 condolerte conmigo con corazón
piadoso, y con alma compungida
acompañarme en el llanto.
¿Por qué me ordenas que cante?
- Sabes tú, novicio divino,
20 sabes tú, discipulillo del cielo,
que hace tiempo que estoy exiliado
y que de día y de noche
soporto muchas fatigas.
¿Por qué me ordenas que cante?
- 25 Sabes que al cautivo pueblecillo
que toma su nombre de Israel
se le prohibió cantar en Babilonia
mientras muy lejos se hallaba
de sus tierras de Judea.
30 ¿Por qué me ordenas que cante?
- No pudieron, por tanto,
ni tampoco debieron
hacer sonar un dulce canto
delante de gente extraña
35 a nuestra tierra.
¿Por qué me ordenas que cante?
- Mas, dado que, de todos modos,
lo deseas, egregio compañero,
cantaré en honor del Padre y del Hijo
40 y de Aquel que procede
de ambos dos juntamente.
Eso lo canto con sumo placer.

- Benedictus es, Domine,
 Pater, nate, paraclite,
 45 Deus trine, Deus une,
 Deus summe, Deus pie,
 Deus iuste.
 Hoc cano spontanee.
- Exsul ergo diuscule
 50 Hoc in mare sum, Domine,
 Annos nempe duos fere
 Nosti fore, sed iamiamque
 Miserere.
 Hoc rogo humillime.
- 55 Huic cano ultronee
 Interim cum, pusiole,
 Psallam ore, psallam mente,
 Psallam die, psallam nocte
 Carmen dulce
 60 Tibi, rex piissime.

- Bendito eres, Señor,
 Padre, Hijo y Paráclito,
 45 Dios trino, un solo Dios,
 Dios soberano, Dios compasivo,
 Dios justo.
 Eso lo canto con sumo placer.
- Desde hace mucho tiempo, exiliado
 50 en este mar me hallo, oh Señor.
 Ya van casi dos años,
 Tú lo sabes. Ten por fin
 de mi piedad.
 Es lo que muy humildemente te suplico.
- 55 A la espera de ello, pequeño mío,
 a El con sumo placer canto.
 Cantaré con mi boca, cantaré con mi alma,
 cantaré por el día, cantaré por la noche
 una dulce canción
 60 para Ti, Rey piadosísimo.

NOTKER BALBULO

Notker Balbulus de Sancto Gallo, Notker el Tartamudo (840-912), oriundo del cantón de Zurich, era de familia noble: por su padre, era descendiente de Carlos el Gordo; por su madre, remontaba a la casa real de Sajonia. Ingresado muy joven en el monasterio de Saint Gall (donde transcurriría toda su vida) siendo abad Grimaldo, tuvo a Isón y a Marcelo como maestros de latín, griego, poesía y música. Sin complejo alguno por la tartamudez a la que debe su sobrenombre de Balbulus, se dedicó a la enseñanza de la música y de la poesía. Aun viviendo en época en que la autoridad se ejercía de modo frío y distante, destacó por el afecto y la benevolencia hacia sus discípulos, para quienes compone numerosas obras. Murió el 1 de abril de 912. Canonizado por Julio II, sus huesos reposan en la catedral de Saint Gall.

De espíritu polígrafo, entre sus obras destacaremos una Vida de san Galo (en verso); la Notatio Notkeri; cuatro Himnos a san Esteban, una revisión del Martirologio de Odón; poemas de circunstancias (enigmas, logogrifos...); dos Epístolas didácticas (redactadas ca.890) dirigidas a su discípulo Salomón, obispo de Constanza; y el De gestis Karoli Magni (del que se ha perdido el libro III), compuesto entre 884 y 887. Pero por lo que especialmente merece ser destacado Notker es por considerársele inventor de la sequentia, de tan interesante papel en la poesía religiosa cristiana. El propio Notker cuenta en una carta dirigida a Luitward (obispo de Verceil y canciller de Carlos el Calvo) las circunstancias de ello. Huyendo de la abadía de Jumières, destruida el 862 por los invasores normandos, unos monjes llegados a Saint Gall llevaron consigo un antifonario que inspiró a Notker la idea de reemplazar, al final del gradual, la vocalización que prolonga el alleluia (de ahí su nombre de sequentia) por un texto en prosa, gracias al cual la melodía se retenía más fácilmente. Ejemplo de ello es su secuencia Laudes Deo concinat orbis, imitación de otras que contenía el Antifonario. La verdad es que desde el primer tercio del siglo IX, en diversos monasterios franceses (Luseuil, Fleury, Moissac, Saint Martial de Limoges y quizá Jumières) se componían regularmente secuencias, si bien sería Notker quien les diera forma definitiva y le confiriera carta de naturaleza. El Liber Hymnorum de Notker, dedicado el 885 a Luitward, es de gran calidad, aunque no todas las secuencias en él incluidas sean del propio Notker:

unas 40 lo son indiscutiblemente; en cuanto a las demás, no puede dudarse al menos de su influencia inmediata y directa.

AHMAE 53. MGH, PLAEC 4,1. PL 131. TH 2.

Bibliografía:

- R. VAN DOOREN, *Étude sur l'influence musicale de l'Abbaye de saint Gall* (Lovaina 1925).
 R. VON DER STEINEN, *Notkeri Balbuli Hymni* (Berna 1960).
 STEINEN 1948.

54. *Cantemus cuncti* *

	Cantemus cuncti	
	melodum nunc	alleluia;
	in laudibus eterni regis	
	hec plebs resultet	alleluia;
5	hoc denique celestes chori	
	cantent in altum	alleluia;
	hoc beatorum	
	per prata paradisiaca	
	psallat concentus	alleluia;
10	quin et astrorum	
	micantia luminaria	
	iubilent altum	alleluia;
	nubium cursus,	
	ventorum volatus,	
15	fulgurum coruscatio	
	et tonitruum sonitus	
	dulce consonent simul	alleluia;
	fluctus et unde,	
	imber et procelle,	
20	tempestas et serenitas,	
	cauma, gelu, nix, pruine,	
	saltus, nemora pangant	alleluia;
	hinc varie volucres	
	creatorem	
25	laudibus concinite cum	alleluia;
	ast illinc respondeant	
	voces alte	
	diversarum bestiarum	alleluia;
	istinc montium	
30	celsi vertices sonent	alleluia;

* Metro irregular, más próximo a la prosa que a la poesía. *Alleluia* (expresión hebrea de júbilo, que literalmente significa «¡alabad a Yahveh!») dio también nombre a un tipo de composiciones de alegría o de acción de gracias. En los momentos de tristeza dejaba de entonarse. En la liturgia, el último aleluya se entonaba el sábado de Septuagésima (teniendo en cuenta que septuagésima designa al tercer domingo antes de la Cuaresma, por los 70 días que faltaban para Pascua). Durante el período cuaresmal, el *Alleluia* es sustituido por el *tractus*. En este poema de Notker se entona el Aleluya por última vez hasta la Pascua.

54. *Entonemos ahora todos*

	Entonemos ahora todos	
	el cántico de	aleluya
	En alabanzas del eterno Rey	
	deje oír este pueblo su	aleluya.
5	Que también los coros celestes	
	canten en las alturas su	aleluya.
	Los bienaventurados, a una,	
	por las praderas del Paraíso	
	salmodien también	aleluya.
10	Que incluso de los astros	
	las brillantes luminarias	
	entonen jubilosamente alto su	aleluya.
	Que el curso de las nubes,	
	el vuelo de los vientos,	
15	el resplandor de los rayos	
	y el retumbar de los truenos	
	al mismo tiempo canten dulcemente	aleluya.
	Que las olas y las ondas,	
	aguaceros y tormentas,	
20	tempestades y bonanzas,	
	canícula, hielo, nieve y rocío,	
	sotos y bosques entonen	aleluya.
	Acá las variopintas aves	
	en sus alabanzas al Creador	
25	le canten de consuno	aleluya.
	Y respóndanles allá	
	las voces bien timbradas	
	de las diversas bestias	aleluya.
	Aquí, de las montañas	
30	las elevadas cimas resuenen	aleluya.

- illinc vallium
 profunditates saltent alleluia;
 tu quoque maris
 iubilans abyssse, dic alleluia;
 35 necnon terrarum
 molis immensitates alleluia;
 nunc omne genus
 humanum laudans exultet alleluia;
 et creatori
 40 grates frequentans consonet alleluia;
 hoc denique nomen audire
 iugiter delectatur alleluia;
 hoc etiam carmen celeste
 comprobat ipse Christus alleluia;
 45 nunc vos, o socii,
 cantate letantes alleluia;
 et vos pueruli
 respondete semper alleluia;
 nunc omnes canite simul alleluia;
 50 Domino alleluia;
 Christo Pneumatique alleluia;
 laus Trinitati eterne,
 alleluia, alleluia, alleluia.

- Allí, de los valles
 dancen las hondonadas su aleluya.
 Tú también, abismo
 jubiloso del mar, di aleluya.
 35 Vosotras también, inmensidades
 de la mole de las tierras aleluya.
 Que ahora el género humano,
 todo entero, exulte en alabanza de aleluya.
 Que al darle al Creador las gracias,
 40 resuene sin cesar el aleluya.
 Que sea, en fin, motivo de deleite
 escuchar sin cesar el aleluya.
 Es también esta canción celeste
 la que aprueba el propio Cristo aleluya.
 45 Vosotros ahora, amigos míos,
 alegres entonad el aleluya.
 Y vosotras, rapaces,
 en todo momento respondedles aleluya.
 Y ahora todos juntos cantad el aleluya.
 50 en honor del Señor aleluya.
 de Cristo y del Espíritu Santo aleluya.
 Gloria a la Trinidad eterna,
 aleluya, aleluya, aleluya.

WIPO BURGUNDIO

Wipo Burgundius (990-1050), de origen borgoñón o suizo, educado en Reichnau, fue protegido de la emperatriz Grisela y capellán de la corte de Conrado II y Enrique III. En honor del primero de ellos, escribió dos obras: De morte Chuonradi (1040) y Gesta Chuonradi. Es esta última obra, abundante en prosa rimada, una de las raras biografías de su época y una de las mejores composiciones por su lengua latina, su estilo y su frescura de expresión, en la que acá y allá percibimos ecos tanto de la Biblia como de Salustio. A Enrique III le dedicó en Estrasburgo un Tetralogus de alabanzas, compuesto en hexámetros. Antes de 1028 había publicado una colección de Proverbia en verso, con finalidad puramente didáctica y moral. Su De nimietate frigoris tiene por tema el extremado y riguroso invierno sufrido por Europa en 1033. Corte más épico presenta su Breviarium, que narra la campaña de 1034-1035 contra los eslavos.

Pero Wipo nos interesa aquí, sobre todo, por su secuencia Victime paschalis laudes (cuya paternidad a veces ha sido puesta en duda). Esta composición se halla a medio camino en el paso de la secuencia de tipo nothkeriano a aquella otra preconizada por Adam de San Víctor. Esta secuencia, junto con Quem quaeritis in sepulchro, de Tutilón de Saint Gall (a ella remitimos en esta Antología), es una de las primeras piezas poéticas en que se bosqueja un diálogo del que más tarde surgirán los tropos dramáticos, el drama litúrgico.

AHMAE 54.

Bibliografía:

A. BRESLAU, *Die Werke Wipos (SRG)* (Hannover-Leipzig 1915).

65. *Victime paschalis laudes* *

Victime paschali laudes
immolent Christiani.

Agnus redemit oves:
Christus innocens Patri
5 reconciliavit
peccatores.

Mors et vita duello
confluxere mirando,
dux vite mortuus
10 regnat vivus.

—Dic nobis Maria
quid vidisti in via?
—Sepulchrum Christi viventis
et gloriam vidi resurgentis:

15 Angelicos testes
sudarium et vestes.
Surrexit Christus spes mea,
precedet suos in Galilea.

Credendum est magis
20 Marie veraci soli
quam Iudeorum turbe fallaci.

Scimus Christum surrexisse
a mortuis vere;
tu nobis, victor rex, miserere!

* Tradicionalmente esta secuencia del día de Resurrección se atribuye a Wipo, pero también se han barajado los nombres de Notker Bábulo, de Hermann el Contrahecho e incluso de Notker IV, obispo de Lieja. Albéric de Trois Fontaines († 1241) considera que su autor fue Adhémar de Podio (o de Monteil), obispo de Puy (1098). Metro irregular, aunque abundan los metros trocaicos asonánticos y existe entre las estrofas cierta correlación silábica.

65. *Que a la víctima pascual alabanzas*

Que a la víctima pascual alabanzas
le dediquen los cristianos.

El Cordero ha rescatado a las ovejas;
Cristo, el inocente, a los pecadores
5 ha reconciliado
con su Padre.

La muerte y la vida han combatido
en un asombroso duelo:
muerto, el adalid de la vida
10 reina vivo.

—Dinos, María,
¿qué has visto en el camino?
—He visto el sepulcro de Cristo, que vive,
y la gloria del Resucitado;

15 ángeles testigos,
el sudario y los vestidos.
Ha resucitado Cristo, mi esperanza.
A Galilea irá por delante de vosotros.

A sola María, que dice la verdad,
20 hay que creer,
más que a la turba falaz de los judíos.

Sabemos que Cristo resucitó
en verdad de entre los muertos.
¡Oh victorioso Rey, apiádate de nosotros!

HERMANN «EL CONTRAHECHO»

Herimannus Augiensis (1013-1054), hijo de Wolfenrad III de Vehrigen, conde de Althausen, debe su sobrenombre de Contractus, Contrahecho, a la parálisis infantil que lo privó de casi todo el movimiento desde los primeros años de su vida. Ejemplo de vigor espiritual, no se amilanó por ello, desarrollando una gran actividad, hasta el punto de que los cronistas de su época lo califican de «la maravilla de su tiempo». Cuando contaba siete años su familia lo hizo ingresar en la abadía de Reichnau, donde inició sus estudios, profesó como monje y pasó toda su vida. Hombre de vasta cultura, destacó como historiador, experto en lenguas extranjeras, docto en filosofía, retórica y matemáticas, así como poeta y hábil compositor de música. Personaje tal no pudo por menos que atraer la admirada curiosidad de Enrique III y del papa León IX cuando visitaron la abadía. Murió a los 41 años de edad.

Su discípulo Bertoldo nos ha dejado una relación de las obras escritas por su maestro. Entre sus obras científicas y didácticas menciona un Computus, un De divisione, un De mensura horologii, un De conflictu rithmimachiae y, sobre todo, un De mensura astrolabii, con una introducción en verso, que quizá no es suya. Durand de Mende le atribuye la invención del astrolabio, pero, en cualquier caso, el estudio de esta última obra y de la traducción latina del árabe, corregida por Hermann, nos da a conocer los resultados de los estudios de Abbon de Fleury (que había dejado honda huella en Reichnau por medio de su antiguo alumno Berno) y las relaciones entre la ciencia árabe de España y los centros intelectuales lotaringios del noroeste y sureste.

Como historiador, es autor de una Crónica universal, conocida como Chronicon Augiense por el nombre de su monasterio: se inicia en el nacimiento de Cristo y llega hasta la fecha de la muerte del propio Hermann. Su autor se inspira en numerosísimas fuentes. Poco antes de su muerte había escrito un tratado De Musica para quienes se iniciaban en ella.

En cuanto a sus obras poéticas, es autor de un largo poema moralizante, en 1.700 versos, De octo vitiiis capitalibus, coronado por un Carmen exhortatorium ad sorores de contemptu mundi, incompleto, que previene a las monjas contra la decadencia de los monasterios, obra de variopinta inspiración: las Escrituras, Prudencio, Horacio, Terencio, Virgilio...

Es autor de secuencias (algunas de dudosa paternidad), como la famosa Salve Regina y el Ave praeclara maris stella (ambas recogidas en esta Antología), así como una curiosa secuencia greco-latina, De sancta Cruce, en la que la amalgama de ambas lenguas resulta una extraña jerga.

AHMAE 50-51. PL 143.

Bibliografía:

J. DE VALOIS. *En Marge d'une Antienne: le Salve Regina* (Paris 1912).

66. *Salve, Regina misericordie* *

- Salve, Regina misericordie ¹,
 Vita, dulcedo et spes nostra, salve!
 Ad te clamamus exsules filii Eve,
 Ad te suspiramus gementes et flentes
- 5 In hac lacrimarum valle.
 Eia ergo, advocata nostra,
 Illos tuos misericordes oculos ad nos converte
 Et Iesum, benedictum fructum ventris tui,
 Nobis post hoc exsilium ostende,
- 10 O clemens, o pia, o dulcis Maria.
- Alma Redemptoris Mater, que pervia celi
 Porta manes et Stella maris, succurre cadenti,
 Surgere qui curat, populo, tu que genuisti
 Natura mirante tuum sanctum genitorem,
- 15 Virgo prius ac posterius, Gabrielis ab ore
 Sumens illud Ave, peccatorum miserere.

* Cesáreo de Heisterbarch y Durand de Mende atribuyeron esta antifona a Hermann el Contrahecho. Jacobo de la VoráGINE la considera obra de Pedro de Monsoro, obispo de Compostela. Según Albéric de Trois Fontaines († 1241) salió de la pluma de Adhémard de Monteil, obispo de Puy (1098). La antifona, en que abundan los hexámetros, fue musicada por Guillermo Dufay y Juan Oekegehm.

¹ En el Breviario encontramos como variante más popularizada la lectura *Salve, Regina, Mater misericordiae*, «Salve, Reina, Madre de misericordia».

66. *¡Salve, Reina de misericordia!*

- ¡Salve, Reina de misericordia!
 ¡Vida, dulzura y esperanza nuestra, salve!
 Nuestro clamor te elevamos los exiliados hijos de Eva
 Gimiendo y llorando en este valle de lágrimas,
 5 hacia ti hacemos llegar nuestros suspiros.
 ¡Ea, pues, abogada nuestra!
 Torna a nosotros tus ojos misericordiosos;
 y después de este destierro, preséntanos a Jesús,
 el fruto bendito de tu vientre,
- 10 ¡Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María!
- Augusta Madre del Redentor, Puerta del cielo abierta
 siempre, Estrella de la mar: socorre al pueblo abatido
 que intenta levantarse. Tú, que ante el asombro
 de la Naturaleza engendraste a tu santo Genitor;
 15 Virgen antes y después, que de boca de Gabriel
 escuchaste aquel saludo, apiádate de nosotros.

ANONYMUS

86. *Dulcis Iesu memoria* *

- I. Dulcis Iesu memoria
 Dans vera cordi gaudia:
 Sed super mel et omnia
 Eius dulcis presentia.
- 5 II. Nil canitur suavius,
 Auditor nil iucundius,
 Nil cogitatur dulcius
 Quam Iesus Dei Filius.
- 10 III. Iesu spes penitentibus,
 Quam pius es petentibus,
 Quam bonus Te querentibus!
 Sed quid invenientibus!
- 15 IV. Iesus dulcedo cordium,
 Fons veri, lumen mentium,
 Excedit omne gaudium
 Et omne desiderium.
- V. Nec lingua potest dicere,
 Nec littera exprimere;
 Expertus novit tenere
 20 Quid sit Iesum diligere.
- VI. Iesum queram in lectulo,
 Clauso cordis cubiculo;
 Privatim et in populo
 Queram amore sedulo.

* Este poema, conocido como *Secuencia de la rosa*, ha sido atribuido a san Bernardo, a Jacopone da Todi o a un anónimo monje cisterciense inglés de finales del siglo XII. Compuesto en estrofas de 4 versos monorrimos, en dimetros yámbicos acentuados. De su popularidad da índice la variedad de versiones llegadas a nosotros, que van desde 70 estrofas (= 280 versos) hasta sólo 43 estrofas (= 172 versos), versión esta última que ofrecemos aquí. Las estrofas 1, 2, 4, y 10 bis se entonan en Laudes en la Transfiguración del Señor; las estrofas 13, 3, 15, 23, 10, 21 y 31 (en este orden) se cantan en Laudes en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús; las estrofas 9, 38, 39, 40, 42 y 31 (en tal orden) integran el Oficio de Lectura del último domingo del tiempo ordinario, en la fiesta de Cristo Rey.

ANONIMO

86. *El dulce recuerdo de Jesús*

- I. El dulce recuerdo de Jesús
 colma el corazón de verdadero gozo;
 pero más dulce que la miel y más que todo,
 es dulce su presencia misma.
- 5 II. Ninguna canción es más suave,
 ninguna palabra más grata se escucha,
 ningún pensamiento resulta más dulce
 que Jesús, el Hijo de Dios.
- 10 III. Jesús, de los penitentes esperanza,
 ¡cuán benigno con quienes te invocan!,
 ¡cuán amable con quienes te buscan!,
 ¡qué no serás con quienes te encuentran!
- 15 IV. Jesús, dulzura de los corazones,
 fuente de la verdad, luz de las almas,
 supera todo gozo
 y todo anhelo.
- 20 V. No puede la lengua describirlo,
 ni expresarlo la escritura:
 sólo quien lo probó comprender puede
 qué supone amar a Jesucristo.
- VI. En mi lecho buscaré a Jesús;
 de mi corazón, en la cerrada celda;
 en privado y entre la gente
 con solícito amor lo buscaré.

- 25 VII. Cum Maria diluculo
Iesum queram in tumulo¹,
Cordis clamore querulo,
Mente queram, non oculo.
- VIII. Tumbam perfundam fletibus,
30 Locum replens gemitibus;
Iesu provolvar pedibus
Strictis herens amplexibus.
- IX. Iesu Rex admirabilis
Et triumphator nobilis,
35 Dulcedo ineffabilis,
Totus desiderabilis.
- X. Mane nobiscum, Domine²,
Mane³ novum cum lumine,
Pulsa noctis caligine,
40 Mundum replens dulcedine,
- X bis. Quando cor nostrum visitas,
Tunc lucet ei veritas;
Mundi vilescit vanitas
Et intus fervet caritas.
- 45 XI. Amor Iesu dulcissimus
Et vere suavissimus,
Plus millies gratissimus
Quam dicere sufficimus.
- XII. Experti recognoscite,
50 Amorem pium poscite;
Iesum ardenter querite,
Querendo inardescite.
- XIII. Iesu auctor clementie,
Totius spes letitie,
55 Dulcoris fons et gratie,
Vere cordis delicie.

¹ Mt 29,1-10; Mc 16,1-11; Lc 24,1-11; Io 20,11-18.

² Son las palabras de los discípulos que iban a Emaús (Lc 24,29).

³ El poeta juega con el doble significado de *mane*: imperativo de *manere* (permanecer) y sustantivo neutro indeclinable (la mañana).

- 25 VII. Al despuntar la mañana, con María
en su tumba buscaré a Jesús,
mientras gime, lastimero, el corazón;
con el alma lo buscaré, no con los ojos.
- VIII. Rociaré con mis llantos su sepulcro;
30 con mis gemidos llenaré el lugar;
me acurrucaré a los pies de Jesús
asiéndome a ellos en estrecho abrazo.
- IX. ¡Oh Jesús, Rey admirable
y egregio triunfador,
35 inefable dulzura
deseable todo entero!
- X. Quédate con nosotros, oh Señor,
esta nueva mañana, de luz resplandeciente;
disipa las tinieblas de la noche,
40 llenando de dulzura al mundo.
- X bis. Cuando nuestro corazón visitas,
lo ilumina la luz de la verdad;
la vanidad del mundo se marchita
y la caridad prende en nosotros.
- 45 XI. Amor de Jesús, dulce en extremo
y verdaderamente suavísimo;
miles de veces más grato
que lo que somos capaces de decir.
- XII. Reconocedlo quienes lo habéis probado;
50 invocad su amor piadoso;
buscad a Jesús con todo ardor,
e inflamaos en su búsqueda.
- XIII. Jesús, creador de la clemencia;
esperanza de toda la alegría;
55 fuente de la dulzura, de la gracia
y de la dicha auténtica del corazón.

- XIV. Cum digne loqui nequeam,
De Te tamen non sileam;
Amor facit ut audeam,
60 Cum solum de Te gaudeam.
- XV. Tua, Iesu, dilectio,
Grata mentis refectio,
Replet sine fastidio,
Dans famem desiderio.
- 65 XVI. Qui te gustant, esuriunt;
Qui bibunt, adhuc sitiunt;
Desiderare nesciunt
Nisi Iesum quem diligunt.
- XVII. Quem tuus amor debriat
70 Novit quid Iesus sapiat:
Felix gustus quem satiat,
Non est quod ultra cupiat.
- XVIII. Iesus decus angelicum,
In aure dulce canticum,
75 In ore mel mirificum,
Corde pigmentum celicum.
- XIX. Desidero Te millies,
Mi Iesu, quando venies?
Quando me letum facies?
80 Me de Te quando saties?
- XX. Amor tuus continuus,
Mihi languor assiduus,
Mihi Iesus mellifluus
Fructus vite perpetuus.
- 85 XXI. Iesu summa benignitas,
Mira cordis iucunditas,
Incomprehensa bonitas,
Tua me stringit charitas.
- XXII. Bonum mihi diligere
90 Iesum, nil ultra querere;
Mihi prorsus deficere
Ut illi queam vivere.

- XIV. Aunque de Ti dignamente hablar no sepa,
silencio, empero, de Ti no guardaré:
osado hace el amor mostrarme,
60 pues que sólo en tu persona hallo alegría.
- XV. Tu amor resulta, Jesús,
grato bálsamo del alma:
nos colma sin saciar,
suscitándonos más hambre.
- 65 XVI. Quienes gustan de Ti quedan hambrientos;
quienes beben de Ti sedientos continúan.
Necesidad ninguna otra experimentan
sino la del Jesús que aman.
- XVII. Aquel que de tu amor se embriaga
70 a qué sabe Jesús experimenta:
a quienes gusto tan feliz llega a colmar
no desean más allá cosa ninguna.
- XVIII. Es Jesús la gloria de los ángeles,
cántico dulce al oído,
75 maravillosa miel en los labios
y en el corazón celeste bálsamo.
- XIX. Mil veces te deseo, Jesús mío.
Pero ¿cuándo Tú vendrás
y me colmarás de dicha
80 saciándome de Ti?
- XX. Supone tu amor imperecedero
para mí una espera interminable;
tus palabras de miel, Jesús, resultan
eterno para mí fruto de vida.
- 85 XXI. ¡Oh Jesús, misericordia suma;
de nuestro corazón excelso gozo;
bondad que no admite fronteras:
tu amor estrechamente nos abraza!
- XXII. Amar a mi buen Jesús
90 y no buscar nada más;
renunciar a mi persona
por poder vivir sólo para El.

- XXIII. Iesu mi dilectissime,
 Spes suspirantis anime,
 95 Te querunt pie lacrimae,
 Et clamor mentis intime.
- XXIV. Quocunque loco fuero
 Meum Iesum desidero;
 Quam letus cum invenero,
 100 Quam felix cum tenuero!
- XXV. Tunc amplexus, tunc oscula,
 Que vincant mellis pocula,
 Tunc felix Christi copula:
 Sed in his parva morula!
- 105 XXVI. Iam quod quesivi video,
 Quod cupivi iam teneo;
 Amore Iesu languero
 Et corde totus ardeo.
- XXVII. Hic amor ardet dulciter,
 110 Dulcescit mirabiliter,
 Sapit delectabiter,
 Delectat et feliciter.
- XXVIII. Hic amor missus celitus
 Heret mihi medullitus,
 115 Mentem incendit pernitus;
 Hoc delectatur spiritus.
- XXIX. O beatum incendium,
 O ardens desiderium,
 O dulce refrigerium
 120 Amare Dei filium!
- XXX. Iesus cum sic diligitur,
 Hic amor non estinguitur;
 Nec tepescit nec moritur,
 Plus crescit et accenditur.
- 125 XXXI. Iesu flos Matris Virginis,
 Amor nostre dulcedinis,
 Tibi laus, honor numinis,
 Regnum beatitudinis.

- XXIII. ¡Oh Jesús, mi bienamado,
 esperanza del alma que por Ti suspira:
 95 te reclaman mis lágrimas piadosas
 y el clamor del fondo de mi alma!
- XXIV. Allí a donde yo vaya
 añoraré a mi Jesús.
 ¡Cuán alegre estaré cuando lo encuentre!
 100 ¡Cuán feliz cuando lo tenga conmigo!
- XXV. ¡Ah, entonces qué abrazos, qué besos
 que serán superiores a toda copa de miel!
 ¡Ah, entonces qué unión feliz con Cristo!
 Pero ¡qué pocos momentos ello dura!
- 105 XXVI. Ya veo lo que anhelaba,
 ya tengo lo que deseo:
 por amor a Jesucristo languidezco
 y todo entero el corazón se inflama.
- XXVII. Arde este amor con dulzura;
 110 endulza admirablemente;
 tiene un sabor deleitoso;
 y felizmente deleita.
- XXVIII. Este amor, enviado desde el cielo,
 se me filtra hasta la médula
 115 y me abrasa por completo el alma,
 mas mi espíritu con ello se complace.
- XXIX. ¡Oh, qué incendio feliz;
 oh, qué ardoroso deseo;
 oh, qué dulce refrigerio
 120 amar al Hijo de Dios!
- XXX. Cuando se ama a Jesús de tal manera,
 ese amor nunca se extingue,
 ni se entibia, ni se muere,
 sino que se acrecienta y arde más.
- 125 XXXI. Jesús, flor de la Virgen Madre,
 amor de nuestra dulzura:
 alabanza a Ti, gloria de Dios
 y Reino de la dicha eterna.

- XXXII. Iesu sole serenior,
 130 Et balsamo suavior,
 Omni dulcore dulcior,
 Pre cunctis amabilior.
- XXXIII. Cuius amor sic afficit,
 Cujus odor me reficit,
 135 Iesus, in quem mens deficit,
 Solus amanti sufficit.
- XXXIV. Tu mentis delectatio,
 Amoris consummatio;
 Tu mea gloriatio
 140 Iesu mundi salvatio.
- XXXV. Mi delecte, revertere,
 Consors paterne dextere:
 Hostem vicisti prospere,
 Iam celi regno fruire.
- 145 XXXVI. Sequar, quocumque ieris;
 Mihi tolli non poteris,
 Cum cor meum abstuleris,
 Iesu, laus nostri generis.
- XXXVII. Portas vestras attollite,
 150 Celi cives occurrite,
 Triumphatori dicite,
 «Salve Iesu, Rex inclyte.
- XXXVIII. Rex virtutum, Rex glorie,
 Rex insignis victorie,
 155 Iesu largitor gratie,
 Honor celestis patrie».
- XXXIX. Te celi choris predicat
 Et tuas laudes replicat:
 Iesus orbem letificat,
 160 Et nos Deo pacificat.
- XL. Iesus in pace imperat
 Que omnem sensum superat:
 Hanc semper mens desiderat
 Et ea frui properat.

- XXXII. Jesús, más esplendente que el sol
 130 y más suave que el bálsamo;
 más dulce que cualquier dulzura
 y más amable que las cosas todas.
- XXXIII. Así su amor me consume
 y su aroma me conforta:
 135 al alma que por Jesús fallece
 le basta sólo con tener su amor.
- XXXIV. Tú eres deleite del alma,
 consumación del amor;
 Tú, Jesús, mi gloria eres
 140 y la salvación del mundo.
- XXXV. Regresa, amado mío,
 copartícipe de la derecha del Padre:
 derrotaste felizmente al enemigo,
 ¡disfruta ahora del Reino de los cielos!
- 145 XXXVI. Te seguiré a donde vayas;
 de Ti no podrán arrebatarme,
 ya que te me llevaste el corazón,
 Jesús, gloria de nuestra especie.
- XXXVII. Abridle vuestras puertas; ciudadanos
 150 de los cielos, salid a recibirlo,
 y decidle al triunfador:
 «¡Salve, Jesús, inclito Rey!
- XXXVIII. Rey de las virtudes, Rey de la gloria,
 Rey de la victoria insigne.
 155 Jesús, dispensador de la gracia,
 honor de la patria celestial».
- XXXIX. Te ensalzan los coros del cielo
 y entonan tus alabanzas.
 Llena Jesús de dicha al mundo
 160 y nos congracia con Dios.
- XL. Reina Jesucristo en una paz
 que todos los sentidos sobrepasa:
 sin cesar, el espíritu la ansía
 y se apresura a disfrutar de ella.

- 165 XLI. Iesus ad Patrem reddit,
Regnum celeste subiit:
Cor meum a me transiit,
Post Iesum simul abiit.
- XLII. Iam prosequamur laudibus
170 Iesum, hymnis et precibus,
Ut nos donet celestibus
Cum ipso frui sedibus.

- 165 XLI. Jesús retorna a su Padre,
asciende al Reino celeste:
mi corazón me abandona
marchando de Jesús en pos.
- XLII. Sigamos, pues, a Jesús
170 con loas, himnos y preces,
a fin de que nos conceda disfrutar
con El de las moradas celestiales.

BERNARDO DE CLARAVAL

Bernardus Claravallensis (1090-1153) fue una de las figuras más relevantes del siglo XII, tanto en el ámbito religioso como en el político. Nacido en el castillo de Fontaine-le-Dijon, era hijo de un caballero del duque de Borgoña. A los veintidós años, renunciando al brillante porvenir que podía depararle la carrera militar, ingresó en el monasterio en Cîteaux, arrastrando consigo a cuatro de sus hermanos, a un tío suyo y a una veintena de jóvenes. En 1115 su abad Esteban Harding le encarga la fundación de un monasterio en Clairvaux (Claraual), que muy pronto contaría con 700 monjes y del que llegarían a depender hasta 70 abadías «hijas». Considerando que la Regla de san Benito se hallaba relajada, acomete la empresa de reformarla, a ejemplo de Cluny, retornando al rigor ascético original.

Aunque débil de constitución física, este ardoroso monje estuvo en la vanguardia de todo movimiento religioso y político que supusiera la defensa y expansión de la Iglesia. Así, fue árbitro en el cisma del antipapa Anacleto II (1130-1138), al que logró privar de la ayuda de Luis VI de Francia, del emperador Lotario II y de Enrique I de Inglaterra, en favor de Inocencio II. Su intervención en el Concilio de Sens (1140) fue determinante para la condena de Pedro Abelardo, de Arnaldo de Brescia y de Gilberto de la Porrée. En 1146 predica la segunda cruzada, que se inicia con sus inflamados sermones de Vézelay. Relacionado con grandes maestros de su tiempo (Guillermo de Champeaux, Guillermo de San Thyerry...), su influencia mayor se dejó sentir cuando su hijo espiritual, Bernardo de Acqua Selva, abad de San Paolo tres Fontane, es entronizado como papa con el nombre de Eugenio III. Bernardo de Claraual recorrió gran parte de Europa (él, que aspiraba sobre todo al ascetismo claustral) predicando el amor de Dios, el culto a Cristo y la veneración a María (se calificaba de Capellanus et Chitarista Mariae). Este Doctor melifluus, calificado de «último de los Padres» y «místico en el mundo», murió el 21 de agosto de 1553, poco después de su bienamado Eugenio III. Doce años más tarde, 1165, Alejandro III lo elevaba a los altares.

Este hombre infatigable tuvo, sin embargo, también tiempo para escribir en abundancia. Se conservan de él unos 350 sermones (85 de los cuales versan sobre el Cantar de los Cantares). Unas 450 cartas. Una quincena de tratados teológicos o místicos (algunos de ellos en forma

epistolar, como De gradibus humilitatis et superbiae); De diligendo Deo (que suscitó enorme interés en su época); Libri quinque de consideratione (dirigido al papa Eugenio III, que murió antes de recibir la obra, cuyo contenido eran reflexiones sobre el papado); De moribus et officio episcoporum (amarga sátira contra los malos obispos); De conversione ad clericos (vividó cuadro del mundo universitario y de la relación entre profesores y estudiantes); De gratia et libero arbitrio (de inspiración agustiniana), etc. Escribió también una Vida de san Malaquías, su amigo cisterciense muerto en Claraual en 1148.

Compuso asimismo bellos himnos, si bien la autoría de algunos ha sido a veces discutida. Tal sucede con el Cum apertam sepulturam o el Dulcis Iesu memoria (por lo que este último lo incluimos en esta Antología bajo el epígrafe de Anónimos). Entre sus himnos seleccionamos aquí un canto a Cristo.

AHMAE 52. PL 182-185.

Bibliografía:

- P. LASERRE, *Un conflit religieux au XII^e siècle: Abélard contre saint Bernard* (París 1930).
 P. AUBRON, *L'oeuvre mariale de saint Bernard* (París 1935-1936).
 A. BÉGUIN, *Saint Bernard: oeuvres mystiques* (París 1953).
 J. LECLERCQ, *Saint Bernard mystique* (París 1948).
 GILSO 1946.

87. *Tandem audite me* *

- Tandem audite me,
Sionis filie!
egram respicite,
dilecto dicite:
5 amore vulneror,
amore funeror.
- Fulcite floribus
fessam languoribus;
stipate citreis
10 et malis aureis:
nimis edacibus
liquesco facibus.
- Huc odoriferos,
huc soporiferos
15 ramos depromite,
rogos componite;
ut phenix moriar,
in flammis oriar!¹
- An amor dolor sit,
20 an dolor amor sit,
utrumque nescio;
hoc unum sentio:
iucundus dolor est,
si dolor amor est.
- 25 Quid, amor, crucias?
aufer inducias,
lentus tyrannus es;
momentum annus est;
tam tarda funera
30 tua sunt vulnera.

* Canto a Cristo. Tripodias trocaicas, con acento principal en la 4.^a sílaba. Rima *aa bb cc dd...* La mayoría de los estudiosos atribuyen el poema a san Bernardo; algunos lo creen más reciente. En todo caso, es una hermosa muestra de la atmósfera mística en que se manifiesta el amor bernardino hacia Cristo. Nótese la sublimación de ideas propias de la lírica cortesana.

¹ Cf. nota al v.5 de Pedro Abelardo, *Domit hoc triduo...*

87. *¡Oídme al fin...!*

- ¡Oídme al fin,
oh, hijas de Sión!
Mirad a esta enferma.
Decidle a mi amado:
5 «herida estoy de amor,
de amor me muero».
- Con flores sostenedme,
pues la debilidad me ha abatido;
rodeadme de limones
10 y de manzanas doradas:
me consumo con garganta
voraz en extremo.
- Tomad ramas
odoríferas acá,
15 allá adormecedoras,
y disponed hogueras:
¡que muera como el fénix,
y renazca de las llamas!
- Si es el amor dolor
20 o si el dolor amor es,
es cuestión que desconozco;
mas una cosa percibo:
agradable es el dolor
si es que el dolor es amor.
- 25 ¿Por qué torturas, amor?
Llévate todo reposo;
eres tirano tenaz:
un minuto un año es.
¡Tan morosa muerte
30 son tus heridas!

Iam vite stamina
rumpe, o anima!
Ignis ascendere
gestit, et tendere
35 ad celi atria;
hec mea patria!...

¡Rompe, oh alma,
las urdimbres de la vida!
El fuego está impaciente
de elevarse y de tender
35 hacia los atrios del cielo:
¡ésa es mi patria!

ADAN DE SAN VICTOR

De *Adamus a Sancto Victore* (1112/30-1177/92) carecemos de datos biográficos. Calificado en algunos manuscritos de «bretón», se lo ha supuesto oriundo de Bretaña o quizá británico. Su vida coincide con la época más esplendorosa de la abadía de los canónigos regulares de San Víctor, entonces reputados por la teología mística de Hugo y de Roberto de San Víctor, a quienes hay que sumar las figuras de Guillermo de Champeaux, Ricardo, Tomás, Gualterio y Absalón.

Adán se consagró al estudio del canto litúrgico, elevando la secuencia notkeriana desde su carácter prosístico original hasta las cimas del lirismo más inspirado. Para ello la somete a reglas estrictas, transformándola en una larga oda de ritmo regular, en que se generaliza el empleo de la rima de dos sílabas, que será característico del estilo victoriano. Su difusión por Europa fue inmediata, no sólo por su perfección formal y la variedad de ritmos, sino también por su profundo lirismo y belleza estilística.

Al amor místico de san Bernardo, añade Hugo de San Víctor una urdimbre místico-teológica tejida sobre la dialéctica escolástica; Ricardo de San Víctor aporta un ardiente misticismo alegórico inspirado en el Pseudo Dionisio el Areopagita; Adán de San Víctor, por su parte, fundirá ambas cosas: el tierno fervor y la especulación teológica corren en él indistinguibles del simbolismo religioso más elevado y espiritual, en un lenguaje de altos vuelos, que lleva la interpretación alegórica de muchos teólogos a las cumbres más eminentes. Su lirismo, tanto en el fondo como en la forma, dejó sentir su influencia también en la poesía cortés. Bajo el nombre de Adán se acogieron composiciones que no eran suyas; pero, en cualquier caso, las grandes secuencias de Pascua de Resurrección y de Pentecostés (de las que ofrecemos varios ejemplos en esta Antología), sean fruto del propio Adán, sean de imitadores anónimos, en último término lo que revelan es que la escuela de San Víctor tuvo amplias y hondas repercusiones, dando lugar a hermosísimas manifestaciones líricas. No en vano Léopold Delisle veía en Adán «l'un des plus grands poètes latins du Moyen Âge».

AHMAE 54.

Bibliografía:

- E. MISSET, *Essai philologique et littéraire sur les oeuvres poétiques d'Adam de Saint-Victor. Texte et musique* (Paris 1881).
GAUTIER 1858-1859 (3.^a ed., 1894). WELLNER 1955.

91. *Splendor Patris et figura* *

- Splendor Patris et figura
 Se conformans homini,
 Potestate, non natura
 Partum dedit Virgini.
- 5 Adam vetus tandem letus
 Novum promat canticum,
 Fugitivus et captivus
 Prodeat in publicum.
- Eva luctum, vite fructum
 10 Virgo gaudens edidit,
 Nec sigillum propter illum
 Castitatis perdidit.
- Si crystallus sit humecta
 Atque soli sit obiecta,
 15 Scintillat igniculum,
 Nec crystallus rumpitur,
 Nec in partu solvitur
 Pudoris signaculum.
- Super tali genitura
 20 Stupet usus et natura
 Deficitque ratio:
 Res est ineffabilis,
 Tam pia, tam humilis
 Christi generatio.
- 25 Frondem, florem, nucem sicca
 Virga profert et pudica
 Virgo Dei filium¹;

* Secuencia de Navidad. Dímetros trocaicos acatalécticos alternando con catalécticos. Ritmo acentual y rima.

¹ María, retoño de la vara de Jessé, de la que brota, como una flor, Cristo. Cf. nota al v.6 de Fulberto de Chartres, *Solem iustitie, Regem paritura...* El propio Adán de San Víctor establece, en los v.39-40, la comparación con la rama de Aarón.

91. *El esplendor del Padre, adoptando*

- El esplendor del Padre, adoptando
 del hombre la figura,
 merced a su poder, que no al de la Natura,
 un Hijo dio a la Virgen.
- 5 El viejo Adán, alegre al fin,
 entona un nuevo canto;
 fugitivo y cautivo,
 a la vista de todos se presenta.
- El fruto de la vida, de Eva perdición,
 10 la Virgen lo comió gozosa,
 y por ello no perdió
 de su castidad el sello.
- Cuando un cristal empañado
 lo exponemos al sol,
 15 desprende resplandores,
 pero el cristal no se quiebra.
 Tampoco se quebró en el parto
 el precinto del pudor.
- Ante tal alumbramiento
 20 estupefactas están la costumbre y la Natura,
 y la razón explicación no encuentra.
- Resulta un hecho inefable
 tan piadoso, tan humilde
 alumbramiento de Cristo.
- 25 Una rama seca produce ramaje
 y flores y fruto; y una casta Virgen
 al Hijo de Dios.

- Fert celestem vellus rorem,
Creatura Creatorem,
30 Creature pretium.
- Frondis, floris, nucis, roris
Pietati Salvatoris
Congruunt mysteria:
- Frons est Christus protegendo,
35 Flos dulcore, nux pascendo,
Ros celesti gratia.
- Cur, quod Virgo peperit,
Est Iudeis scandalum,
Cum virga produxerit
40 Sicca sic amygdalum? ².
- Contemplemur adhuc nucem,
Nam prolata nux in lucem
Lucis est mysterium:
- Trinam gerens unionem,
45 Tria confert: unctionem,
Lumen et edulium.
- Nux est Christus, cortex nucis
Circa carnem poena crucis,
Testa, corpus osseum.
- 50 Carne tecta deitas
Et Christi suavitas
Signatur per nucleum.
- Lux est cecis et unguentum
Christus egris et fomentum
55 Piis animalibus.
- O quam dulce sacramentum!
Foenum carnis in frumentum
Convertit fidelibus.
- Quos sub umbra sacramenti,

- El vellón proporciona un rocío celeste;
la creatura al Creador,
30 rescate de la creatura.
- Los misterios del ramaje, de la flor,
del fruto y del rocío, a la piedad
del Salvador responden.
- El ramaje es el amparo que Cristo nos dispensa;
35 la flor es su dulzura; el fruto, su alimento;
la gracia celeste es el rocío.
- ¿Por qué produce a los judíos escándalo
el que una Virgen pariera,
habiendo una rama seca
40 producido una almendra?
- Consideremos un momento dicho fruto,
pues ese fruto, a la luz mostrado,
es de la luz el misterio.
- Triple unión en sí comporta;
45 tres cosas en él conjunta: unción,
luz y alimento.
- El fruto es Cristo; la corteza del fruto,
el suplicio de la cruz sobre la carne;
la cáscara, el cuerpo óseo.
- 50 La deidad envuelta por la carne
y la suavidad de Cristo
están representadas por la nuez.
- Cristo es la luz para los ciegos;
para los enfermos, bálsamo; y alivio
55 para las almas piadosas.
- ¡Oh, que dulce sacramento!
El heno de la carne se transforma
en alimento de los fieles.
- Sacia, ¡oh Jesús!, con la presencia de tu rostro

² Alude al episodio de la rama de Aarón (Num 17).

- 60 Iesu, pascis in presenti
Tuo Vultu satie,
Splendor Patris coeterne,
Nos hinc transfer ad paterne
Claritatis gaudia.

99. *Salve, Mater Salvatoris* *

- Salve, Mater Salvatoris,
Vas electum ³⁵, vas honoris,
Vas celestis gratie,
Ab eterno vas provisum,
5 Vas insigne, vas excisum
Manu sapientie
Salve, Verbi sacra Prens,
Flos de spina, spina carens,
Flos, spineti gloria;
10 Nos spinetum, nos peccati
Spina sumus cruentati,
Sed tu spine nescia.
Porta clausa, fons hortorum,
Cella custos unguentorum,
15 Cella pigmentaria,
Cinnamomi calamum,
Murrum, thus et balsamum
Superas fragantia.

³⁴ De la vida eterna, la salvación.

* A veces se ha dudado de la autoría de esta secuencia para la Natividad de la Virgen. Dom W. WILMART, *Auteurs spirituels et textes dévots du Moyen Age* (Paris 1932), la considera anterior a Adán de San Víctor; F. J. E. RABY, *The Oxford Book of Medieval Latin Verse* (Oxford 1959), la cree de Adán. V.1-48, estrofas de 2 dimetros trocaicos acatalécticos y 1 cataléctico, con rima aab ccb; v.49-56, dimetros trocaicos catalécticos, con rima ab ab cd cd; v.57-62, estrofas de 2 dimetros trocaicos acatalécticos y 1 cataléctico, rima aab ccb; v.63-80, estrofas de 3 versos trocaicos acatalécticos y 1 cataléctico, rima aaab cccb.

³⁵ Vaso, en cuanto que «contuvo» en su seno a Cristo.

- 60 a quienes ahora alimentas a la sombra
de tu sacramento.

¡Oh esplendor coeterno con el Padre!
Tráspórtanos de aquí hasta los gozos
de la claridad paterna.

99. *Te saludo, Madre del Salvador*

- Te saludo, Madre del Salvador,
vaso elegido, vaso del honor,
vaso de la gracia celestial,
vaso desde la eternidad previsto,
5 vaso insigne, vaso tallado
por la mano de la Sabiduría.
Te saludo, santa Madre del Verbo,
flor del espino, carente de espinas,
flor, gloria del matorral.
10 Matorral somos nosotros, ensangrentados
por la espina del pecado;
mas tú desconoces las espinas.
Puerta cerrada, hontanar de los jardines,
arca en que se guardan los unguentos,
15 arca de los perfumes.
A la caña del cinamomo,
a la mirra, al incienso y al bálsamo
superas en fragancia.

- 20 Salve, decus virginum,
Restauratrix hominum,
Salutis puerpera;
Myrtus temperantie,
Rosa patientie,
Nardus odorifera.
- 25 Tu convallis humilis,
Terra non arabilis,
Que fructum parturiit;
Flos campi, convallium
Singularare lilium,
30 Christus ex te prodiit.
Tu celestis paradisi
Libanusque non incisus
Vaporans dulcedinem,
- 35 Tu candoris et decoris,
Tu dulcoris et odoris
Habes plenitudinem.
Tu thronus es Salomonis,
Cui nullus par in thronis
Arte vel materia:
- 40 Ebur candens castitatis,
Auram fulvum caritatis
Presignant mysteria.
Palmam prefers singularem,
Nec in terris habes parem
45 Nec in celi curia;
- Laus humani generis,
Virtutem pre ceteris
Habes privilegia.
- 50 Sol luna lucidior
Et luna sideribus,
Sic Maria dignior
Creaturis omnibus.

- 20 Te saludo, gloria de las vírgenes,
conciliadora de los hombres,
Madre de la Salvación;
mirto de la temperancia,
rosa de la paciencia,
odorífero nardo.
- 25 Eres humilde valle,
tierra no laborable,
mas productora de fruto.
Flor del campo; de los valles
lirio singular:
30 Cristo nació de ti.
Tú, celeste paraíso,
cedro del Líbano sin incisión
exhalando su dulzura.
- 35 Del candor y de la gloria,
del dulzor y del perfume
tienes la plenitud.
De Salomón eres trono
al que ningún trono iguala
ni en arte ni en materia.
- 40 El blanco marfil de la castidad,
de la caridad el oro amarillo
simbolizan tus misterios.
Única es la palma que portas:
ni en la tierra tienes par
45 ni en la corte celestial.
Gloria del género humano:
de las virtudes posees los privilegios
por encima de todos.
El sol es más brillante que la luna;
50 y la luna lo es más que las estrellas,
lo mismo que María es más noble
que todas las creaturas.

- Lux eclipsim nesciens
Virginis est castitas.
55 Ardor indeficiens
Immortalis caritas.
- Salve, Mater pietatis
Et totius Trinitatis
Nobile triclinium,
- 60 Verbi tamen incarnati
Speciale maiestati
Preparans hospitium.
- O Maria, stella maris³⁶,
Dignitate singularis,
65 Super omnes ordinariis
Ordines celestium;
- In supremo sita poli
Nos commenda tue Proli,
Ne terrores sive doli,
70 Nos supplantent hostium.
- In procinctu constituti
Te tuente simus tuti;
Pervicacis et versuti
Tue cedat vis virtuti
75 Dolus providentiæ.
- Iesu, Verbum summi Patris,
Serva servo³⁷ tue matris,
Solve reos, salva gratis
Et nos tue claritatis
80 Configura glorie.

³⁶ Una tradición cristiana, que juega con la versión jeronimiana del hebreo *mar yam*, «gota [de agua] del mar», vertida en latín como *stilla maris*, hizo de esta expresión *stella maris*, «estrella de la mar», aplicándose luego sistemáticamente a la Virgen María.

³⁷ En el texto latino hay un juego de palabras: *serva servo*. También en el verso siguiente: *solve salva*.

- Luz que desconoce el eclipse
es la castidad de la Virgen.
- 55 Su fervor, indesmayable;
su caridad, inmortal.
- Salve, Madre de piedad,
triclinio augusto
de la Trinidad entera.
- Habitáculo especial, empero,
60 a la majestad del Verbo encarnado
reservaste.
- ¡Oh María, estrella de la mar,
única por su excelencia,
65 que luces por encima de todos
los órdenes celestes!
- Colocada en lo más alto del cielo,
intercede ante tu Hijo,
para que los terrores y los engaños
70 de los enemigos no nos dominen.
- Si un peligro nos acecha,
seguros estamos si Tú nos proteges;
la fuerza del maligno y del astuto
cedan ante tu virtud,
75 y su engaño ante tu prudencia.
- Jesús, Verbo del Padre supremo: defiende
a los servidores de tu Madre; libéranos,
aunque culpables; sálvanos graciosamente
y haznos dignos de la gloria
80 de tu resplandor.

TOMAS DE CELANO

Tommaso da Celano (ca.1190-1260) nació —quizá de familia noble— en Celano, en la Marsica (Abruzzo), y no Cellino (hoy Cellino Attanasio, en la región Pennese), como a veces se ha dicho. Fue ordenado sacerdote por el propio Francisco de Asís en Santa María della Porziuncola, por el 1214, después de regresar de un viaje a España. En el Capítulo franciscano celebrado en 1221 en esa misma Santa María se ofreció para la peligrosa empresa de predicar en Alemania, y allí partió con 12 frailes y 13 laicos, a la región confiada a la jurisdicción eclesiástica de Cesáreo de Spira. Prueba de su celo es el hecho de que un año después, 1222, en el Capítulo de Worms, Cesáreo lo nombrase supervisor de los conventos de Worms, Maguncia y Colonia, y que, al marchar Cesáreo a Italia, lo dejase como vicario suyo. Su estancia en Alemania debió de concluir en 1224. A la muerte de Francisco de Asís (1226), el papa Gregorio IX y el Vicario General de los franciscanos, fray Elías, le encargaron redactar una biografía de san Francisco, ordinariamente citada como *Legenda Gregorii*, editada en Perugia el 25 de febrero de 1229. Años después (1244), a raíz del Capítulo celebrado en Génova, el nuevo General de la Orden, Crescencio, decide completar la biografía franciscana con la recopilación de todos los datos directos recabados de los tres socii speciales del santo aún vivos: Leone, Angelo y Ruffino. La nueva redacción es encomendada también a Tomás de Celano, que la lleva a cabo, añadiéndole además un apéndice: *Tractatus de miraculis*. También por encargo del papa —en esta ocasión, de Alejandro IV— escribió la biografía de santa Clara, la gran seguidora de san Francisco y fundadora de las Clarisas. Según el *Martirologio franciscano*, murió el 4 de octubre de 1260, fue enterrado en el monasterio de las Clarisas en Val dei Varri, y trasladado luego al convento de Tagliacozzo.

A Tomás de Celano se le atribuyen tres secuencias: *Sanctitatis nova signa*, *Fregit victor virtualis* (ambas de argumento franciscano) y el famosísimo *Dies irae*. La atribución de esta última arranca ya de Bartolomeo de Pisa. El tema se inspira directamente en el profeta Sofonías 1,15ss, que ha dado lugar a numerosos tropos, himnos, secuencias, muchos de ellos anteriores al de Tomás de Celano, como el *Apparebit repentina dies* (poema abecedario de Hilario de Poitiers) o el *Iuxta est dies Domini magnus* (de Bernardo de Morlas) o el *Cum ab igne rota*

mundi (del Himnario de San Marcial de Limoges), por citar sólo algunos. Se ha pretendido que Tomás de Celano experimentó, tanto en el fondo como en la forma, la influencia del *Kontakion de Romanos de Meloda* (el mayor de los himnógrafos bizantinos, junto con Efrén el Sirio). En cualquier caso, Tomás se muestra depositario de una larga tradición, que en él encontró la manifestación más sublime y perfecta.

AHMAE 54. TH 2.

Bibliografía:

- F. ERMINI, *Il Dies irae e l'innologia ascetica nel secolo XIII* (Gênes 1928), 2.^a ed.
E. GRAUS, *Thomas von Celano. Leben und Wunder des heiligen Franziscus von Assisi* (Werl 1955).
F. CASOLINI, *Profilo di fra Tommaso da Celano* (Celano 1960).
GHR 1927. PASTOR 1992.

116. *Dies ire, dies illa* *

Dies ire, dies illa
Solvat seclum in favilla
Teste David cum Sibylla ¹.

- 5 Quantus tremor est futurus,
Quando Iudex est venturus,
Cuncta stricte discussurus!

Tuba mirum spargens sonum
Per sepulcra regionum
Coget omnes ante thronum ².

- 10 Mors stupebit et natura,
Cum resurget creatura
Iudicanti responsura.

- Liber scriptus proferetur,
In quo totum continetur,
15 Unde mundus iudicetur ³.

Iudex ergo cum censebit ⁴,
Quidquid latet, apparebit,
Nil inultum remanebit.

- 20 Quid sum miser tunc dicturus,
Quem patronum rogaturus
Cum vix iustus sit securus?

Rex tremende maiestatis,
Qui salvandos salvas gratis,
Salva me, fons pietatis.

* Secuencia de la misa de Difuntos. Tercetos octosilábicos monorrimos, acentuados en la sílabas impares. Los seis últimos versos forman tres dísticos, con rima *aa bb cc*, y parecen interpolados, pero se constatan ya en manuscritos del siglo XII.

¹ La Sibila de Eritrea. San Agustín (*De Civ. Dei* 18,23,1) transcribe un poema atribuido a ella, cuyos dos primeros versos dicen: «Señal del juicio: la tierra se humedecerá de sudor; desde el cielo vendrá el Rey que reinará por los siglos...»

² Mt 24,31; Apoc 8,8ss.

³ Apoc 13,8; 17,8.

⁴ Otros manuscritos leen *sedebit*: «cuando el Juez se haya sentado».

116. *El día de la ira será un día*

El día de la ira será un día
que reducirá a cenizas este mundo,
según lo testimonian David y la Sibila.

- 5 ¡Cuán enorme temor sobrevendrá
cuando el Juez haga acto de presencia
para juzgarlo todo con rigor!

Esparcirá la trompeta un admirable sonido
por los sepulcros de las naciones
convocando a todos los hombres ante el trono.

- 10 Muerte y Naturaleza quedarán estupefactas
cuando resuciten las criaturas
para responder ante el Juez.

- Se sacará el libro escrito
en que todo se contiene
15 y a partir del cual será juzgado el mundo.

Cuando el Juez haya juzgado,
se mostrará todo lo oculto,
nada quedará sin castigo.

- 20 ¿Qué diré yo entonces, desdichado?
¿A qué defensor suplicaré,
cuando apenas el justo está seguro?

Rey de terrible majestad, que salvas
graciosamente a quienes deben salvarse:
¡sálvame, fuente de piedad!

- 25 Recordare, Iesu pie,
Quod sum causa tue vie ⁵:
Ne me perdas illa die.
Querens me sedisti lassus ⁶,
Redemisti crucem passus:
30 Tantus labor non sit cassus.
Iuste iudex ultionis,
Donum fac remissionis
Ante diem rationis.
Ingemisco tamquam reus,
35 Culpa rubet vultus meus,
Supplicanti parce, Deus.
Qui Mariam absolvisti ⁷
Et latronem exaudisti ⁸,
Mihi quoque spem dedisti.
40 Preces mee non sunt digne,
Sed Tu Bonus, fac benigne
Ne perenni cremer igne.
Inter oves locum presta
Et ab hedis me sequestra
45 Statuens in parte dextra ⁹.
Confutatis maledictis,
Flammis acribus addictis
Voca me cum benedictis.
Oro supplex et acclinis,
50 Cor contritum quasi cinis ¹⁰,
Gere curam mei finis.

⁵ El alma recuerda a Cristo que vino al mundo y padeció por ella: que tal sacrificio no resulte inútil por condenarla.

⁶ Io 4,6.

⁷ A María Magdalena, Lc 8,2. ¿Es la misma que en Lc 7,36-50?

⁸ Al ladrón crucificado junto a Él, Lc 23,43.

⁹ Mt 25,31ss; Apoc 20,11.

¹⁰ Sap 15,10.

- 25 Recuerda, Jesús piadoso,
que fui la causa de tu venida:
no me pierdas aquel día.
Tratando de encontrarme, te sentaste fatigado;
por redimirme, padeciste la cruz:
30 que tan gran sufrimiento no sea inútil.
Justo Juez de la venganza:
otórgame el don de perdonarme
antes del día de cuentas.
Gimo como un culpable,
35 mi rostro se enrojece de vergüenza:
¡oh Dios, perdona a quien te suplica!
Tú, que absolviste a María
y que escuchaste al ladrón,
me has hecho concebir, también a mí, esperanza.
40 Mis plegarias no son dignas,
mas Tú, Bondad, concede benignamente
que no arda en el fuego eterno.
Concédeme un lugar entre las ovejas
y apártame de los machos cabríos,
45 colocándome en la parte derecha.
Una vez confundidos los malditos
y entregados a las llamas atizadas,
llámame con los bienaventurados.
Te ruego, suplicante y de rodillas,
50 el corazón destrozado y casi en cenizas:
¡encárgate de mi fin!

Lacrimosa dies illa,
 Qua resurget ex favilla
 Iudicandus homo reus;

- 55 Huic ergo parce, Deus ¹¹.
 Pie Iesu Domine,
 Dona eis requiem.

¹¹ Algunos manuscritos sustituyen este verso por *iusus autem coronandus*, «y el justo, para ser juzgado», que equilibra el contenido del verso precedente.

¡Oh, lacrimoso día aquel
 en que el hombre culpable renacerá
 de sus cenizas para ser juzgado!

- 55 Perdónalo, pues, ¡oh Dios!
 ¡Oh Señor, Jesús piadoso,
 concédeles el descanso!

Veni Sancte Spiritus (“Sequentia Aurea”)

VENI Sancte Spiritus
et emitte caelitus
lucis tuae radium.

Veni pater pauperum,
veni dator munerum,
veni lumen cordium.

Consolator optime,
dulcis hospes animae,
dulce refrigerium.

In labore requies,
in aestu temperies,
in fletu solacium.

O lux beatissima,
reple cordis intima
tuorum fidelium.

Ven, Espíritu Santo,
y envía del Cielo
un rayo de tu luz.

Ven, padre de los pobres,
ven, dador de gracias,
ven luz de los corazones.

Consolador magnífico,
dulce huésped del alma,
su dulce refrigerio.

Descanso en la fatiga,
brisa en el estío,
consuelo en el llanto.

¡Oh luz santísima!
llena lo más íntimo
de los corazones de tus fieles.

Sine tuo numine
nihil est in homine,
nihil est innoxium.

Lava quod est sordidum,
riga quod est aridum,
sana quod est saucium.

Flecte quod est rigidum,
fove quod est frigidum,
rege quod est devium.

Da tuis fidelibus
in te confidentibus
sacrum septenarium.

Da virtutis meritum,
da salutis exitum,
da perenne gaudium.

Amen. Alleluia.

La secuencia *Veni Sancte Spiritus*, llamada "Sequentia Aurea", cantada en la misa de Pentecostés, es una de las cuatro secuencias preservadas para la misa luego del Concilio de Trento (1543-1563). Ha sido atribuida al rey de Francia, Roberto II el Piadoso (970-1031), y, más verosíblemente, al arzobispo de Canterbury Stephen Langton (1160-1228) o al Papa Inocencio III (1161-1216).

Sin tu ayuda,
nada hay en el hombre,
nada que sea bueno.

Lava lo que está manchado,
riega lo que está árido,
sana lo que está herido.

Dobla lo que está rígido,
calienta lo que está frío,
endereza lo que está extraviado.

Concede a tus fieles,
que en Ti confían
tus siete sagrados dones.

Dales el mérito de la virtud,
dales el puerto de la salvación,
dales la felicidad eterna.

Amén. Aleluya.

LÍRICA GOLIARDESCA

(XVI) *Veris dulcis in tempore*

(XVII) *Amor habet superos*

(XVIII) *Exiit diluculo*

(XXII) *Vacillantibus trutine*

(XXIII) *O comes amoris, dolor*

(XXIV) *Sic fata canendo solor*

(XXX) *Olim lacus colueram*

(XXXVIII) *Estuans intrinsecus (o Confessio Goliae del Archipoeta de Colonia)*

Edición:

Carlos Yarza (ed.), 1978. *Cantos de Goliardo (Carmina Burana)*, trad. Lluís Moles, Barcelona: Seix Barral.

1

*Veris dulcis in tempore
florenti stat sub arbore
Iuliana cum sorore.*

Dulcis amor!

*Qui te caret hoc tempore,
fit vilior.*

2

*Ecce florescunt arbores,
lascive canunt volucres,
inde tepescunt virgines.*

Dulcis amor!

*Qui te caret hoc tempore,
fit vilior.*

3

*Ecce florescunt lilia,
et virgines dant gemina
summo deorum carmina.*

Dulcis amor!

*Qui te caret hoc tempore,
fit vilior.*

4

*Si tenerem, quam cupio,
in nemore sub folio,*

1

En el tiempo de la dulce primavera,
bajo el árbol florido está
Juliana con su hermana.

¡Dulce amor!

Quien no te tiene en este tiempo,
nada vale.

2

Ya florecen los árboles,
gozosos cantan los pájaros,
por ende arden las mozas.

¡Dulce amor!

Quien no te tiene en este tiempo,
nada vale.

3

Ved, ya florecen los lirios
y las muchachas alternan
las canciones al más alto de los dioses.

¡Dulce amor!

Quien no te tiene en este tiempo,
nada vale.

4

Si ahora tuviera a la que deseo,
en el bosque, bajo la fronda,

oscularer cum gaudio.
Dulcis amor!
Qui te caret hoc tempore,
fit vilior.

la besaría alegremente.
¡Dulce amor!
Quien no te tiene en este tiempo,
nada vale.

AMOR HABET SUPEROS...

1

Amor habet superos:

*Iovem amat Iuno,
 motus premens efferos
 imperat Neptuno,
 Pluto tenens inferos
 mitis est hoc uno.*

*Amoris solamine
 virgino cum virgine,
 aro non in semine,
 pecco sine crimine.*

2

*Amor trahit teneros
 molliori nexu,*

*rigidos et asperos
 duro frangit flexu,
 capitur rhinoceros
 virginis amplexu.*

*Amoris solamine
 virgino cum virgine,
 aro non in semine,
 pecco sine crimine.*

EL AMOR DOMINA A LOS DIOSSES...

1

El Amor domina a los dioses:

Juno ama a Júpiter;
 domeñando las olas encrespadas,
 manda sobre Neptuno;
 Plutón, señor de los infiernos,
 sólo con él es manso.

En amoroso solaz,
 virgen soy y ella es virgen;
 no aro sobre la semilla,
 pecco sin faltar.

2

Amor atrae a los blandos
 con el más suave lazo;
 a los inflexibles y ásperos
 doblega con duro vínculo;
 al rinoceronte se le prende
 por el abrazo de una virgen.¹

En amoroso solaz,
 virgen soy y ella es virgen;
 no aro sobre la semilla,
 pecco sin faltar.

2.1 Según los bestiarios, el unicornio acudía mansamente al regazo de una virgen.

*Virgo cum virginibus
horreo corruptas
et cum meretricibus
simul odi nuptas,
nam in istis talibus
turpis est voluptas.*

*Amoris solamine
virgino cum virgine,
aro non in semine,
pecco sine crimine.*

4

*Virginis egregie
ignibus calesco
et eius cotidie
in amore cresco;
sol est in meridie,
nec ego tepesco.*

*Amoris solamine
virgino cum virgine,
aro non in semine,
pecco sine crimine.*

5

*Gratus super omnia
ludus est puelle,
et eius precordia
omni carent felle;
sunt, que prestat, basia
dulciora melle.*

Amoris solamine

Virgen con las vírgenes,
siento horror por las corrompidas,
y a la vez que a las meretrices
odio a las casadas;
pues en estas tales
el placer es torpe.

En amoroso solaz,
virgen soy y ella es virgen;
no aro sobre la semilla,
pecco sin faltar.

4

Ando en el fuego
de la moza excelente,
y mi amor por ella
crece cada día;
el sol está en el mediodía,
y yo no me entibio.

En amoroso solaz,
virgen soy y ella es virgen;
no aro sobre la semilla,
pecco sin faltar.

5

Nada más grato
que retozar con una muchacha:
en ella no hay
ninguna hiel;
los besos que da son
más dulces que la miel.

En amoroso solaz,

*virgino cum virgine,
aro non in semine,
pecco sine crimine.*

6

Ludo cum Cecilia...

Nichil timeatis!

*Sum quasi custodia
fragilis etatis,
ne marcescant lilia
sue castitatis.*

*Amoris solamine
virgino cum virgine,
aro non in semine,
pecco sine crimine.*

7

*Flos est, florem frangere
non est res segura.*

*Uvam sino crescere,
donec sit matura;
spes me facit vivere
letum re ventura.*

*Amoris solamine
virgino cum virgine,
aro non in semine,
pecco sine crimine.*

8

*Volo tantum ludere,
id est contemplari,
presens loqui, tangere,*

virgen soy y ella es virgen ;
no aro sobre la semilla,
pecco sin faltar.

6

Traveso con Cecilia...

Nada temáis :

soy como custodio
de su frágil edad,
porque no se marchiten los lirios
de su castidad.

En amoroso solaz,
virgen soy y ella es virgen ;
no aro sobre la semilla,
pecco sin faltar.

7

Flor es, y quebrar una flor
no es cosa segura.

Dejo crecer la uva
hasta que esté madura ;
la esperanza me hace vivir
alegre por lo porvenir.

En amoroso solaz,
virgen soy y ella es virgen ;
no aro sobre la semilla,
pecco sin faltar.

8

Quiero sólo travesear,
es decir, contemplarla,
hablarle de frente, tocarla

tandem osculari.

*Quintum, quod est agere,
noli suspicari!*

*Amoris solamine
virgino cum virgine,
aro non in semine,
pecco sine crimine.*

9

*Quicquid agant ceteri,
virgo, sic agamus,
ut, quem decet fieri,
ludum faciamus...*

*Ambo sumus teneri,
tenere ludamus!*

*Amoris solamine
virgino cum virgine,
aro non in semine,
pecco sine crimine.*

y aun besarla ;
el quinto grado, obrar,¹
¡eso ni se sospeche!

En amoroso solaz,
virgen soy y ella es virgen ;
no aro sobre la semilla,
pecco sin faltar.

9

Lo que hagan los demás,
moza, hagámoslo nosotros,
para ser traviesos
como cumple serlo ;
ambos somos jóvenes :

¡retocemos como jóvenes!

En amoroso solaz,
virgen soy y ella es virgen ;
no aro sobre la semilla,
pecco sin faltar.

8.1 Véase la nota 2ª,1 al núm. XIII.

1

*Exiit diluculo
rustica puella
cum grege, cum baculo,
cum lana novella.*

2

*Sunt in grege parvulo
ovis et asella,
vitula cum vitulo,
caper et capella.*

3

*Conspexit in cespite
scolarem sedere:
“quid tu facis, domine?
veni mecum ludere”.*

1

Sale a la alborada
la zagalilla,
con su rebaño y con su cayado,
con su lana nueva.

2

En el rebañuelo hay
una oveja y una asnilla,
un ternero y una ternera,
un chivo y una cabrilla.

3

En el prado ve
a un escolar sentado:
«¿Qué haces ahí, señor?
Ven a retozar conmigo».¹

3.1 Hilka-Schumann descartan como adición los cuatro últimos versos.

VACILLANTIS TRUTINE...

1a

*Vacillantis trutine
libramine
mens suspensa fluctuat
et estuat
in tumultus anxios,
dum se vertit
et bipertit
motus in contrarios.
O languedo,
causam languoris video
nec caveo,
videns et prudens pereoo.*

1b

*Me vacare studio
vult ratio;
sed dum amor alteram
vult operam,
in diversa rapior.
Ratione
cum Dione
dimicante crucior.
O languedo,
causam languoris video
nec caveo,
videns et prudens pereoo.*

SUSPENSIA EN EL PLATILLO...

1a

Suspensia en el platillo
de una oscilante balanza,
mi alma fluctúa
y se agita
en angustiosa inquietud,
volviéndose
y desgarrándose
entre opuestos impulsos.
¡Oh, me voy apagando,
veo por qué
y no hago caso,
viendo y consciente me muero!

1b

La razón me invita
a aplicarme al estudio;
mas como el amor me incita
a otra tarea,
me tiran de dos lados contrarios.
En la lucha de la razón
y Venus Dione,
soy yo quien padezco.
¡Oh, me voy apagando,
veo por qué
y no hago caso,
viendo y consciente me muero!

Sicut in arbore
frons tremula,
navicula
levis in equore,
dum caret ancora
subsidio,
contrario
flatu concussa fluitat:
sic agitat,
sic turbine sollicitat
me dubio
hinc amor, inde ratio.
O languo,
causam languoris video
nec caveo,
videns et prudens pereo.

2b

Sub libra pondero,
quid melius,
et dubius
mecum delibero.
Nunc menti refero
delicias
venerias,
que mea michi Florula
det oscula,
qui risus, que labellula,
que facies,
frons, naris aut cesaries.
O languo,
causam languoris video

Como el follaje trémulo
 en el árbol,
 como la barquilla
 frágil en el mar,
 desamparada
 de ancla,
 combatida
 por los vientos enfrentados,
 así me agitan,
 así me acosan
 en el remolino de la duda
 ahora el amor, la razón luego.
 ¡Oh, me voy apagando,
 veo por qué
 y no hago caso,
 viendo y consciente me muero!

2b

Peso en la balanza
 qué es mejor
 y, lleno de dudas,
 delibero conmigo mismo.
 Evoco, así,
 las delicias
 del amor,
 los besos
 de mi Florita,
 la sonrisa, los labios,
 la faz,
 la frente, la nariz, el cabello...
 ¡Oh, me voy apagando,
 veo por qué

*nec caveo,
videns et prudens pereo.*

3a

*His invitat
et irritat
amor me blanditiis.*

*Sed aliis
ratio sollicitat
et excitat
me studiis.*

*O langueo,
causam languoris video
nec caveo,
videns et prudens pereo.*

3b

*Nam solari
me scolari
cogitat exilio.*

*Sed, ratio,
procul abi! Vinceris
sub Veneris
imperio.*

*O langueo,
causam languoris video
nec caveo,
videns et prudens pereo.*

y no hago caso,
viendo y consciente me muero!

3a

El amor me invita
y me saca de mí
con tales halagos.
Pero con otros
me llama la razón,
incitándome
al estudio.

¡Oh, me voy apagando,
veo por qué
y no hago caso,
viendo y consciente me muero!

3b

Piensa que me consolaría
encerrarme
en la soledad de los estudios:
¡No, razón,
vete lejos de mí! ¡Vénzate
el poder
de Venus!

¡Oh, me voy apagando,
veo por qué
y no hago caso,
viendo y consciente me muero!

O COMES AMORIS, DOLOR...

1

*O comes amoris, dolor,
cuius mala male solor,
an habes remedium?
Dolor urget me, nec mirum,
quem a predilecta dirum,
en, vocat exilium,
cuius laus est singularis,
pro qua non curasset Paris
Helene consortium.*

2

*Sed quid queror me remotum
illi fore, que devotum
me fastidit hominem,
cuius nomen tam verendum,
quod nec mihi presumendum
est ut eam nominem?
Ob quam causam mei mali
me frequenter vultu tali
respicit, quo neminem!*

3

*Ergo solus solam amo,
cuius captus sum ab hamo,*

2.1 El secreto es una de las características del amor cortés.

3.1 El juego de palabras *amo - ab hamo* era muy conocido: figura,

AY COMPAÑERO DEL AMOR, AY DOLOR...

1

Ay compañero del amor, ay dolor,
cuyos males mal soporto,
¿no tienes algún remedio?
El dolor me abrumba, y no es de extrañar,
porque un cruel exilio,
ay, me aleja de mi amada,
única en mérito
y tal, que por ella Paris habría desdeñado
la compañía de Helena.

2

Pero ¿por qué lamento estar
lejos de ella, que me desprecia
a mí, su siervo devoto,
que ni aun oso
decir su nombre,¹
tan digno de veneración?
A mí, a quien, para mi mal,
suele mirarme con un ceño
que para nadie más gasta.

3

Así, solo yo la amo a ella sola,
que me tiene prendido en su anzuelo¹

por ejemplo, en algún poema pseudo-ovidiano, en el tratado amoroso de Andrés el Capellán, etc.

*nec vicem reciprocatur:
quam enutrit vallis quedam,
quam ut paradisum credam,
in qua pius collocat
hanc Creator creaturam
vultu claram, mente puram,
quam cor meum invocat.*

4

*Gaude, vallis insignita,
vallis rosis redimita,
vallis flos convallium:
inter valles vallis una,
quam collaudat sol et luna,
dulcis cantus avium;
te collaudat philomena
vallis dulcis et amena,
mestis dans solatium!*

y no me corresponde.
Le da cobijo un valle
que para mí es el Paraíso:
allí ha colocado
el Creador a esa criatura,
hermosa de rostro y pura de alma,
a quien mi corazón invoca.

4

¡Alégrate, valle señalado,
valle cubierto de rosas,
valle flor entre los otros,
valle único entre todos,
loado del sol, la luna
y el dulce canto de los pájaros!
¡Loado del ruiseñor,
tú, valle dulce y ameno,
consuelo de los tristes!

SIC MEA FATA CANENDO SOLOR...

1

*Sic mea fata canendo solor,
ut nece proxima facit olor.
Blandus heret meo corde dolor,
roseus effugit ore color.*

*Cura crescente,
labore vigente,
vigore labente,
miser morior;*

tam male pectora multat amor.

*A morior,
a morior,
a morior!*

dum quod amem cogor et non amor.

2

*Felicitate Iovem supero,
si me dignetur, quam desidero;
si sua labra semel novero;
una cum illa si dormiero,
mortem subire,
placenter obire,
vitamque finire
statim potero,
tanta si gaudia non rupero;
a potero,
a potero,*

ASÍ CONSUELO MI SINO CANTANDO...

1

Así consuelo mi sino cantando,
como hace el cisne próximo a la muerte.¹
Un suave dolor se me ase al corazón,
del rostro me huyen los colores.

Crecen las cuitas,
las fatigas se afirman,
las fuerzas se van,
pobre de mí, me muero;

con tanto mal castiga amor el pecho

Ah, me muero,
ah, me muero,
ah, me muero,

pues por fuerza he de amar sin ser amado.

2

Sería más feliz que Júpiter
si no me desdeñase la que deseo,
si conociera sus labios una sola vez;
y si durmiera con ella
al punto podría
soportar la muerte,
partir con gusto
y acabar la vida,
si no quebrara tanto gozo.
¡Ah, podría,
ah, podría,

1.1 En el poema xxx se parodia el tal canto del cisne.

*a potero,
prima si gaudia concepero!*

3

*Ubera cum animadverterem,
optavi, manus ut involverem,
simplicibus mammis ut alluderem.
Sic cogitando sensi Venerem,
sedit in ore
rosa cum pudore,
pulsatus amore,
quod os lamberem,
hei lamberem,
hei lamberem,
hei lamberem,
luxuriando per characterem!*

ah, podría,
si alcanzara los primeros goces!

3

Al pensar en sus pechos,
deseé acariciarlos,
juguetear con sus senos desnudos.
En tales pensamientos, vi a Venus,
en cuya boca hay
una rosa de pudor,
y me sentí impulsado por el amor
a besarla.
¡Ah, besarla,
ah, besarla,
ah, besarla,
enardecido por su figura!

OLIM LACUS COLUERAM...

1

*Olim lacus colueram,
olim pulcher exstiteram,
dum cygnus ego fueram.*

Miser, miser!

Modo niger

et ustus fortiter!

2

*Eram nive candidior,
quavis ave formosior,
modo sum corvo nigrior.*

Miser, miser!

Modo niger

et ustus fortiter!

3

*Me rogas urit fortiter,
gyrat, regyrat garcifer,
propinat me nunc dapifer.*

Miser, miser!

Modo niger

et ustus fortiter!

ANTAÑO VIVÍA EN LOS LAGOS...

1

Antaño vivía en los lagos,
antaño era yo hermoso,
mientras fui cisne.

¡Pobre, pobre de mí!

¡Ahora estoy negro

y duramente quemado! ¹

2

Yo era más blanco que la nieve,
más bello que cualquier ave,
ahora soy más negro que un cuervo.

¡Pobre, pobre de mí!

¡Ahora estoy negro

y duramente quemado!

3

El fuego me quema cruelmente,
el cocinero me da vueltas y más vueltas,
ahora el pinche me sirve a la mesa.

¡Pobre, pobre de mí!

¡Ahora estoy negro

y duramente quemado!

1.1 El poema parodia el tópico canto del cisne ante la muerte.

*Mallem in aquis vivere,
nudo semper sub aere,
quam in hoc mergi pipere.*

Miser, miser!

*Modo niger
et ustus fortiter!*

*Nunc in scutella iaceo
et volitare nequeo,
dentes frendentes video.*

Miser, miser!

*Modo niger
et ustus fortiter!*

Más quisiera vivir en las aguas,
siempre al aire libre,
que estar cubierto de esta salsa.
¡Pobre, pobre de mí!
¡Ahora estoy negro
y duramente quemado!

Ahora paro en este plato
y no puedo revolotear,
veo dientes que se afilan.
¡Pobre, pobre de mí!
¡Ahora estoy negro
y duramente quemado!

ESTUANS INTRINSECUS...

1

*Estuans intrinsecus
ira vehementi
in amaritudine
loquor mee menti:
Factus de materia
levis elementi
folio sum similis,
de quo ludunt venti.*

2

*Cum sit enim proprium
viro sapienti
supra petram ponere
sedem fundamenti,
stultus ego comparor
fluvio labenti
sub eodem aere
nunquam permanenti.*

3

*Feror ego veluti
sine nauta navis,*

* Poema original del Archipoeta, escrito hacia 1163, cuando las fuerzas del emperador Barbarroja tenían su cuartel general en Pavía (cf. estr. 8-9).

1.1 *Iob*, x.1: «Loquar in amaritudine animae meae».

ARDIENDO POR DENTRO...*

1

Ardiendo por dentro
de cólera impetuosa,
lleno de amargura
me digo a mí mismo:¹
Hecho de materia
de leve substancia,
soy como una hoja
juguete del viento.²

2

Siendo así que es propio
del sabio
sentar en piedra
los cimientos de la construcción,¹
yo, estúpido, parezco
un río² que en su correr
nunca se detiene
bajo el mismo cielo.

3

Me dejo llevar como
nave sin marinero,

1.2 *Iob*, xiii.25: «Contra folium, quod vento rapitur», etc.

2.1 Cf. *Mt.*, vii.24.

2.2 Cf. Horacio, *Epis.*, i.ii.41-42: «Vivendi qui recte prorogant horam, / rusticus expectat dum defluat amnis».

*ut per vias aeris
vaga fertur avis.
Non me tenent vincula,
non me tenet clavis,
quero mei similes
et adiungor pravis.*

4

*Michi cordis gravitas
res videtur gravis,
iocus est amabilis
dulciorque favis.
Quicquid Venus imperat,
labor est suavis,
que numquam in cordibus
habitat ignavis.*

5

*Via lata gradior
more iuventutis,
implico me vitiis
immemor virtutis,
voluptatis avidus
magis quam salutis,
mortuus in anima
curam gero cutis.*

6

*Presul discretissime,
veniam te precor,*

3.1 *Sap.*, v.10 ss.: «como nave que cruza el agua fluctuante ...», o al ave ... », etc.

5.1 Cf. *Mt.*, VII.13.

como el pájaro errante¹
por las sendas del aire.
No hay cadenas que me detengan,
no hay llave que lo logre;
busco a los que son como yo
y, así, me unio a los malos.

4

La gravedad de espíritu
se me antoja demasiado rigurosa,
la chacota me es grata
y más dulce que la miel.
Cuanto Venus manda
es tarea suave,
jamás asentada
en los ánimos indolentes.

5

Ando por el camino ancho,¹
como joven,
me meto en los vicios,
sin atender a la virtud,
ávido de placeres
más que de mi salvación;²
muerto de alma,
me desvelo por el cuerpo.

6

Discretísimo prelado,¹
de ti pido perdón;

5.2 Cf. S. Pablo, 2 *Tim.*, III.4: «amigos del placer más que amigos de Dios».

6.1 Reginaldo de Dassel, obispo electo de Colonia (cf. estr. 24).

*morte bona morior,
dulci neci necor,
meum pectus sauciat
puellarum decor,
et quas tactu nequeo,
saltem corde mechor.*

7

*Res est arduissima
vincere naturam,
in aspectu virginis
mentem esse puram,
iuvenes non possumus
legem sequi duram
leviumque corporum
non habere curam.*

8

*Quis in igne positus
igne non uratur?
Quis Papie demorans
castus habeatur,
ubi Venus digito
iuvenes venatur,
oculis illaqueat,
facie predatur?*

9

*Si ponas Hippolytum
hodie Papie,*

6.2 Cf. *Mt.*, v.28: «Omnis qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam moechatus est eam in corde suo».

*muerdo buena muerte,
con dulce perecer perezco;
me desgarras el pecho
la belleza de las mozas,
y a las que no puedo de obra
las violo de corazón.²*

7

Nada más difícil
que vencer el natural propio
y, viendo a una doncella,
mantener puro el pensamiento;
los jóvenes no podemos
seguir tan dura ley
y no atender
a sus gráciles cuerpos.

8

¿Quién no se quemará
en el fuego?
¿Quién podrá seguir casto
en Pavía,
donde Venus caza
a los jóvenes con el dedo,
los liga con los ojos,
con el rostro los apresa?

9

Si pusieras a Hipólito¹
hoy en Pavía,

9.1 Célebre por la castidad con que resistió—hasta la muerte—las sollicitaciones de Fedra, su madrastra.

*non erit Hippolytus
in sequenti die;
Veneris in thalamos
ducunt omnes vie,
non est in tot turribus
turris Aricie.*

10

*Secundo redarguor
etiam de ludo,
sed cum ludus corpore
me dimittit nudo,
frigidus exterius
mentis estu sudo,
tunc versus et carmina
meliora cudo.*

11

*Tertio capitulo
memoro tabernam,
illam nullo tempore
sprevi neque spernam,
donec sanctos angelos
venientes cernam,
cantantes pro mortuis
“Requiem eternam”.*

12

*Meum est propositum
in taberna mori,*

9.2 Aricia es la mujer de Hipólito, una vez resucitado por Diana.
El manuscrito de los *carmina Burana* trae «turris alethiae», lo que

no sería Hipólito
al día siguiente;
todos los caminos llevan
a los tálamos de Venus,
entre tantas torres
no hay una torre de Aricia.²

10

En segundo lugar, me acuso
también de jugar:
aun cuando el juego me deja
desnudo de cuerpo,
yo, frío por fuera,
sudo por el calor del pensamiento
y compongo entonces mis mejores
versos y cantos.

11

En tercer término,
traigo a colación la taberna:
en ningún momento
la he desdeñado, ni lo haré
en tanto no vea venir
a los ángeles santos
que cantan por los muertos
el *Requiem aeternam*.

12

Es propósito mío
morir en la taberna,

corrijo según la enmienda hoy más aceptada.

*ut sint vina proxima
morientis ori.
Tunc cantabunt letius
angelorum chori:
"Sit deus propitius
huic potatori!"*

13

*Poculis accenditur
animi lucerna,
cor imbutum nectare
volat ad superna.
Michi sapit dulcius
vinum de taberna,
quam quod aqua miscuit
presulis pincerna.*

14

*Loca vitant publica
quidam poetarum
et secretas eligunt
sedes latebrarum,
student, instant, vigilant
nec laborant parum
et vix tandem reddere
possunt opus clarum.*

15

*Ieiunant et abstinent
poetarum chori,*

12.1 Recuerda el final de un poema de Ovidio, *Am.*, II, x.35 ss.

12.2 Cf. *Lc.*, XVIII.13.

14.1 Cf. Horacio, *Epist.*, II.ii.77: «Scriptorum chorus omnis amat

para tener el vino cerca
de mi boca de moribundo.¹
Con júbilo cantarán entonces
los coros angélicos:
«Sea Dios propicio
a este borrachín».²

13

Con las copas se enciende
el candil del alma,
el corazón colmado de néctar
vuela hasta los cielos.
A mí me sabe más dulce
el vino de la taberna
que el mezclado con agua
por el copero de un prelado.

14

Algunos poetas
evitan los lugares públicos
y eligen las secretas
moradas de sus escondrijos:¹
estudian, se afanan, velan,
trabajan no poco
y al fin a duras penas pueden
producir alguna obra insigne.

15

Ayunan y guardan abstinencia
los coros de los poetas,

nemus et fugit urbem» [«la cohorte toda de los poetas ama los
ques y huye las ciudades»].

*vitant rixas publicas
et tumultus fori
et, ut opus faciant,
quod non possit mori,
moriuntur studio
subditi labori.*

16

*Unicuique proprium
dat Natura munus.
Ego nunquam potui
scribere ieiunus,
me ieiunum vincere
posset puer unus.
Sitim et ieiunium
odi tamquam funus.*

17

*Unicuique proprium
dat Natura donum.
Ego versus faciens
bibo vinum bonum
et quod habent purius
dolia cauponum.
Tale vinum generat
copiam sermonum.*

18

*Tales versus facio,
quale vinum bibo,
nichil possum facere
nisi sumpto cibo,*

282

evitan las reyertas públicas
y los tumultos de la plaza
y por lograr una obra
que no muera,
mueren ellos de celo,
agobiados por el trabajo.

16

La Naturaleza da a cada uno
un talante singular.
Por mi parte nunca he podido
escribir en ayunas:
en ayunas puede vencerme
un niño.
A la sed y al ayuno
los odio como a la muerte.

17

La Naturaleza da a cada uno
unas dotes singulares.
Cuando yo hago versos
es que bebo buen vino,
el mejor que hay
en los barriles de los taberneros:
semejante vino desata
torrentes de elocuencia.

18

Tales versos hago
cuales vinos bebo,
nada puedo hacer
sino bien comido,

283

*nichil valent penitus,
que ieiunus scribo.
Nasonem post calices
carmine preibo.*

19

*Michi nunquam spiritus
poetrie datur,
nisi prius fuerit
venter bene satur.
Dum in arce cerebri
Bacchus dominatur,
in me Phebus irruit
et miranda fatur.*

20

*Ecce mee proditor
pravitatis fui,
de qua me redarguunt
servientes tui.
Sed eorum nullus est
accusator sui,
quamvis velint ludere
seculoque frui.*

21

*Iam nunc in presentia
presulis beati,
secundum dominici
regulam mandati,*

19.1 Como dios de la poesía y la música.

21.1 Alude a *Io.*, VIII.7: «Quien de vosotros esté sin pecado, lance

cuanto escribo en ayunas
no vale lo más mínimo.
Después de beber, mis poemas
superarán los de [Ovidio] Nasón

19

Jamás se me otorga
el espíritu de la poesía
si antes no tengo
el vientre bien repleto.
Mientras Baco reina
en la fortaleza del cerebro,
Febo¹ irrumpe en mí
y dice maravillas.

20

Mira, yo mismo he denunciado
mis vicios,
de que me incriminan
tus siervos.
Pero ninguno de ellos
se acusa a sí mismo,
aunque bien les guste jugar
y gozar del mundo.

21

Ya en presencia, pues,
de tan santo prelado,
según sienta
el mandamiento del Señor,¹

la primera piedra».

*mittat in me lapidem
neque parcat vati,
cuius non est animus
consciis peccati.*

22

*Sum locutus contra me,
quicquid de me novi,
et virus evomui,
quod tam diu fovi.
Vita vetus displicet,
mores placent novi;
homo videt faciem,
sed cor patet Iovi.*

23

*Iam virtutes diligo,
vitiis irascor,
renovatus animo
spiritu renascor,
quasi modo genitus
novo lacte pascor,
ne sit meum amplius
vanitatis vas cor.*

24

*Electe Colonie,
parce penitenti,
fac misericordiam*

22.1 Cf. 1 Sam., xvi.17: «porque Dios no se fija en lo que se fija el hombre, pues el hombre mira lo superficial, mas Yahveh mira el corazón».

apedréeme,
sin perdón para el poeta que soy,
aquel en cuyo ánimo
no haya conciencia de pecado.

22

He dicho contra mí
cuanto de mí sé
y he vomitado el veneno
que guardé tanto tiempo.
Ya me disgusta la vieja vida,
ya me complacen nuevos hábitos.
El hombre ve lo superficial,
pero el corazón se abre para Júpiter

23

Ya amo la virtud,
ya me irrita el vicio;
renovado de ánimo,
de espíritu renazco,
como recién nacido¹
me alimento de nueva leche,
porque no sea ya
vaso de vanidad mi corazón.

24

¡Electo de Colonia,
disculpa a este arrepentido,
ten misericordia

23.1 Véase la nota 7.1 al núm. III.

*veniam petenti
et da penitentiam
culpam confitenti!
Feram, quicquid iusseris,
animo libenti.*

25

*Parcit enim subditis
leo, rex ferarum,
et est erga subditos
immemor irarum.
Et vos idem facite,
principes terrarum!
Quod caret dulcedine,
nimis est amarum.*

para quien te pide perdón
e impónle su penitencia
al que confiesa su culpa!
Cuanto me mandes lo soportaré
con talante gustoso.

25

El león, el rey de las fieras,
perdona a quienes se le someten
y olvida su cólera
para con ellos.
¡Haced vosotros otro tanto,
príncipes de la tierra! ¹
Donde no hay dulzura
hay ya excesivo amargor.

LA PRIMAVERA DE LA POESÍA ROMÁNICA EN SU CONTEXTO CLERICAL
(textos protorrománicos)

Alba bilingüe (s. X, códice Vaticano Reg. 1462, fol. 50v)

PHEBI claro nondum orto iubare,
fert aurora lumen terris tenue;
spiculator pigris clamat: "Surgite!"

L'alba par (t)umet mar
at'ra sol po y pas:
a bigil! mira clar
tenebras!

En incautos ostium insidie
torpentesque gliscunt intercipere,
quos suadet preco, clamat surgere.

L'alba par (t)umet mar
at'ra sol po y pas:
a bigil! mira clar
tenebras!

Ab Arcturo disgregatur Aquilo,
poli suos condunt astra radios,
Orienti tenditur Septentrio.

L'alba par (t)umet mar
at'ra sol po y pas:
a bigil! mira clar
tenebras!

No despuntado aún el claro resplandor de Febo,
lleva la aurora su luz tenue a las tierras;
el alabardero grita a los perezosos: "¡Levantaos!"

El alba aparece en el tumultuoso [o húmedo?] mar,
atrae al sol, luego pasa:
¡Ah, vigía! ¡Mira clarear
las tinieblas!

He aquí que las insidias de los enemigos
se encarnizan en sorprender a los incautos y aturdidos,
a los que convence el heraldo, los llama a levantarse.

El alba aparece en el tumultuoso mar,
atrae al sol, luego pasa:
¡Ah, vigía! ¡Mira clarear
las tinieblas!

Desde Arcturus se despliega el aquilón,
sus rayos esconden las estrellas del cielo,
hacia oriente se dirige el septentrión.

El alba aparece en el tumultuoso mar,
atrae al sol, luego pasa:
¡Ah, vigía! ¡Mira clarear
las tinieblas!

(Edición: Oroz Reta, J. *Lírica profana medieval*, Madrid, BAC, 1995, pp. 238-240.)

Glosas Emilianenses, reputadas como el primer fragmento literario conservado en romance peninsular, navarro-aragonés riojano (*ms. Aemilianensis 60* del año 977, Monasterio de San Millán de la Cogolla, la Rioja Alta). Recientemente, los **Cartularios de Valpuesta** (s. IX, Burgos) han sido estudiados como los testimonios más antiguos de la lengua, junto con la **Nodicia de Kesos** (s. X). Sin embargo, las **Glosas Emilianenses** y las **Glosas Silenses** (s. X-XI) continúan siendo un testimonio importante, ligado a un uso escriturario y literario.

*Con o aiutorio de nuestro
dueno Christo, dueno
salbatore, qual dueno
get ena honore et qual
duenno tienet ela
mandatione con o
patre con o spiritu sancto
en os sieculos de lo siecu-
los. Facanos Deus Omnipotes
tal serbitio fere ke
denante ela sua face
gaudiose segamus. Amen.*

Con la ayuda de nuestro
Señor Cristo, Señor
Salvador, que Señor
es en el honor y que
como Señor tiene el
mandato con el
Padre con el Espíritu Santo
en los siglos de los si-
glos. Háganos Dios omnipotente
tal servicio hacer que
delante de su faz
gozosos seamos. Amén.

En lengua vasca (euskera) también aparecen dos glosas:

jzioqui dugu hemos encendido,
guc ajutuezdugu nosotros no nos arrojamos

De la segunda frase también la glosa en romance: *nos non kaigamus*.

Italia: Indovinello Veronese (s.VIII o IX)

Se pareba boves,
alba pratàlia aràba
et albo versòrio teneba,
et negro sèmen seminaba

Secuencia (o Cantilena) de Santa Eulalia

Ediciones:

Pottier, Bernard (ed.). *Textes médiévaux français et romans. Des gloses latines à la fin du XVe siècle*, Paris: Klincksieck, 1964.

Blarduni de Bugallo, Estela y Malvina Salerno (eds.). *La literatura medieval francesa. Selección*, Buenos Aires: CEAL, 1970.

II. LES SERMENTS DE STRASBOURG.

3. Serments de Strasbourg.

Texte : Manuscrit de la B. N. Paris — Serments prononcés en 842 ; ms. de la fin du ix^e s. Régionalisme discuté (peut être aussi une langue conventionnelle; ou de l'aquitain du nord rapproché de la langue du Nord par Nithard ou le copiste, selon A. Castellani). Bossuat 14-24, 6017-6019 ; Woledge-Clive 56.

SERMENT DE LOUIS LE GERMANIQUE

Pro Deo amur et pro christian poblo et nostro commun saluament, d'ist di in auant, in quant Deus sauir et podir me dunat, si saluarai eo cist meon fradre Karlo et in adiudha et in cadhuna cosa, si cum om per dreit son fradra saluar dift, in o quid il mi altre si fazet. Et ab Ludher nul plaid nunquam prindrai qui meon uol cist meon fradre Karle in damno sit.

SERMENT DES SOLDATS DE CHARLES LE CHAUVÉ

Si Lodhuuigs sacrament, que son fradre Karlo iurat conseruat, et Karlus, meos sendra, de suo part non lostanit, si io returnar non l'int pois, ne io ne neuls cui eo returnar int pois, in nulla aiudha contra Lodhuwig nun li iu er.

III. LA SÉQUENCE DE SAINTE EULALIE.

4. Séquence de Sainte Eulalie.

Texte : Manuscrit de Valenciennes. — Rédaction vers 881. Ms. du ix^e s. ; traits dialectaux picards et wallons. — Bossuat 25-30, 6020-6022.

- Buona pulcella fut Eulalia
 Bel auret corps bellezour anima.
 Uoldrent la ueintre li Deo inimi,
 Uoldrent la faire diaule seruir.
- 5 Elle nont eskoltet les mals conselliers,
 Qu'elle Deo raneiet chi maent sus en ciel.
 Ne por or ned argent ne paramez,
 Por manatce regiel ne preiement,
 Niule cose non la pouret omque pleier,
- 10 La polle sempre non amast lo Deo menestier.
 Et por o fut presentede Maximien
 Chi rex eret a cels dis soure pagiens.
 Il li enortet, dont lei nonque chielt,
 Qued elle fuiet lo nom christien.
- 15 Ell'ent adunet lo suon element :
 Melz sostendreiet les empedementz
 Qu'elle perdesse sa uirginitet.
 Por o's furet morte a grand honestet.
 Enz enl fou lo getterent, com arde tost :
- 20 Elle colpes non auret, por o no's coist.
 A czo no's uoldret concreidre li rex pagiens ;
 Ad une spede li roueret tolir lo chief.
 La domnizelle celle kose non contredist :
 Uolt lo seule lazsier, si ruouet Krist.
- 25 In figure de colomb uolat a ciel.
 Tuit oram que por nos degnet preier
 Qued auisset de nos Christus mercit
 Post la mort, et a lui nos laist uenir
 Par souue clementia.

LA CANTILENA DE SANTA EULALIA

La Cantilena o Secuencia de Santa Eulalia, el primer poema en francés antiguo, data del último tercio del siglo IX. Fue hallado en 1837 en el convento de Saint-Amant, en Hennegau. Probablemente había sido compuesto a pedido de las monjas del vecino "claustro de Santa Eulalia". El añejo texto, creado para el canto litúrgico, consta de disticos asonantados o rimados, de silabismo y ritmo inseguros.

Era Eulalia muy noble doncella,
de hermoso cuerpo y de alma aún más bella.
Sojuzgarla querían los malos
y someterla a las obras del diablo.
No quiere ella seguir el mal consejo,
negar al señor Dios que está en el cielo.
No desea oro, ni plata, ni aderezos,
ni por mandato real, ni por sus ruegos.
Nada pudo obligar a aquella niña
a olvidar la pureza a Dios debida.
A presencia le traen de Maximiano
que era el soberbio rey de los paganos.
Pide él entonces, con palabras vanas,
que olvide ya su nombre de cristiana.
Reúne ella las fuerzas de su alma,
dispuesta al sacrificio con más calma.
¿Perdería acaso su virginidad?
Y así murió con gran honestidad.
Al fuego la arrojaron: ¿pronto arde?
Mas su pureza le impide quemarse.
No hay quien al rey pagano lo convenza,
y ordena que le corten la cabeza.
La niña acepta en paz este suplicio
pues toda su ambición es ver a Cristo.
En forma de paloma vuela al cielo.

Roguémosle que nos envíe el consuelo
de alcanzarnos la gracia de que Cristo
nos lleve tras la muerte hasta su sitio.

Pro sua clementia...
Noble doncella era Santa Eulalia.

(Traducción de Karl Vossler)

TROBADORS Y TROUVÈRES

Guilhem de Peitieu (ss. XI-XII), *Farai un vers de dreit nien*

Ab la dolchor del temps novel

Farai chansoneta nueva

Pos de chantar m'es pres talenz

Jaufre Rudel (s. XII), *Quan lo Rius de la fontana*

Lanqand li jorn son lonc en mai

Marcabré (s. XII), *L'autrier jost'una sebissa*

Pax in nomine Domini

Bernartz de Ventadorn (s. XII), *Lo tems vai e ven e vire*

Lo gens tems de pascor

Tant ai mo cor ple de joya

Can vei la lauzeta mover

---***---

Chrétien de Troyes (s. XII), *D'Amors qui m'a tolu a moi*

Thibaut IV de Champagne

(o Teobaldo de Navarra, s. XIII), *Ausi comme unicorne sui*

L'autre nuit en mon dormant

Chanson de Croisade ("Seineurs, sachiez")

Anónimo (s. XII), *Jherusalem, grant damage me fais*

Richard Cœur de Lion (s. XII), *Rotrouenge*

Ediciones:

Alvar, Carlos. *Poesía de Trovadores, Trouvères y Minnesinger*, ed. bilingüe, Madrid, Alianza, 1999.

Iölscher, Nelly E. de (ed.). *Poesía medieval francesa, alemana e inglesa*, Buenos Aires: Tekne, 1980.

Guillermo de Poitiers
(Guilhem de Peitieu)
(1071-1126)

Lo coms de Peitieu si fo uns dels majors cortes del mon e dels majors trichadors de dompnas, e bons cavalliers d'armas e larcs de dompnejar; e saup ben trobar e cantar. Et anet lonc temps per lo mon per enganar las domnas. Et ac un fill, que ac per moiller la duquessa de Normandia, don ac una filla que fo moiller del rei Enric d'Englaterra, maire del Rei Jove e d'En Richart e del comte Jaufre de Bretaingna.

El conde de Poitiers fue uno de los caballeros más corteses del mundo, y uno de los mayores burladores de damas; era valiente con las armas y liberal con las mujeres; sabía trovar y cantar bien. Durante mucho tiempo fue por el mundo engañando damas. Tuvo un hijo, que tomó por mujer a la duquesa de Normandía, de la que tuvo una hija que fue mujer del rey Enrique de Inglaterra y madre del Joven Rey (Enrique), de Ricardo (Corazón de León) y del conde Jaufré de Bretaña.

Farai un vers de dreit nien

- I Farai un vers de dreit nien:
non er de mi ni d'autra gen,
non er d'amor ni de joven,
ni de ren au,
qu'enans fo trobatz en durmen
sus un chivau.
- II No sai en qual hora-m fui natz,
no soi alegres ni iratz,
no soi estranhs ni soi privatz,
ni no-n puec au,
qu'enaisi fui de nueitz fadatz
sobr'un pueg au.
- III No sai cora-m sui endormitz,
ni cora-m veill, s'om no m'o ditz;
per pauc no m'es lo cor partitz
d'un dol corau;
e no m'o pretz una fromitz,
per Saint Marsau!
- IV Malautz soi e cre mi morir;
e re no sai mas quan n'aug dir.
Metge querrai al mieu albir,

Haré una poesía sobre absolutamente nada

- I Haré una poesía sobre absolutamente nada:
no tratará de mí ni de ninguna otra gente;
no tratará de amor ni de juventud,
ni de ninguna otra cosa,
habrá sido compuesta mientras dormía,
sobre un caballo.
- II Ignoro la hora en que nací,
no estoy alegre ni triste,
no soy hurraño ni agradable,
y no puedo ser de otro modo,
pues así fui marcado por la noche,
en una alta montaña.
- III Ignoro cuándo estoy dormido
y cuándo estoy despierto, si no me lo dicen;
por poco no se me parte el corazón
por una pena amorosa;
no doy por todo, el precio de una hormiga,
¡por san Marcial!
- IV Estoy enfermo y creo morirme;
no sé nada más que lo que oigo decir.
Buscaré médico según mi deseo,

e no-m sai tau;
bos metges er, si-m pot guerir,
mor non, si amau.

- V Amigu'ai ieu, non sai qui s'es:
c'anc no la vi, si m'aiut fes;
ni-m fes que-m plassa ni que-m pes,
ni no m'en cau:
c'anc non ac norman ni franses
dins mon ostau.
- VI Anc no la vi et am la fort;
anc no n'aic dreit ni no-m fes tort;
quan no la vei, be m'en deport;
no-m prez un jau:
qu'ie-n sai gensor e belazor,
e que mais vau.
- VII No sai lo luec ves on s'esta,
si es en pueg ho es en pla;
non aus dire lo tort que m'a,
abans m'en cau;
e peza-m be quar sai rema,
per aitan vau.
- VIII Fait ai lo vers, no sai de cui;
e trametrai lo a celui
que lo-m trametra per autrui
enves Peitau,
que-m tramezes del sieu estui
la contraclau.

Ab la dolchor del temps novel

- I Ab la dolchor del temps novel
foillo li bosc, e li aucel
chanton, chascus en lor lati,
segon lo vers del novel chan:
adonc esta ben c'om s'aisi
d'acho dont hom a plus talan.

pero no conozco ninguno que me valga;
será buen médico si me puede curar,
pero no lo será si empeoro.

- V Tengo amiga, no sé quién es:
nunca la vi, por mi fe,
ni hizo nada que me agradara o pesase
y no me preocupa:
nunca hubo abundancia
en mi casa.
- VI Nunca la vi y la amo mucho;
nunca obtuve de ella favor, ni me ofendió;
cuando no la veo, poco me importa,
no lo precio un gallo:
pues sé de una más gentil y hermosa
y que vale más.
- VII Ignoro dónde vive,
si es en montaña o en llano;
no oso decir lo injusta que me es,
sino que me callo;
me pesa que se quede aquí,
por eso me voy.
- VIII Ya he hecho la poesía no sé de qué;
la enviaré a aquel
que por medio de otro me la transmitirá
al Peitieu,
para que mi dama me envíe la contrallave
de su estuche.

Con la dulzura de la primavera

- I Con la dulzura de la primavera
echan hoja los bosques, y los pájaros
cantan cada uno en su latín,
según las nuevas melodías:
entonces, cada uno debe proveerse
de lo que más le apetece.

- II De lai don plus m'es bon e bel
no vei mesager ni sagel,
per que mos cors non dorm ni ri
ni no m'aus traire adenan,
tro qu'eu sacha ben de la fi,
s'el'es aissi com eu deman.
- III La nostr'amor va enaissi
com la branca de l'albespi,
qu'esta sobre l'arbr'en creman,
la nuoit, ab la ploiez al gel,
tro l'endeman, que-l sols s'esperan
per la fueilla vert el ramel.
- IV Enquer me menbra d'un mati
que nos fezem de guerra fi
e que-m donet un don tan gran:
sa drudari'e son anel.
Enquer me lais Dieus viure tan
qu'aia mas mans soz son mantell!
- V Qu'eu non ai soing d'estraing lati
que-m parta de mon Bon Vezi;
qu'eu sai de paraulas com van,
ab un breu sermon que s'espel:
que tal se van d'amor gaban,
nos n'avem la pessa e-l coutel.

Farai chansoneta nueva

- I Farai chansoneta nueva,
ans que vent ni gel ni plueva:
ma dona m'assai'e-m prueba,
quossi de qual guiza l'am.
È ja, per plag que m'en mueva
no-m solverai de son liam.

- II Del lugar que me parece mejor y más bello
no veo venir mensajero ni misiva,
por lo que mi corazón no duerme ni ríe
y no me atrevo a seguir avanzando
mientras que no conozca bien el final,
si es tal como yo deseo.
- III A nuestro amor le ocurre
como a la rama del espino blanco
que tiembla en el árbol
por la noche, con la lluvia y el hielo
hasta que amanece, cuando el sol se extiende
por las hojas verdes, en la rama.
- IV Aún recuerdo una mañana
en que pusimos fin a la guerra
y me hizo un gran regalo:
su amor y su anillo.
¡Que Dios me deje vivir tanto
como para poner bajo su manto mis manos!
- V No me preocupa que una lengua distinta
me separe de mi Buen Vecino;
yo sé qué les ocurre a las palabras
que se difunden en un breve discurso:
otros se envanecerán de su amor,
nosotros lo poseemos por completo.

*Haré cancioncilla nueva **

- I Haré cancioncilla nueva
antes que llueva, hiele o sople el viento:
mi señora me pone a prueba y tienta
para saber de qué guisa es mi amor.
Pero, por pleitos que me ponga,
no me desataré de sus lazos.

* Traducción de Luis Alberto de Cuenca y Miguel Ángel Elvira.

- II Qu'ans mi rent a lieis e-m liure,
qu'en sa carta-m pot escriure.
E no m'en tenguatz per iure
s'ieu ma bona dompna am;
quar senes lieis non puesc viure,
tant ai pres de s'amor gran fam.
- III Que plus ez blanca qu'evori,
per qu'ieu outra non azori.
Si-m breu no-n ai aiutori,
cum ma bona dompna m'am,
morrai, pel cap Sanh Gregori,
si no-m baiz'en cambr'o sotz ram.
- IV Qual pro i aures, dompna conja,
si vostr'amors mi deslonja?
Par que-us vulhatz metre monja!
E sapchatz, quar tan vos am,
tem que la dolors me ponja,
si no-m faitz dreg dels tortz q'ie-us clam.
- V Qual pro i aures, s'ieu m'enclostre
e no-m retenetz per vostre?
Totz lo jois del mon es nostre,
dompna, s'amdui nos amam.
Lai al mieu amic Daurostre
dic e man que chan e no bram.
- VI Per aquesta fri e tremble,
quar de tam bon'amor l'am,
qu'anc no cug qu'en nasques semble
en semblan del gran linh N'Adam.

Pos de chantar m'es pres talenz

- I Pos de chantar m'es pres talenz,
farai un vers, don sui dolenz:
mais non serai obediens
en Peitau ni en Lemozi.

- II Antes bien, me someto y entrego a ella:
puede inscribirme en la lista de sus siervos;
y por ebrio no me tengáis
si a mi buena señora amo,
pues no puedo vivir sin ella:
tan hambriento estoy de su amor.
- III Es más blanca que el marfil
por lo que a otra no adoro.
Si en breve no recibo el auxilio
de que mi buena señora me ame,
moriré, por la cabeza de San Gregorio,
si no me besa en cámara o bajo rama.
- IV ¿Qué provecho obtendréis, noble señora,
si así vuestro amor me distancia?
¡Parece que quisiérais meteros monja!
sabed que os amo de tal modo
que temo que el dolor me hiera
sino satisfacéis los tuertos que os reclamo.
- V ¿Qué provecho obtendréis si yo me enclaustro
y por vuestro no me retenéis?
Todo el gozo del mundo es nuestro,
señora, si ambos nos amamos.
Allí, a mi amigo Daurostro
le digo y mando que cante y no rebuzne.
- VI Por ésta tiemblo y me estremezco,
porque la amo con tan buen amor
que cuido que nunca nació semejante
hermosura en el gran linaje de Adán.

*Pues de cantar me ha entrado deseo **

- I Pues de cantar me ha entrado deseo,
haré un poema con lo que me duele:
nunca más prestaré servicios
ni en Poitou ni en el Lemosín.

* Traducción de Luis Alberto de Cuenca y Miguel Ángel Elvira.

- II Qu'era m'en irai en eisil;
en gran paor, en gran peril,
en guerra laisserai mon fil;
faran li mal siei vezi.
- III Lo departirs m'es aitan greus
del seignoratge de Peiteus!
En garda lais Folcon d'Angeus
tota la tera son cozi.
- IV Si Folcos d'Angeus no-l socor,
e-l reis de cui ieu tenc m'onor,
faran li mal tut li plusor,
felon gascon et angevi.
- V Si ben non es savis ni pros,
cant ieu serai partitz de vos,
vias l'auran tornat en jos,
car lo veiran jove mesqui.
- VI Per merce prec mon conpaignon:
s'anc li fi tort, qu'il m'o perdon;
et il prec En Jezu del tron
en romans et en son lati.
- VII De proeza e de joi fui,
mais ara partem ambeduí;
et ieu irai m'en a Cellui
on tut peccador troban fi.
- VIII Mout ai estat cuendes e gais,
mas Nostre Seigner no-l vol mais:
ar non puesc plus soffrir lo fais,
tant soi aprochatz de la fi.
- IX Tot ai guerpit cant amar sueill:
cavalaria et orgueill;
e pos Dieu platz, tot o acueill,
e prec li que-m reteng'am si.

- II Partiré ahora hacia el destierro;
en gran pavor, en gran peligro
y en guerra a mi hijo abandono:
mal le tratarán sus vecinos.
- III ¡Qué cruel se me hace partir
del señorío de Poitou!
Dejo al cuidado de Folcón de Angers
toda la tierra de su primo.
- IV Si Folcón de Angers no le ayuda
él y el rey de quien tengo el feudo,
recibirá afrenta de todos,
de esos viles gascones y angevinos.
- V Si no se muestra esforzado y sabio,
cuando me haya partido de vosotros,
pronto le harán caer a tierra,
al verle joven y desvalido.
- VI Por piedad ruego a mi compañero:
si le hice sinrazón, que me perdone,
y que a Jesús del cielo rece
en romance y en su latín.
- VII Fui amigo de bravura y alegría,
mas ahora de ambas me separo,
y me dirigiré hacia Aquél
en quien todo pecador halla reposo.
- VIII Muy jovial y alegre he sido,
mas Nuestro Señor ya no lo consiente:
no puedo ahora sufrir más el peso,
tan cercano estoy del final.
- IX He abandonado cuanto amar solía:
caballerías y vanidades;
y, pues a Dios le place, todo lo acepto
y le ruego que me tenga con Él.

- X Toz mos amics prec a la mort
que i vengan tut e m'onren fort;
qu'ieu ai agut joi e deport
loing e pres et e mon aizi.
- XI Aissi guerpisc joi e deport,
e vair e gris e sembeli.

- X Ruego a mis amigos que, a mi muerte,
vengan todos y mucho me honren;
pues he mantenido solaz y alegría
lejos y cerca y en mi casa.
- XI Así renuncio a solaz y alegría
y a los veros y al gris y a la marta.

Jaufré Rudel
(...1125-1148...)

Jaufres Rudels de Blaia si fou mout gentils hom, princes de Blaia. Et enamoret se de la comtessa de Tripol, ses vezer, per lo ben qu'el n'auzi dire als pelerins que venguen d'Antiocha. E fez de leis maíns vers ab bons sons, ab paubres motz. E per voluntat de leis vezer, el se croset e se mes en mar, e pres lo malautia en la nau, e fo condug a Tripol, en un alberc, per mort. E fo fait saber a la comtessa et ella venc ad el, al son leit, e pres lo antre sos bratz. E saup qu'ella era la comtessa, e mantenent recobret l'auzir e'l flairar, e lauzet Dieu, que l'avía la vida sostenguda tro qu'el l'agues vista; et enaissi el mori entre sos braz. Et ella lo fez a gran honor sepellir en la maison del Temple; e pois, en aquel dia, ella se rendet morga, per la dolor qu'ella n'ac de la mort de lui.

Jaufré Rudel de Blaya fue muy gentil hombre, príncipe de Blaya. Se enamoró de la condesa de Trípoli, sin verla, por lo bien que hablaban de ella los peregrinos que volvían de Antioquía. Hizo por ella muchos versos, con buenas melodías y palabras sencillas. Con el deseo de verla se hizo cruzado y embarcó, enfermando en la nave; fue llevado a un hostel de Trípoli, como muerto. Se lo hicieron saber a la condesa, que fue a verlo al lecho y lo tomó entre sus brazos. Jaufré se dio cuenta de que era la condesa y al instante recobró el oído y la respiración y alabó a Dios, por haberle mantenido la vida hasta que pudo verla; así murió entre sus brazos. La condesa lo hizo enterrar con gran honra en la casa del Temple; después, el mismo día, se hizo monja por el dolor que tuvo con su muerte.

Quan lo rius de la fontana

- I Quan lo rius de la fontana
s'esclarzis, si cum far sol,
e par la flors aigentina,
e'l rossinholetz el ram
volf e refranh ez aplanada
son dous cantar et afina,
dreitz es qu'ieu lo mieu refranha.
- II Amors de terra lonhdana,
per vos totz lo cors mi dol;
e no-n puesc trobar mezina
si non au vostre reclam
ab atraich d'amor doussana
dinz vergier o sotz cortina
ab dezirada companha.
- III Pus totz jorns m'en falh aizina,
no-m meravilh s'ieu n'aflam,
quar anc genser crestiana
non fo, ni Dieus non la vol,
juzeva ni sarrazina;
ben es selh pagutz de mana,
quí ren de s'amor guazanha!

Cuando el río de la fuente

- I Cuando el río de la fuente
se hace más claro, como suele,
y aparece la flor del espino,
y el ruiseñor en la rama
repite, modula y suaviza
su dulce cantar y lo afina,
es justo que yo module el mío.
- II Amor de tierra lejana,
por vos todo el corazón me duele
y no puedo encontrar remedio
si no oigo vuestro reclamo
con promesa de dulce amor
en jardín o bajo cortina
con la deseada compañía.
- III Pues nunca tuve la ocasión,
no me extraña si ardo
porque nunca existió más gentil
cristiana, ni Dios quiso que existiera,
ni judía, ni sarracena;
¡bien nutrido está de maná
quien consigue algo de su amor!

IV De dezir mos cors no fina
vas selha ren qu'ieu pus am;
e cre que volers m'enguana
si cobezeza la-m tol;
que pus es ponhens qu'espina
la dolors que ab joi sana;
don ja non vuelh qu'om m'en planha.

V Senes breu de parguamina
tramet lo vers, que chantam
en plana lengua romana,
a-N Hugo Bru per Filhol;
bo-m sap, quar gens peitavina
de Berri e de Guiana
s'esgau per lui e Bretanha.

Lanqand li jorn son lonc en mai

I Lanqand li jorn son lonc en mai
m'es bels douz chans d'auzels de loing,
e qand me sui partitz de lai
remembra-m d'un'amor de loing.
Vauc, de talan enbroncs e clis,
si que chans ni flors d'albepis
no-m platz plus que l'inverns gelatz.

II Ja mais d'amor no-m gauzirai
si no-m gau d'est'amor de loing,
que gensor ni meillor non sai
vas nuilla part, ni pres ni loing.
Tant es sos pretz verais e fis
que lai el renc dels sarrazis
fos eu, per lieís, chaitius clamatz!

III Iratz e gauzens m'en partrai
qan veirai cest'amor de loing,
mas non sai coras la-m veirai
car trop son nostras terras loing.
Assatz i a portz e camis!
E, per aisso, non sui devis...
Mas tot sia cum a Dieu platz!

IV Mi corazón no cesa de desear
a aquella a quien yo más amo;
creo que la voluntad me engaña
si codicia me la quita;
que es más punzante que espina
el dolor que con gozo sana;
por eso no quiero que nadie me llore.

V Sin carta de pergamino
envío este poema que cantamos,
en llana lengua romana,
mediante Fillol a Hugo Brun;
me agrada que pictavinos,
de Berri, de Guyena
y de Bretaña se diviertan con él.

Cuando los días son largos, en mayo

I Cuando los días son largos, en mayo,
me agrada el dulce canto de los pájaros de lejos,
y cuando me voy de allí,
me acuerdo de un amor de lejos.
Voy con ánimo cabizbajo y sombrío,
de modo que ni el canto ni la flor del espino
me placen más que el helado invierno.

II Nunca más gozaré de amor
si no gozo de este amor de lejos,
pues no sé de mejor ni más gentil
en ninguna parte, cerca ni lejos.
Su mérito es tan cierto y puro
que allí, en el reino de los sarracenos
yo sería, por ella, llamado cautivo.

III Triste y alegre me separaré
cuando vea este amor de lejos,
pero no sé cuándo lo veré,
pues nuestras tierras están muy lejos.
¡Hay demasiados puertos y caminos!
y por eso, no soy adivino...
¡Que todo sea como Dios quiera!

- IV Be-m parra jois qan li qerrai
per amor Dieu, l'amor de loing;
e, s'a lieis plai, albergarai
pres de lieis, si be-m sui de loing!
Adoncs parra-l parlamens fis
qand, drutz loindas, er tan vezis
c'ab bels digz jauzirai solatz.
- V Ben tenc lo Seignor per verai
per q'ieu veirai l'amor de loing;
mas, per un ben que m'en eschai,
n'ai dos mals, car tant m'es de loing...
Ai! car me fos lai peleris
si que mos fustz e mos tapis
fos pelz sieus bels huoills remiratz!
- VI Dieus, qe fetz tot qant ve ni vai
e fermet cest'amor de loing,
me don poder, qe-l cor eu n'ai,
q'en breu veia l'amor de loing,
veraiamen, en locs aizis,
si qe la cambra e-l jardis
mi resembles totz temps palatz!
- VII Ver ditz qui m'apella lechai
ni desiran d'amor de loing,
car nuills autre jois tant no-m plai
cum jauzimens d'amor de loing.
Mas so q'eu vuoill m'es tant ahis
q'enaissi-m fadet mos pairis
q'ieu ames e non fos amatz!
- VIII Mas so q'ieu vuoill m'es tant ahis!
Totz sia mauditz lo pairis
qe-m fadet q'ieu non fos amatz!

- IV Gran gozo tendré cuando le pida,
por Dios, su amor de lejos;
y, si le place, me albergaré
cerca de ella, aunque soy de lejos.
Entonces vendrá la conversación agradable
cuando, amante de lejos, esté tan cerca
que con bellas palabras gozaré de solaz.
- V Bien tengo por veraz al Señor,
por quien veré al amor de lejos,
pero por un bien que reciba,
tendré el doble de mal, pues está tan lejos...
¡Ay! ¡Ojalá pudiera ir allí como peregrino
de forma que mi bordón y mi capa
fuesen contemplados por sus bellos ojos!
- VI Dios, que hizo todo cuanto se mueve
y mantuvo este amor de lejos,
me dé poder —que el coraje lo tengo—
para ver en breve el amor de lejos,
de verdad, en lugar apropiado,
de forma que cámara y jardín
me parezcan siempre palacio.
- VII Verdad dice quien me llama ávido
y deseoso de amor de lejos,
pues ningún otro gozo me place tanto
como la alegría del amor de lejos.
¡Pero lo que quiero me está tan prohibido!
Mi padrino me hechizó
para que amase sin ser amado.
- VIII ¡Pero lo que quiero me está tan prohibido!
Maldito sea el padrino
que me hechizó para no ser amado.

Marcabré

(...1130-1149...)

Marcabrus si fo gitatz a la porta d'un ric home, ni anc non saup hom qui'l fo ni don. E N'Aldrics del Vilar fetz lo noirir. Apres estet tant ab un trobador que avia nom Cercamon, qu'el comensset a trobar. Et adoncs el avia nom Panperdut; mas d'aquí enan ac nom Marcabrun. Et en aqel temps non appellava hom cansson, mas tot qant hom cantava eron vers. E fo mout cridatz et ausitz pel mon, e doptatz per sa lenga; car el fo tant maldizens que, a la fin, lo desfeiron li castellan de Guiana, de cui avia dich mout gran mal.

Marcabré fue abandonado en la puerta de un hombre rico y no se supo quién era ni de dónde. Aldric del Vilar lo crió. Después estuvo con un trovador que se llamaba Cercamon, hasta que empezó a trovar: tenía el nombre de Panperdut, pero a partir de entonces se llamó Marcabré. En aquel tiempo lo que se cantaba eran versos y no se llamaban cansós. Fue muy conocido y escuchado por el mundo y temido por su lengua: fue tan maldiciente que, al fin, lo mataron los castellanos de Guyena, de quienes había dicho mucho mal.

L'autrier jost'una sebissa

- I L'autrier jost'una sebissa
trobey pastora mestissa,
de joy e de sen massissa;
e fon filha de vilayna;
cap'e gonelh'e pellissa
vest e camiza treslissa,
sotlars e caussas de layna.
- II Ves lieys vinc per la planissa:
«Toza», fi-m ieu, «res faitissa,
dol ai del freg que vos fissa.»
«Senher», so dis la vilayna,
«merce Dieu e ma noyrissa,
pauc m'o pretz si'l vens m'erissa,
qu'alegreta suy e sayna.»
- III «Toza» fi-m ieu, «cauza pia,
destouz me suy de la via
per far a vos companhia;
quar aitals toza vilayna
no deu ses parelh paria
pasturgar tanta bestia
en aital terra soldayna.»

El otro día, cerca de un seto

- I El otro día, cerca de un seto,
hallé a una humilde pastora,
llena de gozo y de discreción;
era hija de villana:
vestía capa y saya
pelliza y camisa terliz,
zapatos y medias de lana.
- II Fui hacia ella, por el llano:
—«Moza, le dije, hechicera,
me duele el frío que se os clava.»
—«Señor, así dijo la villana,
gracias a Dios y a mi nodriza,
poco me importa si el viento me desgreaña,
pues estoy contentita y sana.»
- III —«Moza, le dije, cosa piadosa,
me he apartado del camino
para haceros compañía;
una moza tal, villana,
no debe, sin similar pareja,
apacentar tantos animales
en esta tierra solitaria.»

- IV «Don», fetz ela, «qui que-m sia,
ben conosc sen o folhia.
La vostra parelhairia,
senher», so dis la vilayna,
«lay on se tanh si s'estia,
que tals la cui'en bailia
tener, no-n a mas l'ufayna.»
- V «Toza de gentil afaire,
cavaliers fon vostre paire,
que-us engenret en la maire,
car fon corteza vilayna.
Quon plus vos quart, m'es belhayre,
e per vostre joy m'esclaira,
si fossetz un pauc humayna.»
- VI «Don, tot mon linh e mon aire
vey revertir e retraire
al vezoig et a l'araira,
senher», so dis la vilayna;
«mas tals se fay cavalguaire
c'atrestal deuria faire
los seys jorns de la setmayna.»
- VII «Toza», fi-m ieu, «gentil fada
vos adastret, quan fos nada,
d'una beutat esmerada
sobre tot'otra vilayna;
e seria-us ben doblada,
si-m vezia una vegada
sobira e vos sotrayna.»
- VIII «Senher, tan m'avetz lauzada,
tota'n seri'envejada.
Pus en pretz m'avetz levada,
senher», so dis la vilayna,
«per so n'auretz per soudada
al partir: *Bada, folh, bada!*,
e la muz'a meliayna.»

- IV —«Señor, respondió, quienquiera que yo sea,
sé distinguir sensatez y locura.
Vuestro aparejamiento,
señor —así dijo la villana—
que se quede donde debe,
pues hay quienes creen tener
dominios y sólo poseen jactancia.»
- V —«Moza de gentil condición,
caballero fue vuestro padre,
que os engendró en la madre,
que fue una cortés campesina.
Cuanto más os miro, más bella me sois,
y por vuestro gozo me regocijo,
¡podrías ser un poco humanitaria!»
- VI —«Señor, todo mi linaje y familia
veo ir y venir
a la podadera y al arado,
señor —dijo la villana—
pero hay quien se hace caballero
y debería labrar la tierra
los seis días de la semana.»
- VII —«Moza, le dije, una gentil hada
os dotó, cuando nacisteis,
con una esmerada belleza,
sobre cualquier otra villana;
el doble de bella seríais
si me viera una vez
yo encima y vos debajo.»
- VIII —«Señor, me habéis alabado tanto
que sería muy envidiada.
Ya que me habéis alzado en mérito,
señor —dijo la villana—
tendréis como recompensa
al iros: ¡*Pásmate, loco, pásmate!*,
y un plantón a mediodía.»

- IX «Toza, estranh cor e salvatge
adomesg'om per uzatje.
Ben conosc al trespassatge
qu'ab aital toza vilayna
pot hom far ric companhatge
ab amistat de coratge,
quan l'us l'autre non eniayna.»
- X «Don, hom cochatz de folhatge
jur'e pliu e promet guatge;
si-m fariatz homenatge,
senher», so dis la vilayna;
«mas ges per un pauc d'intratge
no vuelh mon despiuzelhatge
camjar per nom de putayna.»
- XI «Toza, tota creatura
revertis a ssa natura.
Parelhar parelhadura
devem eu e vos, vilayna,
al abric lonc la pastura,
que mielhs n'estaretz segura
per far la cauza dossayna.»
- XII «Don, oc; mas segon drechura
serca folhs la folhatura,
cortes cortez'aventura
e'l vilas ab la vilayna.
En tal loc fai sens fraitura
on hom non guarda mezura,
so ditz la gens ansiayna.»
- XIII «Belha, de vostra figura
non vi outra pus tafura
noi de son cor pus trefayna.»
- XIV «Don, lo cavecs vos ahura,
que tals bada en la penchura,
qu'autre n'espera la mayna.»

- IX —«Moza, el corazón esquivo y arisco
se doma con el uso.
He aprendido, mientras,
que con una villana como vos
se puede hacer una buena compañía
con amistad de corazón,
si no engaña el uno al otro.»
- X —«Señor, el hombre acuciado por locura
jura, ofrece y promete prendas;
así, me rendiríais homenaje,
señor —dijo la villana—
pero por un peaje pobre
no quiero mi doncellez
cambiar por el nombre de puta.»
- XI —«Moza, toda criatura
vuelve a su naturaleza.
Aparejar una pareja
debemos vos y yo, villana,
ocultos, lejos de los pastos
donde estaréis más segura
para hacer la dulce cosa.»
- XII —«Señor, sí; pero como es justo,
el loco busca locura,
el cortés, aventura cortés
y el villano, la villana.
Es necesaria la sensatez allí
donde no se conserva la medida,
según dicen los ancianos.»
- XIII —«Hermodosa, con vuestra apariéncia
no vi ninguna tan engañosa
ni de corazón tan traicionero.»
- XIV —«Señor, la lechuza os augura
que uno se emboba con las apariéncias
y otro recibe el provecho.»

Pax in nomine Domini!

- I *Pax in nomine Domini!*
Fetz Marcabrus lo vers e-l so.
Aujatz que di:
cum nos a fait, per sa doussor,
lo seingnorius celestiaus
probet de nos un lavador,
c'anc, fors outramar, no-n fo taus,
en de lai enves Josaphas;
e d'aquest de sai vos conort.
- II Lavar de ser e de maiti
nos deuriam, segon razo:
ie-us o afi.
Chascus a del lavar legor:
domentre q'el es sas e saus,
deuria anar al lavador,
que-ns es verais medicinaus;
que s'abans anam a la mort,
d'aut desus aurem alberc bas.
- III Mas escarsedatz e no-fes
part joven de son compaigno.
A! cals dols es
que tuich volon lai li plusor,
don lo gazains es enfernaus!
S'anz non correm al lavador
c'aïam la bocha ni-ls huoills claus,
non i a un d'orguoill tant gras
c'al morir non trob contrafort.
- IV Qe-l Seigner que sap tot qant es,
e sap tot cant er e c'anc fo,
nos hi promes
honor e nom d'emperador.
E-il beutatz sera, sabetz caus
de cels qu'iran al lavador?
Plus que l'estela gauzignaus;
al sol qe vengem Dieu del tort
qe-ill fant sai, e lai vas Domas.

Pax in nomine Domini!

- I *Pax in nomine Domini!*
Marcabré hizo letra y música.
Oíd lo que dice:
de cómo nos ha hecho, por su dulzura,
el Señor celestial
una piscina cerquita de nosotros,
de forma que nunca hubo tal, a no ser en Ultra-
allí cerca, de Josafat; [mar,
os incito a esta de aquí.
- II Deberíamos lavarnos, según es razón,
por la tarde y por la mañana:
os lo aseguro.
Todos tienen ocasión de lavarse:
mientras estén sanos y salvos,
deberían ir a la piscina
que es auténtica medicina para nosotros;
pues, si antes llegamos a la muerte,
en vez de tener alta morada, la tendremos baja.
- III Pero mezquindad y falta de fe
alejan a juventud de su compañero.
¡Ay! ¡Qué doloroso es
que la mayoría acudan volando allí
donde la ganancia es el infierno!
Si no corremos a la piscina antes
de que tengamos la boca y los ojos cerrados,
no habrá nadie, por orgulloso que sea,
que no encuentre al morir al Enemigo.
- IV El Señor, que lo sabe todo,
y sabe cuanto fue y cuanto será,
nos prometió
honor y título de emperador.
¿Y sabéis cuál será la belleza
de los que vayan a la piscina?
Mayor que la del lucero del alba;
con tal de que vengamos a Dios de la afrenta
que le hacen aquí y allí, hacia Damasco.

- V Probet del lignatge Cai,
del primeiran home fello,
a tans aissi
c'us a Dieu non porta honor.
Veirem qui'll er amics coraus;
c'ab la vertut del lavador
nos sera Jhesus comunaus:
e tornem los garssos atras,
q'en agur crezon et en sort!
- VI Cil luxurios corna-vi,
coita-disnar, bufa-tizo,
crup-en-cami,
remanran inz el folpidor.
Dieus vol los arditz e-ls suaus
asaiair a son lavador;
e cil gaitaran los ostaus,
e trobaran fort contrafort:
so per q'ieu a lor anta-ls chas.
- VII En Espaigna sai, lo Marques,
e cill del temple Salamo,
sofron lo pes
e-l fais de l'orguoill paganor,
per que jovens cuoill avol laus;
e-l critz per aqest lavador
versa sobre-ls plus rics captaus
fraitz, faillitz, de proeza las,
que non amon joi ni deport.
- VIII Desnaturat son li frances,
si de l'afar Dieu dizon no,
q'ie-us ai comes.
Antiocha, pretz e valor
sai plora Guiana e Peitaus.
Dieus, Seigner, al tieu lavador
l'arma del comte met en paus:
e sai gart Peitieus e Niort
lo Segner qui ressors del vas.

- V Cercanos al linaje de Caín,
el primer traidor,
hay tantos aquí,
que ninguno rinde honor a Dios.
Veremos quién le es ahora fiel;
pues por la virtud de la piscina
Jesús estará con nosotros:
¡rechacemos a los villanos
que creen en agüeros y en la suerte!
- VI Los lujuriosos cuernos-de-vino,
come-corriendo, sopla-tizones
agachados-en-el-camino,
se quedarán en la inmundicia.
Dios quiere a los valientes y humildes,
para ponerlos a prueba en su piscina;
los demás, vigilarán sus casas
y encontrarán fuerte enemigo:
por lo cual, y para su vergüenza, los aparto.
- VII Aquí en España, el Marqués
y los del templo de Salomón
soportan el peso
y la carga del orgullo de los paganos,
por lo cual, juventud es afrentada
y la infamia, por esta piscina,
cae sobre los más poderosos cabecillas,
quebrantados, decaídos, cansados de proezas,
que no aman gozo ni entretenimiento.
- VIII Desnaturalizados son los franceses
si se niegan a la causa de Dios,
a la que os he movido.
Antioquía, y Guyena y Peitieu
lloran al mérito y valor.
Dios, Señor, en tu piscina,
da paz al alma del conde:
y aquí, guarde al Peitieu y al Niort
el Señor, que resucitó del sepulcro.

Bernart de Ventadorn

(...1147-1170...)

Bernartz de Ventadorn si fo de Limozin, del castel de Ventadorn. Hom fo de paubra generacion, fils d'un sirven qu'era forniers, qu'esquaudava lo forn a coszer lo pan del castel. E venc bels hom et adreichs, e saup ben chantar e trobar, e venc cortes et enseingnatz. E lo vescons, lo seus seingner, de Ventadorn, s'abelli mout de lui e de son trobar e de son cantar e fez li gran honor. E-l vescons de Ventadorn si avia moiller, joven e gentil e gaia. E si s'abelli d'En Bernart e de soas chansos e s'enamora de lui et el de la dompna, si qu'el fetz sas chansos e sos vers d'ella, de l'amor qu'el avia ad ella e de la valor de leis. Lonc temps duret lor amors anz que-l vescons ni l'autra gens s'em aperceubes. E quant lo vescons s'en aperceup, si s'estranjet de lui, e la moiller fetz serar e gardar. E la dompna si fetz dar comjat a-N Bernart, qu'el se partis e se loingnes d'aquella encontrada. Et el s'en parti e si s'en anet a la duchesa de Normandia, qu'era joves e de gran valor e s'entendia en pretz et en honor et en bendig de lausor. E plasion li fort las chansos e-l vers d'En Bernart, et ella lo receup e l'acuilli mout fort. Lonc temps estet en sa cort, et enamoret se d'ella et ella de lui, et fetz mantas bonas chansos d'ella. Et estan ab ella, lo reis Enrics d'Englaterra si la tolc per moiller e si la trais de Normandia e si la menet en Angleterra. En Bernartz si remas de sai tristz e dolentz, e venc s'en al bon comte Raimon de Tolosa, et ab el estet tro que-l coms mori. En Bernartz, per aquella dolor, si s'en rendet a l'ordre de Dalon, e lai el definet. Et ieu, N'Ucs de Saint Circ, de lui so qu'ieu ai escrit si me contet lo vescons N'Ebles de Ventadorn, que fo fils de la vescomtessa qu'En Bernartz amet. E fetz aquestas chansos que vos auziretz aissi de sotz escriptas.

Bernart de Ventadorn

(...1147-1170...)

Bernart de Ventadorn fue del Lemosín, del castillo de Ventadorn. Era de baja cuna, hijo de un servidor, que era panadero, que calentaba el horno para cocer el pan del castillo. Llegó a ser bello y hábil, sabía cantar y trovar bien y se hizo cortés e instruido. Al vizconde de Ventadorn, su señor, le gustaba mucho, por su trovar y su cantar y por eso le hizo grandes honores. El vizconde de Ventadorn tenía mujer joven, gentil y alegre, a quien le gustaba Bernart y sus canciones: se enamoró de él y él de la dama, de forma que compuso sus canciones y sus versos sobre ella, sobre el amor que sentía por ella y de lo que valía. Duró mucho tiempo el amor mutuo antes de que el vizconde u otros se apercibieran. Cuando el vizconde se dio cuenta, lo alejó de su lado e hizo encerrar y custodiar a su mujer. La dama despidió a Bernart para que partiera y se alejara de aquella región. Este se fue, y acudió a la corte de la duquesa de Normandía (Leonor de Aquitania), que era joven, de gran valer y sabía de mérito, de honor y de alabanzas bien dichas. Le agradaban mucho las canciones y los versos de Bernart y lo recibió y acogió muy bien. Estuvo mucho tiempo en su corte y se enamoró de ella y ella de él y sobre ella hizo muy buenas canciones. Estando con ella, el rey Enrique (II) de Inglaterra la tomó por mujer, la sacó de Normandía y la llevó a Inglaterra: Bernart se quedó triste y afligido y fue al lado del buen conde Raimon (V) de Tolosa y estuvo con él hasta que murió el conde. Bernart, por el dolor, entró en la orden de Dalon (Cister) y allí murió. Y a mí, Uc de Saint-Circ, me contó lo que he escrito sobre él, el vizconde Ebles de Ventadorn, que fue hijo de la vizcondesa a quien había amado Bernart. E hizo estas canciones que vais a oír, escritas aquí debajo.

Lo tems vai e ven e vire

- I Lo tems vai e ven e vire
per jorns, per mes e per ans,
et eu, las!, no-n sai que dire,
c'ades es us mos talans.
Ades es us e no-s muda,
c'una-n volh e-n ai volguda,
don anc non aic jauzimen.
- II Pois ela no-n pert lo rire,
a me-n ven e dols e dans,
c'a tal joc m'a faih assure
don ai lo peyor dos tans
—c'aitals amors es perduda
qu'es d'una part mantenguda—,
tro que fai accordamen.
- III Be deuri'esser blasmaire
de me mezeis a razo,
c'anc no nasquet cel de maire
que tan servis en perdo;
e s'ela no m'en chastia,
ades doblara-lh folia,
que fols no tem tro que pren.

El tiempo va y viene y vuelve

- I El tiempo va y viene y vuelve
a través de días, meses y años
y yo, ¡desgraciado! no sé qué decir,
pues siempre tengo el mismo deseo.
Siempre es el mismo y no cambia,
pues a una quiero y he querido,
de la que nunca tuve gozo.
- II Mientras ella no pierde la sonrisa,
a mí me llegan penas y daños,
pues me ha hecho sentar a tal juego
en el que tengo dos veces lo peor
—es amor perdido
el que se mantiene por una sola parte—
hasta que ella llegue a un acuerdo.
- III Tendría que maldecirme
a mí mismo con motivo,
pues aún no nació de madre
quien tanto sirviese en vano;
y si ella no me castiga,
se doblará mi locura,
pues el loco no teme hasta que recibe.

- IV Ja mais no serai chantaire
ni de l'escola N'Eblo,
que mos chantars no-m val gaire
ni mas voutas ni mei so;
ni res qu'eu fassa ni dia,
no conosc que pros me sia,
ni no-i vei melhuramen.
- V Sitot fatz de joi parvensa,
mout ai dins lo cor irat.
Qui vid anc mais penedensa
faire denan lo pechat?
On plus la prec, plus m'es dura;
mas si'n breu tems no-s melhura,
vengut er al partimen.
- VI Pero ben es qu'ela-m vensa
a tota sa volontat,
que, s'el'a tort o bistensa,
ades n'aura pietat;
que so mostra l'Esriptura:
causa de bon'aventura
val us sols jorns mais de cen.
- VII Ja no-m partrai a ma vida,
tan com sia sals ni sas,
que pois l'arma n'es issida,
balaya lonc tems lo gras;
e sitot no s'es cochada,
ja per me no-n er blasmada,
sol d'eus adenan s'emen.
- VIII Ai, bon'amors encobida,
cors be faihz, delgatz e plas,
frescha chara colorida,
cui Deus formet ab sas mas!
Totz tems vos ai dezirada,
que res outra no m'agrada.
Autr'amor no volh nien!
- IX Dousa res ben ensehada,
cel que-us a tan gen formada,
m'en do cel joi qu'eu n'aten!

- IV Nunca ya seré cantor
ni de la escuela de Ebles,
pues mi canto no me vale nada,
ni mis estrofas, ni mis melodías;
ni nada que yo haga o diga
me es de provecho, que yo sepa,
ni encuentro que mejore.
- V Aunque tengo apariencia de alegría,
dentro tengo muy entristecido el corazón.
¿Quién vio nunca cumplir
la penitencia antes del pecado?
Cuanto más le suplico, más dura me es;
si en breve no mejora,
llegaré a alejarme de ella.
- VI Está bien que me venza
según su voluntad,
pues si hace injusticia o reticencia,
pronto tendrá compasión;
así lo muestra la Escritura:
en cuestión de felicidad
un solo día vale más que cien.
- VII En toda mi vida no me alejaré
mientras esté sano y salvo,
pues cuando el grano se suelta,
el tamo vuela ligero;
y aunque no se apresure,
no será maldecida por mí,
con tal de que se enmiende.
- VIII ¡Ay! ¡Buen amor apetecido,
cuerpo bien hecho, delgado y suave,
fresca cara sonrosada,
que Dios formó con sus manos!
Siempre os he deseado,
pues ninguna otra cosa me agrada.
No quiero otro amor.
- IX Dulce cosa bien educada,
Aquel que os hizo tan gentil
me dé el gozo que espero.

Lo gens tems de pascor

- I Lo gens tems de pascor
ab la frescha verdor
nos adui folh'e flor
de diversa color,
per que tuih amador
son gai e chantador
mas eu, que planh e plor,
c'us jois no m'a sabor.
- II A totz me clam, senhor,
de midons e d'Amor,
c'aicist dui traidor,
car me fiav'en lor,
me fan viur'a dolor
per ben e per onor
c'ai faih a la gensor,
que no-m val ni-m acor.
- III Pen'e dolor e dan
n'ai augut, e n'ai gran,
mas sofert o ai tan.
No m'o tenh ad afan;
c'anc no vitz nulh aman,
melhs ames ses enjan,
qu'eu no-m vai ges chamjan
si com las domnas fan.
- IV Pois fom amdui efan,
l'am ades e la blan;
e-s vai m'amors doblan
a chascu jorn del an.
E si no-m fai enan
amor e bel semblan,
cant er velha, m deman
que l'aya bo talan.

El gentil tiempo de pascua

- I El gentil tiempo de pascua,
con el fresco verdor
nos trae hojas y flores
de distintos colores,
por lo cual todos los enamorados
están alegres y cantan,
menos yo, que me lamento y lloro,
sin que me agrade ningún gozo.
- II A todos me quejo, señores,
de mi dama y de Amor.
pues estos dos traidores
—en ellos confiaba—
me hacen vivir en el dolor
por el bien y por la honra
que he hecho a la más gentil,
sin que me ayude ni socorra.
- III Pena, dolor y daño
he tenido y tengo en abundancia,
pero todo lo he soportado.
No lo considero desdicha;
nunca veréis enamorado
que, sin engaño ame mejor
pues yo no voy cambiando
como hacen las damas.
- IV Desde que los dos éramos niños,
la amo y la sirvo;
mi amor se va doblando
cada día del año.
Y si desde ahora no me da
amor y buena cara,
cuando sea vieja, que me pida
que le tenga buena voluntad.

- V Las! e viure que-m val,
s'eu no vei a jornal
mo fi joi natural
en leih, sotz fenestral,
cors blanc tot atretal
com la neus a Nadal,
si c'amdui cominal
mezurem s'em egal?!
- VI Anc no vitz drut leyal,
sordeis o aya sal,
qu'eu l'am d'amor coral,
ela-m ditz: «No me'n chal»;
enans ditz que per al
no m'a ira mortal;
e si d'aisso-m vol mal,
pechat n'a criminal.
- VII Be for'oimais sazos,
bela domna e pros,
que-m fos datz a rescos
en baizan guizardos,
si ja per als no fos,
mas car sui enveyos,
c'us bes val d'autres dos,
can per fors'es faihz dos.
- VIII Can vei vostras faissos
e·ls bels olhs amoros,
be-m meravilh de vos
com etz de mal respos.
E sembla-m trassios,
can om par francs e bos
e pois es orgulhos
lai on es poderos.
- IX Bel Vezet, si no fos
mos enans totz en vos,
laissat agra chansos
per mal dels enoyos.

- V ¡Ay! ¿De qué me vale vivir
si no veo a diario
a mi auténtico gozo
en el lecho, bajo el ventanal,
el cuerpo blanco como
la nieve en Navidad,
de forma que ambos juntos
midamos si somos iguales?
- VI Nunca habréis visto leal amante
con menos fortuna,
pues yo la amo de todo corazón
y ella me dice: «No me importa»;
y añade que en modo alguno
me tiene odio mortal;
si por eso no me quiere,
peca mortalmente.
- VII Ya es tiempo,
bella y noble dama,
que a escondidas se me dé
un beso como recompensa,
y si no es por otra cosa,
sea al menos porque así lo deseo,
pues un bien vale el doble que otro,
que a la fuerza se haya dado.
- VIII Cuando veo vuestro rostro
y los bellos ojos amorosos,
me maravilla que vos
correspondáis tan mal.
Me parece traición
cuando alguien aparenta ser noble y bueno
y después es orgulloso
allí donde tiene poder.
- IX Hermosa Vista, si no estuviese
mi futuro todo en vos,
hubiera dejado las canciones
por culpa de los entrometidos.

Tant ai mo cor ple de joya

- I Tant ai mo cor ple de joya,
tot me desnatura.
Flor blanca, vermelh'e groya
me par la frejura,
c'ab lo ven et ab la ploya
me creis l'aventura,
per que mos pretz mont'e poya
e mos chans melhura.
Tan ai al cor d'amor,
de joi e de doussor,
per que'l gels me sembla flor
e la neus verdura.
- II Anar posc ses vestidura,
nutz en ma chamiza,
car fin'amors m'asegura
de la freja biza.
Mas es fols qui-s desmezura,
e no-s te da guiza,
per qu'eu ai pres de me cura,
deis c'agui enquiza
la plus bela d'amor,
don aten tan d'onor,
car en loc de sa ricor
no volh aver Piza.
- III De s'amistat me reciza!
mas be n'ai fiansa,
que sivals eu n'ai conquiza
la bela semblansa;
et ai ne a ma deviza
tan de benanansa,
que ja'l jorn que l'aurai viza,
non auria pezansa.
Mo cor ai pres d'Amor,
que l'esperitz lai cor,
mas lo cors es sai, alhor,
lonh de leis, en Fransa.

Tengo mi corazón tan lleno de alegría

- I Tengo mi corazón tan lleno de alegría,
que todo me lo transforma.
El frío me parece
una flor blanca, roja y amarilla,
pues con el viento y la lluvia
me crece la felicidad,
por lo que mi mérito aumenta y sube
y mi canto mejora.
Tengo en el corazón tanto amor,
tanto gozo y dulzura
que el hielo me parece flor
y la nieve, hierba.
- II Puedo ir sin vestido,
desnudo de camisa,
pues el amor puro me da fuerza
contra la fría brisa.
Pero está loco quien se excede
y no se comporta como es debido:
por eso he tenido cuidado conmigo
desde que requerí
de amor a la más bella,
de la que espero tal honor
que en vez de su riqueza
no quiero tener a Pisa.
- III Me aleja de su amistad
pero mantengo la esperanza
pues he conquistado
su hermoso semblante;
y, al dejarla, tengo
tanta felicidad,
que el día que la veo
no siento pesadumbre.
Mi corazón está cerca de Amor
y hacia allí corre mi espíritu,
pero el cuerpo está aquí,
lejos de ella, en Francia.

- IV Eu n'ai la bon'esperansa.
 Mas petit m'aonda,
 c'atressi-m ten en balansa
 com la naus en l'onda.
 Del mal pes que-m desenansa,
 no sai on m'esconda.
 Tota noih me vir'e-m lansa
 desobre l'esponda:
 plus trac pena d'amor
 de Tristan, l'amador,
 que-n sofri manhta dolor
 per Izeut la blonda.
- V Ai Deus! car no sui ironda,
 que voles per l'aire
 e vengues de noih prionda
 lai dins so repaire?
 Bona domna jauzionda,
 mor se-l vostr'amaire!
 Paor ai que-l cors me fonda,
 s'aissi-m dura gaire.
 Domna, per vostr'amor
 jonh las mas et ador!
 Gens cors ab frescha color,
 gran mal me faitz traire!
- VI Qu'el mon non a nul afaire
 don eu tan cossire,
 can de leis au re retraire,
 que mo cor no i vire
 e mo semblan no-m n'esclaire,
 que que-m n'aujatz dire,
 si c'ades vos er vejaire
 c'ai talan de rire.
 Tan l'am de bon'amor
 que manhtas vetz en plor
 per o que melhor sabor
 m'en an li sospire.
- VII Messatgers, vai e cor
 e di-m a la gensor
 la pena e la dolor
 que-n trac, e-l martire.

- IV Sigo confiando:
 poco me aprovecha,
 pues me tiene en balanceo
 como la ola a la nave.
 De la pesadilla que me asalta
 no sé dónde esconderme.
 Toda la noche me da vueltas y me sacude
 al borde de la cama:
 sufro más pena de amor
 que Tristán, el enamorado,
 que padeció muchos sufrimientos
 por Iseo, la rubia.
- V ¡Ay, Dios! ¿Por qué no soy golondrina
 que volase por el aire
 y llegase en la profunda noche
 allí, dentro de su morada?
 Buena señora alegre,
 ¡se muere vuestro enamorado!
 Temo que el corazón se me funda
 si esto dura mucho.
 Señora, por vuestro amor
 junto las manos y adoro.
 ¡Gentil cuerpo de fresco color,
 gran dolor me hacéis padecer!
- VI En el mundo no hay asunto
 del que me preocupe tanto
 que, cuando oigo cantar algo de ella,
 mi corazón no se me vuelva
 y mi rostro no se me ilumine,
 de forma que cualquier cosa que me oigais
 os parecerá inmediatamente
 que tengo ganas de reír.
 La amo tanto con buen amor
 que muchas veces lloro,
 por lo que mejor sabor
 tienen para mí los suspiros.
- VII Mensajero, ve y corre
 y dile a la más gentil
 la pena, el dolor
 y el martirio que padezco.

Can vei la lauzeta mover

- I Can vei la lauzeta mover
de joi sas alas contra'l rai,
que s'oblid'e-s laissa chazer
per la doussor c'al cor li vai,
ai! tan grans enveya m'en ve
de cui qu'eu veyá jauzion,
meravilhas ai, car desse
lo cor de dezirer no-m fon.
- II Ai, las! tan cuidava saber
d'amor, e tan petit en sai!
car eu d'amar no-m posc tener
celeis don ja pró non aurai.
Tout m'a mo cor, e tout m'a me,
e se mezeis'e tot lo mon;
e can se-m tolc, no-m laisset re
mas dezirer e cor volon.
- III Anc non agui de me poder
ni no fui meus de l'or'en sai
que-m laisset en sos olhs vezer
en un miralh que mout me plai.
Miralhs, pus me mirei en te,
m'an mort li sospir de preon,
c'aissi-m perdei com perdet se
lo bels Narcisus en la fon.
- IV De las domnas me dezesper;
ja mais en lor no-m fiarai;
c'aissi com las solh chaptener,
enaissi las deschaptenerai.
Pois vei c'una pro no m'en te
vas leis que-m destrui e-m cofon,
totas las dopt'e las mescre,
car be sai c'atretals se son.
- V D'aisso-s fa be femna parer
ma domna, per qu'e-lh o retrai,
car no vol so c'om deu voler,
e so c'om li deveda, fai.

Cuando veo la alondra que mueve

- I Cuando veo la alondra que mueve
de alegría sus alas contra el rayo de sol
y que se olvida y se deja caer
por la dulzura que le entra en el corazón,
¡ay!, entonces siento tal envidia
por cualquiera que vea alegre,
que me admira cómo al instante
el corazón no se me funde de deseo.
- II ¡Ay, desdichado! ¡Creía saber tanto
de amor y sé tan poco!
pues no puedo abstenerme de amar
a aquella de la que no tendré beneficios.
Me ha quitado mi corazón y a mí
y a sí misma y a todo el mundo;
cuando se me fue, no me dejó nada,
sino deseo y corazón anhelante.
- III Ya no tuve dominio sobre mí
ni fui mío desde el momento
que me dejó mirar en sus ojos,
en un espejo que me agrada mucho.
Espejo, desde que me miré en ti,
me han matado los profundos suspiros,
de modo que me perdí igual que se perdió
el hermoso Narciso en la fuente.
- IV De las damas me desespero;
nunca más confiaré en ellas;
así como las solía defender,
así las atacaré;
pues veo que ni una sola me ayuda
para con aquella que me destruye y confunde,
dudo de todas, en ninguna creo,
porque sé que todas son iguales.
- V En eso parece mujer
mi señora, y se lo reprocho,
pues no quiere lo que se debe querer
y hace lo que se le prohíbe.

Chazutz sui en mala merce,
et ai be faih co-l fols en pon;
e no sai per que m'esdeve,
mas car trop puyei contra mon.

- VI Merces es perduda, per ver
—et eu non o saubi anc mai—,
car cilh qui plus en degr'aver,
no-n a ges; et on la querrai?
A! can mal sembla, qui la ve,
qued aquest chaitiu deziron
que ja ses leis non aura be,
laisse morir, que no l'aon!
- VII Pus ab midons no-m pot valer
precs ni merces ni-l dreihz qu'eu ai,
ni a leis no ven a plazer
qu'eu l'am, ja mais no-lh o dirai.
Aissi-m part de leis e-m recre;
mort m'a, e per mort li respon,
e vau m'en, pus ilh no-m rete,
chaitius, en issilh, no sai on.
- VIII Tristans, ges no-n aures de me,
qu'eu m'en vau, chaitius, no sai on.
De chantar me gic e-m recre,
e de joi e d'amor m'escon.

Can l'erba fresch'e-lh folha par

- I Can l'erba fresch'e-lh folha par
e la flors boton'el verjan,
e-l rossinhols autet e clar
leva sa votz e mou so chan,
joi ai de lui, e joi ai de la flor,
e joi de me, e de midons major;
daus totas partz sui de joi claus e sens,
mas sel es jois que totz autres jois vens.

He caído en desgracia
y hago como el loco en el puente;
no sé por qué me ocurre,
sino porque subí demasiado alto.

- VI En verdad, se ha perdido la compasión
—y no lo supe nunca—
pues aquella que debía ser más compasiva,
no lo es; ¿dónde la buscaré?
¡Ay! Qué mal parece, a quien lo ve,
que, a este desgraciado deseoso,
que sin ella no tendrá ningún bien,
que lo deje morir, sin ayudarle.
- VII Ya que con mi señora no me valen
ruegos ni compasión, ni mi propio derecho,
y a ella no le agrada
que la ame, nunca se lo volveré a decir.
Así me alejo de ella y me aparto;
me ha muerto y como muerto le respondo,
me voy —ya que no me retiene—
desdichado, al exilio, no sé a dónde.
- VIII Tristán, no tendréis nada de mí,
pues me voy, desdichado, no sé a dónde.
Abandono y dejo de cantar,
y me escondo ante la alegría y el amor.

Cuando aparece la hierba fresca y la hoja

- I Cuando aparece la hierba fresca y la hoja
y la flor brotan en la rama,
y el ruiseñor, alta y clara,
levanta su voz y comienza a cantar,
entonces, me alegro por él y por la flor,
y tengo alegría de mí y, aún más, de mi dama;
por todas partes estoy rodeado de alegría,
pero hay una alegría que vence a las demás.

D'Amors, qui m'a tolu a moi

I D'Amors, qui m'a tolu a moi
n'a soi ne me viaut retenir,
me plaing einsi qu'adés otroi
que de moi face son pleisir;
et si ne me repuis tenir
que ne m'an plaingne, et di por quoi,
car ciaus qui la traïssent voi
sovant a lor joie venir,
et j'i fail par ma bone foi.

II S'Amors por essaucier sa loi
viaut ses anemis convertir,
de sans li vient, si con je croi,
qu'as suens ne puet ele faillir;
et je, qui ne me puis partir
de celi, vers cui me soploi,
mon cuer, qui suens est, li anvoi;
mes de neant la cuit servir
se ce li rant que je li doi.

III Dame, de ce que vostre hon sui,
dites moi, se gre m'an savez?
Nenil, se j'onques vos conui,
ainz vos poise, quant vos m'avez.

De Amor que me ha robado de mí mismo

I De Amor, que me ha robado de mí mismo
y que no quiere retenerme consigo,
me quejo, tal que ahora concedo
que haga conmigo a su antojo;
y no puedo evitar
el quejarme, y digo por qué,
pues veo a quienes lo traicionan
volver contentos frecuentemente
y yo no lo logro con mi fidelidad.

II Si Amor, para realzar su ley
quiere convertir a los enemigos,
es lógico, según creo,
que no abandone a los suyos;
y yo que no puedo separarme
de aquella a quien estoy sujeto,
mi corazón, que es suyo, le envío;
pero no creo servirle en nada
al devolverle lo que le debo.

III Señora, el que yo sea vasallo vuestro,
decidme, ¿os agrada?
No, si mal no os conozco,
antes os pesa, el tenerme por vasallo.

Et puis que vos ne me volez,
donc sui je vostre par enui;
mes se ja devez de nului
merci avoir, si me sofrez,
car je ne puis servir autrui.

IV Onques del bevrage ne bui,
don Tristans fu anpoisonez,
mes plus me fet amer que lui
fins cuers et bone volantez.
Bien ant doit estre miens li grez,
qu'ains de rien esforciez n'an fui,
fors de tant, que mes iauz an crui,
par cui sun an la voie antrez,
don ja n'istraï n'ains n'i recrui.

V Cuers, se ma dame ne t'a chier,
ja mar po ce t'an partiras;
totz jorz soies an son dangier,
puis qu'anpris et comancié l'as.
Ja, mon los, planté n'ameraz,
ne por chier tans ne t'esmaïier.
Biens adoucist par delaiier,
et quant plus desirré l'avras,
tant iert plus douz a l'essaiier.

VI Merci trovasse au mieu cuidier,
s'ele fust an tot le compas
del monde, la ou je la quier.
Mes je croi qu'ele n'i est pas.
Onques ne fin, onques ne las
de ma douce dame proïier.
Pri et repri sanz exploitier,
come cil qui ne set a gas
Amors servir ne losangier.

Y ya que no me queréis,
soy vuestro a pesar de todo;
si de alguno debéis
tener piedad, soportadme,
pues no puedo servir a otro.

IV Nunca bebí del filtro,
con el que Tristán fue envenenado;
pero más que a él me hace amar
el gentil corazón y el firme deseo.
Bien debe ser mío el mérito,
pues no fui forzado por nada,
sino que solamente creí a mis ojos,
por quienes entré en el camino
del que no saldré y al que no renunciaré.

V Corazón, si mi dama no te aprecia,
no por eso te alejarás de ella;
siempre estarás a su disposición,
desde que lo has emprendido y comenzado.
No amarás con mi consentimiento la abun-
ni te afligirás por la carestía. [dancia
Mucho se endulza con el alejamiento
y cuanto más lo habrás deseado,
tanto será más dulce para probar.

VI Yo encontraría compasión, a mi parecer,
si ella existiera en la esfera
del mundo, donde yo la busco,
pero creo que no existe.
Nunca termino, nunca dejo
de buscar a mi dulce dama.
Ruego y suplico sin lograr nada,
como quien no sabe —jugando—
servir a Amor, ni engañarlo.

Thibaut IV de Champagne
(1201-1253)

Ausi comme unicorne sui

I Ausi comme unicorne sui
qui s'esbahist en regardant,
quant la pucele va mirant.
Tant est liee de son ennui,
pasmee chiet en son giron;
lors l'ocit on en traïson.
Et moi ont mort d'autel senblant
amors et ma dame, por voir:
mon cuer ont, n'en puis point ravoïr.

II Dame, quant je devant vous fui
et je vous vi premierement,
mes cuers aloit si tressaillant
qu'il vous remest, quant je m'en mui.
Lors fu menez sanz raençon
en la douce chartre en prison
dont li piler sont de talent
et li huis sont de biau veoir
et li anel de bon espoir.

III De la chartre a la clef Amors
et si i a mis trois portiers:
Biau Senblant a non li premiers,
et Biautez cele en fet seignors;

Teobaldo I de Navarra
(1201-1253)

Tal como unicornio soy

I Tal como unicornio soy
que se espanta viendo
que la doncella lo mira.
Está tan trabado por el miedo
que cae desvanecido en su regazo;
entonces lo matan a traición.
Y a mí me han matado de forma semejante
el amor y mi dama, en verdad:
tienen mi corazón, no lo puedo rescatar.

II Señora, cuando estuve ante vos
y os ví por primera vez,
mi corazón se estremeció tanto
que se quedó con vos, cuando me marché.
Entonces fue llevado sin rescate
a la cárcel, a la prisión
cuyos pilares son voluntad
las puertas son hermosa mirada
y las argollas, buena esperanza.

III Amor tiene la llave de la cárcel
y ha puesto tres carceleros:
Hermoso Semblante se llama el primero,
de Belleza hizo su señor;

Dangier a mis a l'uis devant,
un ort, felon, vilain, puant,
qui mult est maus et pautoniers.
Cil troi sont et viste et hardi:
mult ont tost un homme saisi.

IV Qui porroit sousfrir les tristors
et les assauz de ces huissiers?
Onques Rollanz ne Oliviers
ne vainquirent si granz estors;
il vainquirent en combatant,
mès ceus vaint on humiliant.
Sousfrirs en est gonfanoniers;
en cest estor dont je vous di
n'a nul secors fors de merci.

V Dame, je ne dout mès riens plus
que tant que faille a vous amer.
Tant ai apris a endurer
que je sui vostres tout par us;
et se il vous en pesoit bien,
ne m'en puis le partir pour rien
que je n'aie le remembrer
et que mes cuers ne soit adès
en la prison et de moi près.

VI Dame, quant je ne sai guiler,
merciz seroit de seson mès
de soustenir greveus fès.

De bone amor vient seance et bonté

I De bone amor vient seance et bonté,
et amors vient de ces deus autresi.
Tuit troi sunt un, qui bien i a pensé;
ja a nul jor ne seront départi.
Par un conseil ont ensemble establi
li coreor, qui sont avant alé:
de mon cuer ont fet leur chemin ferré;
tant l'ont usé, ja n'en seront parti.

Peligro ha puesto delante de la puerta
es feo, felón, villano, maloliente,
es muy malo y perverso.
Estos tres son rápidos y atrevidos:
pronto apresan a un hombre.

IV ¿Quién podría soportar la maldad
y los ataques de estos carceleros?
Nunca Roldán ni Oliveros
vencieron tan gran batalla;
vencieron combatiendo
pero a éstos se les vence humillándose.
El Sufrimiento es el portaestandarte;
en este combate del que os hablo
no hay otro socorro que Compasión.

V Señora, a nada temo más
que el dejar de amaros.
He aprendido tanto a sufrir,
que soy vuestro para siempre;
aunque ello os molestara,
yo por nada me podría ir
sin mantener el recuerdo
y sin que mi corazón continuara
en la cárcel y yo preso.

VI Señora, como no sé engañar,
ya sería momento de apiadarse y, más,
de sobrellevar tan pesado haz.

Por el buen amor vienen bienestar y bondad

I Por el buen amor vienen bienestar y bondad
y el amor procede de estas dos igualmente.
Los tres son uno, si se piensa bien en ello;
y nunca se separarán.
Por común acuerdo han establecido
los corredores que siguen:
de mi corazón han hecho camino principal;
¡tanto lo han usado, no lo abandonarán nunca!

L'autre nuit en mon dormant

- I L'autre nuit en mon dormant
fui en grant dotance
d'un gieu parti en chantant
et en grant balance,
quant Amors me vint devant,
qui me dist: «Que vas querant?
Trop as corage mouvant;
ce te muet d'enfance.»
- II Lors tressailli durement;
en grant esmaiance
dis li: «Dame, se g'entent
a ma grant pesance,
c'est par vostre faus senblant,
qui m'a mort si cruëment.
Partir vueil de vostre gent
par vostre esloignance.
- III —Cil n'avra ja son vouloir
a longue duree
qui por mal ne paine avoir
change sa pensee;
oncor t'en puës pou doloir.

La otra noche, entre sueños

- I La otra noche, entre sueños
tuve mucho miedo
por una discusión cantada
—y también mucho temor—
cuando Amor se me presentó
y me dijo: «¿Qué buscas?
Cambias demasiado de sentimientos;
a ello te obliga la juventud.»
- II Entonces me sobresalté mucho;
muy atemorizado
le dije: «Señor, si no me equivoco
para mi gran desdicha,
es por vuestra falsa actitud,
que me ha dado muerte con tal crueldad.
Quiero abandonar a los vuestros
por vuestro distanciamiento.»
- III —«No logrará su deseo
en mucho tiempo
quien por tener males y penas
cambie de pensar;
aún puedes sufrir un poco.

Mult doit avoir le cuer noir
qui por fere son pouoir
pert sa desirree.

IV —Trop savez bien decevoir,
nus n'i a duree.

Il n'est pas en son pooir,
cil qui a vos bee.

Por ce m'estuet remanoir,
ne truis en vos fors espoir;
ne bonté ne puis avoir,
s'el n'est conparee.

V —N'aies si le cuer desvé,
mès en moi te fie!

Qui est en ma poosté
plus mauvès n'est mie,
ainz a cent tanz plus bonté,
plus valor, plus largeté.
Tost t'avrai guerredoné;
met t'en ma baillie!

VI —Tant m'avez biau sarmoné
que ne lerai mie
que ne face vostre gré.

Mon cors et ma vie
met en vostre volenté,
mau gré ceus qui m'ont mellé
a vous, qui j'ai creanté
a estre en aïe.

VII Or vos pri merci, pour Dé;
que cil qui tant a amé
a vous s'umelie.»

Muy negro debe tener el corazón
quien por hacer sólo lo que puede
pierde lo que quiere.»

IV —«Bien sabéis engañar,
nadie puede resistiros.

No está en su poder
quien a vos se entrega.

Por eso me quedaré,
aunque no hallo en vos esperanza;
y no encontraré bondad
si no la pago muy cara.»

V —«No tengas el corazón tan duro,
¡confía en mí!

Quien está bajo mi poder
no es, en modo alguno, peor;
antes bien, tiene cien veces más bondad,
más valor, más generosidad.
Pronto te habré recompensado;
¡ponte bajo mi gobierno!»

VI —«Me habéis adoctrinado tan bien
que no dejaré en absoluto
de hacer vuestro deseo.

Mi cuerpo y mi vida
pongo a vuestra voluntad,
mala hora a quienes me han enfrentado
a vos, a quien he prometido
someterme.

VII Os pido perdón ahora, por Dios;
pues éste que tanto ha amado,
a vos se humilla.»

Chanson de Croisade

1.

Seigneurs, sachiez: qui or ne s'en ira
 En cele terre ou Deus fu morz et vis
 Et qui la croiz d'Outremer ne prendra,
 A painesmés ira en Paradis.
 Qui a en soi pitié ne remembrance,
 Au haut Seigneur doit querre sa vengeance
 Et delivrer sa terre et son país.

2.

Tuit li mauvés demorront par deça,
 Qui n'aiment Dieu, bien ne honor ne pris;
 Et chascun dit: "Ma fame, que fera?
 Je ne leroie a nul fuer mes amis."
 Cil sont cheoit en trop fole atendance,
 Qu'il n'est amis fors que cil, sanz dotance,
 Qui pour nous fu en la vraie croiz mis.

3.

Or s'en iront cil vaillant bachelier
 Qui aiment Dieu et l'eneur de ces mont,
 Qui sagement vuelent a Dieu aler,
 Et li morveus, li cendreus demorront;
 Avugle sont, de ce ne dout je n'ie.
 Qui un secors ne fet Dieu en sa vie,
 Et pour si peu pert la gloire du mont.

4.

Deus se lessa por nos en croiz pener
 Et nos dira au jor ou tuit vendront:
 "Vous qui ma croiz m'aidastes a porter,
 Vos en iroiz la ou mi angre sont;
 La me verroiz et ma mere Marie.
 Et vos par qui je n'oi onques afe
 Descendroiz tuit en Enfer le parfont."

5.

Chascuns cuide demorer touz hetiez
 Et que jamès ne doie mal avoir;
 Ensi les tient Anemis et pechiez
 Que il n'ont sens, hardement ne pouoir.
 Biaux sire Deus, ostenz leur tel pensee
 Et nos metez en la vostre contree
 Si sainement que vos puissions veoir!

6.

Douce dame, roïne coronee,
 Príez pour nos, Virge bone eñtree!
 Et puis après ne nos peut mescheoir.

Canción de Cruzada

1.

Señores, sabed: Quien ahora no vaya
 A la tierra donde Dios murió y vivió,
 Y quien no tome la cruz de Ultramar,
 Tendrá gran dificultad en ir al Paraíso.
 Quien tenga piedad y recuerde
 Al alto Señor, debe querer vengarle
 Y rescatar su tierra y su país.

2.

Todos los malos que no aman a Dios
 Se quedarán aquí sin honor ni premio
 Y cada cual dirá: "¿Qué será de mi mujer?
 ¡Por nada abandonaré a mis amigos!"
 Estos se hacen vanas ilusiones
 Pues sin duda no hay mejor amigo que aquel
 Que por nosotros fue puesto en la verdadera cruz.

3.

Ahora partirán los valientes caballeros
 Que aman a Dios y el honor de este mundo,
 Que sabiamente quieren ir hacia Dios.
 Y los cobardes y los haraganes se quedarán;
 Ellos son ciegos, de ello no me cabe ninguna duda.
 Quien no acuda a socorrer a Dios durante esta vida
 Pierde también la gloria del mundo.

4.

Dios por nosotros se dejó colocar en la cruz,
 Y nos dirá en aquel día al cual todos llegarán:
 "Vosotros que me ayudásteis a llevar mi cruz
 Iréis allí donde están mis ángeles.
 Allí me veréis y a mi madre María.
 Y vosotros, de quienes jamás recibí nada
 Descenderéis todos a las profundidades del Infierno."

5.

Todos piensan que la fortuna será duradera
 Y que nunca la desgracia los alcanzará.
 Así el Diablo los mantiene en el pecado,
 Y no tienen ni razón, ni coraje, ni poder.
 ¡Hermoso señor Dios, líbralos [a ellos] de estos pensamien
 Y [a nosotros] instálanos en tu territorio [el Paraíso]
 Para que con santidad podamos contemplarte!

6.

¡Dulce dama, reina coronada,
 Ruega por nosotros, virgen bienaventurada!
 Entonces ningún mal nos podrá acontecer.

1.
 Jherusalem, grant damage me fais,
 Qui m'as tolu ce que je plus amoie;
 Sachiez de voir ne vos amerai mais,
 Quar c'est la rienz dont j'ai plus male joie,
 Et bien souvent en sospir et pantais,
 Si qu'a bien pou que vers Deu ne m'irais
 Qui m'a osté de grand joie ou j'estoie.

2.
 Biaus dous amis, com porrois endurer
 La grante painne por moi en mer salee,
 Quant rienz qui soit ne porroit deviser
 La grant dolor qui m'est el cuer entree?
 Quant me remembre del doulz viaire cler
 Que je soloie baisier et acoler,
 Grant merveille est que je ne sui dervee.

3.
 Si m'aft Dex, ne puis pas echaper;
 Morir m'estuet, teut est ma destinee;
 Si sai de voir que qui muert por amer
 Trusques a Deu n'a pas c'une jornee.
 Lasse! mieuz vueil en tel jornee entrer,
 Que je puisse mon douz ami trover,
 Que je ne vueill ci remaindre esgaree.

[Canción dramática, cuyo autor se hace eco del lamento de una dama abandonada por amado que ha partido en cruzada]

1.
 Jerusalén, gran daño me has hecho,
 Pues me has quitado lo que más amaba.
 Sabe que no te podré perdonar
 Pues es lo que más me hace sufrir.
 A menudo me hace suspirar y fantasear,
 A punto que contra Dios me irrito
 Pues me ha quitado la gran alegría que tenía.

2.
 Bello, dulce amigo, ¿cómo podrás soportar
 En el mar salado el gran dolor [causado] por mí,
 Cuando no hay nada que pueda expresar
 El gran dolor que en mi corazón ha penetrado?
 Cuando recuerdo el dulce rostro claro
 Que solfa besar y abrazar,
 Es un milagro que no haya enloquecido.

3.
 Si Dios me ayuda, no podré escapar [a la muerte].
 He de morir, tal es mi destino.
 Sé que quien muere de amor
 Hasta [llegar a] Dios no tiene más que una jornada.
 ¡Deja! prefiero emprender ya esa jornada
 Para que pueda encontrar a mi dulce amigo
 Antes que permanecer aquí tan acongojada.

1.

Ja nus on pris ne dira sa raison
Adroitement s'ensi con dolenz non;
Mais par confort puet il faire chançon.
Mout ai d'amis, mais povre sont li don;
Honte en avront se por ma reançon
Sui ça dous iverz pris.

2.

Ce sevent bien mi one et mi baron,
Englois, Norment, Poitevin et Gascon
Que je n'avoie si povre compaignon
Ce je laissasse, por avoir, en prison.
Je nel dis pas por nule retraçon;
Mais encor sui je pris.

3.

Or sai je bien de voir certainement
Que morz ne pris n'ami ne parent,
Quant on me lait por or ne por argent.
Mout m'est de moi, mais plus m'est de ma gent,
Qu'après ma mort avront reprovier grant,
Se longuement sui pris.

4.

N'est pas merveille se j'ai le cuer dolent,
Quant li miens sire met ma terre en torment,
S'or li membrast de nostre sairement
Que nos feïmes andoi communament,
Bien sai de voir que ça enz longement
Ne seroie pas pris.

5.

Ce sevent bien Angevin et Torain,
Cil bachelor qui or sont riche et sain,
Qu'encombrez sui loinz d'euz en autrui main.
Forment m'amoient, mais or ne m'aiment grain.
De beles ames sont ore vui cil plain
Por tant que je sui pris.

Rotrouenge (Poesía cuyas estrofas tienen metro y número indeterminado, pero siempre terminan por un refrán. Esta poesía fue escrita en el transcurso del cautiverio de Ricardo Corazón de León, hecho prisionero del duque de Austria a fines de 1192 al regresar de Tierra Santa después de la segunda Cruzada. Fue entregado al emperador Enrique VI y no recuperó la libertad hasta 1194 tras el pago de un cuantioso rescate.)

1.

Nunca un hombre prisionero expresará sus pensamientos
Con claridad si no lo hace dolorido.
Pero para reconfortarse puede componer una canción.
Tengo muchos amigos, pero pobres son sus dones.
Vergüenza sentirán, pues por falta de rescate
Estoy aquí prisionero ya dos inviernos.

2.

Bien lo saben mis hambres y mis barones,
Ingleses, normandos, poitevinos y gascones,
Que yo no he tenido tan pobre compañero,
Que por tener [yo fortuna] lo haya dejado en la prisión.
No lo digo como reproche,
Pero todavía estoy prisionero.

3.

Ahora sé con certeza
Que el muerto y el prisionero no tienen amigo ni pariente,
Puesto que se me abandona por oro y por plata.
Es enfadoso para mí, pero más para los míos
Que después de mi muerte se harán muchos reproches
Si mucho tiempo sigo prisionero.

4.

No sorprende que tenga el corazón doliente
Cuando mi señor atormenta mi tierra ⁽¹⁾.
Si recordase nuestros juramentos
Que mutuamente nos hicimos otrora ⁽²⁾,
Bien sé que por mucho tiempo
No permanecería prisionero.

5.

Bien lo saben angevinos y torneses,
Escos jóvenes que ahora son ricos y están sanos
Que apesadumbrado estoy lejos de ellos en manos ajenas.
Antes me amaban, pero ahora no me aman en absoluto.
De hermosas luchas [torneos] ahora están vacías las llanuras,
Mientras yo siga prisionero.

(¹) El rey Felipe Augusto de Francia aprovechó el cautiverio de Ricardo Corazón de León para invadir la Normandía.

(²) Alusión al tratado concluido el 30 de noviembre de 1190 entre Felipe Augusto y Ricardo Corazón de León, según el cual cada uno defendería las tierras del otro mientras durase la Cruzada.

6.

Mes compaignons cui j'amoie et cui j'ain,
Ceus de Caheu et ceus de Percherain,
Me di, chançon, qu'il ne sont pas certain:
Qu'onques vers eus nen oicuer faus ne vain.
S'ils me guerroient, il font mout que vilain.
Tant con je serai pris.

6.

Mis compañeros que yo amaba y amo,
Aquellos de Cayeux y los de Percherain,
Dí, canción, que no son fieles.
Jamás mi corazón fue falso ni vano con ellos
Si ellos me guerrearán serán más que villanos,
Mientras yo siga prisionero.

De: *Classiques Larousse, La Poésie Lyrique au Moyen Age*, pp. 43-44.

A l'entrada del tens clar

A l'entrada del tens clar – eya,
per joia recomençar – eya,
e per jelos irritar – eya,
vol la regina mostrar
qu' el' es si amoroza.

*A la vi', a la via, jelos,
laissez nos, laissez nos
ballar entre nos, entre nos!*

El' a fait per tot mandar – eya,
non sia jusqu' a la mar – eya,
piucela ni bachelar – eya,
que tuit non venguan dançar
en la dansa joioza

A la vi, a la via, jelos...

Lo reis i ven d'otra part – eya,
per la dansa destorbar – eya,
que el es en cremetar – eya,
que om no li voilh emblar
la regin' avrilhoza

A la vi, a la via, jelos...

Qui donc la vezes dançar – eya,
e son gent cors desportar – eya,
ben pogra dir de verdat – eya,
qu' el mont non aja sa par
la regina joioza

A la vi, a la via, jelos...

Al comienzo del tiempo claro [primavera] – eya,
para retomar la alegría – eya,
y para irritar al *celoso*,
la reina quiere demostrar
que está enamorada.

*Fuera, fuera, celoso,
dejadnos, dejadnos
bailar entre nosotros, entre nosotros!*

Ella ha hecho mandar por todas partes – eya,
que no haya hasta la orilla del mar – eya,
doncella ni mancebo – eya,
que no vengan a bailar
en la danza gozosa.

Fuera, fuera, celoso....

El rey viene del otro lado – eya,
para impedir la danza – eya,
pues está con temor – eya,
de que alguien le quiera quitar
a la reina abrileña.

Fuera, fuera, celoso...

Quien la viese bailar – eya,
y mover su gentil cuerpo – eya,
podrá decir en verdad – eya,
que en el mundo no hay igual
a la reina gozosa.

Fuera, fuera, celoso.....

(Danza de primavera de origen provenzal, s. XII, *Chansonnier de Saint-Germain-des-Prés*, ed. F. Gennrich, 1951. *Troubadours, Trouvères, Minne- und Meistersang*)